



1857

Por la derrota de los modernos filibusteros y la Reunificación Socialista de la Patria Centroamericana

Valor: 2.50 pesos centroamericanos

¿A DONDE VA HONDURAS?



- * LIBIA: GUERRA CIVIL Y AGRESIÓN IMPERIALISTA
- * A 163 AÑOS DEL "MANIFIESTO COMUNISTA"
- * LA VERDAD SOBRE EL 8 DE MARZO

CONTENIDO

Editorial: ¿A donde va Honduras?

EL MARXISMO: UNA FILOSOFÍA QUE PERMANECE

TEORÍA DE LA INDEPENDENCIA

GUATEMALA: LAS DIFERENTES OPCIONES ELECTORALES DE LA BURGUESÍA OLIGÁRQUICA

GUATEMALA: LA DECADENCIA DE LA POLITICA NEOLIBERAL EN LA USAC

LA VERDAD SOBRE EL 8 DE MARZO

DECLARACION DEL PSOCA SOBRE LA GUERRA CIVIL EN LIBIA

NUEVAS REFLEXIONES SOBRE EL CURSO DE LA GUERRA CIVIL EN LIBIA

A 163 AÑOS DEL MANIFIESTO COMUNISTA

Revista 1857

1857 es una *Revista Centroamericana*, cuatrimestral, de teoría, política, economía e historia, editada bajo la responsabilidad del **PARTIDO SOCIALISTA CENTROAMERICANO (PSOCA)**, fundado en 1925 por Farabundo Martí y otros revolucionarios, y ahora refundado y reconstituido el día 4 de Abril del año 2009.

El nombre de la Revista deviene del rescate de la fecha del 1 de Mayo de 1857, cuando los ejércitos centroamericanos, formado por campesinos e indígenas, después de librar una desigual y desventajosa guerra, lograron finalmente derrotar al ejército filibustero de William Walker, y con ello reunificaron en los hechos la nación centroamericana, pero ante la ausencia y el empuje de una moderna clase obrera, las oligarquías de la época prefirieron mantener las artificiales fronteras nacionales. En el siglo XXI, el PSOCA aspira a derrotar a los modernos filibusteros, reunificando la nación Centroamericana bajo el socialismo. Aspiramos a convertir esta Revista en una tribuna libre del pensamiento antiimperialista y socialista de los partidos y grupos de izquierda centroamericanos.

Los artículos firmados reflejan la opinión de quienes lo escriben y no necesariamente del PSOCA.

Director:

Orson Mojica Alvarez.

Comité de Redacción:

Armando Tezucun, Leonardo Ixim, Gerson de la Rosa, Germán Aquino, José M. Flores Arguijo (In Memoriam), Leonidas Moreno y Enrique Villalobos Ulate.

Fecha de impresión: 24 de Abril del año 2011

Numero nueve: Enero-Abril 2011

www.elsoca.org

Correo Electrónico: revista.1857@elsoca.org

¿A DÓNDE VA HONDURAS?

La lucha contra el sistema político instaurado con la constituyente de 1982 ha atravesado por diversos escenarios. Desde su instauración, el acontecimiento político que puso en jaque el modo antidemocrático de su funcionamiento y demostró algunas de las fisuras fue la pretensión del Ex Presidente Zelaya de reformar la constitución de Honduras para lograr su posterior reelección. Esta iniciativa se perfiló con el proyecto político denominado como cuarta urna. No obstante, las pretensiones de Zelaya y de un gran sector de la población, que miraba las reformas la oportunidad de construir un sistema político participativo se vieron frustradas por el golpe de Estado perpetuado por las fuerzas militares del país el pasado 28 de junio de 2009.

A partir de ese momento, la lucha ya no solamente era para reformar la constitución y lograr una forma de gobierno que se cimentara en valores democráticos, participativos y equitativos, sino también por revertir el golpe de Estado y derrocar la dictadura instaurada por el poder militar.

Pese a las enormes movilizaciones y la inestabilidad política del régimen espurio de Michelletti, la lucha contra el golpe de Estado concluyó con el proceso electoral donde fue electo de manera ilegítima Porfirio Lobo Sosa, candidato del Partido Nacional, y su posterior toma del poder político.

El proceso de la lucha contra el golpe de Estado estuvo marcado por algunas contrariedades, pero sobre todo la actitud errática de la dirección del **Frente Nacional de Resistencia Popular (FNRP)** que fue incapaz de conducir a las masas en resistencia a una victoria política, lejos de asestar un duro golpe al gobierno espurio de Roberto Michelletti a través de la huelga general se plegó a las intenciones de Zelaya y de los organismos internacionales que pasaba por establecer las mesas del dialogo y de esa manera conducir la lucha a través de los canales abiertos por los Estados Unidos, la cúpula empresarial y los intereses oligárquicos.

Podemos hablar de un tercer momento, donde la dirección del FNRP quería imponer una política de conciliación y de dialogo con el gobierno ilegítimo de Porfirio Lobo Sosa a modo de asegurar la legalidad para acreditarse como partido político y participar en los próximos procesos electorales. No obstante, esta política conciliadora y colaboracionista fue desbaratada por las bases del FNRP el pasado 26 y 27 de febrero donde se determinó no participar de la farsa electoral y de la ilegitimidad de la institucionalidad golpista,

Sin embargo, el daño ya estaba hecho, dado que la dirección del FNRP ante su desmovilización permitió el fortalecimiento del régimen y que este aplicará sus planes de hambre y de miseria a los docentes y trabajadores hondureños. Ha sido tan grande la embestida que se atacó de forma directa a los estatutos gremiales, el derecho a la sindicalización y el patrimonio de los trabajadores, así como sus institutos de previsión y de jubilaciones.

Lo peor de todo, es que ante esta embestida económica y política las luchas de los docentes quedaron aisladas y neutralizadas por los errores tácticos y estratégicos de los dirigentes, por lo que podemos señalar que para este momento las luchas no han revertido las intenciones del gobierno, al contrario han permitido la desmoralización

entre uno de los sectores más combativos y beligerantes de la resistencia, es decir, el magisterio Hondureño.

Bajo este contexto, recientemente el gobernante venezolano Hugo Chávez Frías se reunió en la ciudad de Cartagena de Indias, en la república de Colombia, con el representante del gobierno ilegítimo de Honduras, el Sr. Porfirio Lobo Sosa, y el Presidente colombiano José Manuel Santos como mediador del encuentro. Resulta evidente inferir que en dicha reunión se plantearon acuerdos importantes, entre los que destaca que *“..Colombia y Venezuela trabajarán en un documento que sirva de base para lograr el regreso de Honduras a la Organización de Estados Americanos (OEA) durante la 41 Asamblea General, a celebrarse en junio en San Salvador, El Salvador.”*

En otras palabras, el comandante y máximo representante de la revolución bolivariana abogará por la incorporación del Estado de Honduras a la OEA, con ello no solo traicionará los ideales de un pueblo que ha entregado a algunos de sus hijos en la lucha por el restablecimiento del orden democrático, también contribuirá a blanquear el golpe de Estado perpetuado por fuerzas militares el 28 de junio de 2009 y con ello le lavará el rostro a los golpistas y cercenadores de la vida.

En otros momentos, sobre todo para aquellos que enarbolaron las banderas del chavismo y que vieron en la revolución bolivariana una alternativa para los pueblos de América Latina este encuentro resultaría inaudito y poco probable. Para los meses que la frágil democracia hondureña fue atropellada por las fuerzas militares no pasaba por la mente de los simpatizantes de Zelaya y del mismo Chávez semejante encuentro.

¿Pero qué aspectos de la realidad han cambiado para aceptar dicha reunión? Evidentemente, el régimen de Porfirio Lobo no se ha modificado, al contrario ha mostrado su verdadera naturaleza. Por otro lado, Previo a la semana santa, se reunieron en la ciudad de Caracas, Venezuela el Presidente Hugo Chávez, el Ex Presidente José Manuel Zelaya Rosales, y el dirigente sindical y del FNRP Juan Barahona. Según las declaraciones de Juan Barahona, el propósito del viaje era reunirse con el Presidente Chávez para explicarle *“...la grave situación que vive Honduras y el proceso de estructuración que se está dando en el FNRP. Además, le entregamos un documento en el que dejamos plasmadas nuestra posición y demandas.”*

En el documento entregado, se encuentra la posición del FNRP donde se expone los cuatro puntos que deberá cumplir el régimen ilegítimo de Porfirio Lobo Sosa. Estos puntos son los siguientes: exigir el regreso seguro del coordinador del FNRP, Manuel Zelaya y de todos los exiliados y exiliadas, el respeto de los derechos humanos, la convocatoria a una Asamblea Nacional Constituyente y el reconocimiento del FNRP como una fuerza política, con capacidad y legalidad para participar en futuros procesos electorales.

Pero cuál es la razón que determina esta maniobra política que pretende permitir el retorno de Zelaya y el obtener el reconocimiento del FNRP como partido político para incursionar en la institucionalidad “democrática” de Honduras. Evidentemente, la intención del régimen de Lobo Sosa es lograr el reconocimiento de UNASUR para

incorporar al Estado de Honduras ante la **OEA** y de esa forma acceder a programas de desarrollo y algunos fondos suspendidos ante la ruptura del orden democrático el pasado 28 de junio de 2009. Recordemos que una de las principales trabas que ha tenido el régimen de Lobo Sosa ha sido la oposición de Venezuela, Ecuador, Bolivia y Nicaragua, es decir, los países integrados en el tratado de libre comercio conocido como ALBA.

Por otro lado, una de las intenciones de ambos gobiernos está relacionado con el alza constante de los combustibles, no hace falta mencionar que Venezuela es un país productor de Petróleo y cuenta con una empresa como PETROCARIBE que tiene como funcionario a José Manuel Zelaya Rosales y podría facilitar y favorecer en gran medida la estabilidad política y financiera del gobierno de Porfirio Lobo.

Evidentemente el alza constante de los combustibles por la subida de precios del barril a nivel internacional ha empezado a ejercer una enorme presión entre la cúpula empresarial y el gobierno. La arremetida de los precios durante las últimas semanas ha empezado a preocupar a la burguesía hondureña; esta preocupación no es el resultado del azar o el fervor patriótico de la burguesía hondureña, sino porque grandes rubros de la economía nacional depende de la generación de energía a través de plantas impulsadas por diesel, lo que inevitablemente traerá una alza en las tarifas de la **Empresa Nacional de Energía Eléctrica (ENEE)**, que ya en varias ocasiones ha anunciado un aumento de más del 3%. La industria maquilera y la de prestaciones de servicio depende en gran medida de los servicios prestados por la ENEE y empresas privadas que generan energía a través de los derivados del petróleo.

Por otro lado, *“la creciente cotización del crudo influye en un 72% en el precio local del galón de diésel y hasta en un 92% del precio del kerosene pagado en las estaciones de servicio. Datos del Instituto Nacional de Estadísticas (INE) indican que de aproximadamente 1.7 millones de hogares diseminados en el país, unos 57,172 utilizan el kerosene como carburante para cocinar sus alimentos en las estufas de mecha. De estas, unas 32,659 familias residen en el Distrito Central, y en San Pedro Sula viven 9,442. El resto de los hogares que utilizan este combustible, unos 12,147, se encuentran en otras ciudades del interior del país; en la zona rural es utilizado en 2,923 casas de habitación.”*

Pero ahí no concluye el asunto, el aumento de los combustibles dispara la inflación y el costo de la canasta básica, automáticamente aumentan los costos de producción para la industria del transporte, por cierto favorecida con la aceptación del aumento a sus tarifas por la **Secretaría de Obras Públicas y Transporte (SOPTRAVI)**. Como vemos, frente a esto y la crisis económica mundial el Estado tiene que tomar medidas, sin embargo trasladar las deudas del Estado y las consecuencias de la crisis a los trabajadores puede traer resultados funestos. Por lo que la burguesía hondureña tiene que tener una política para poder acceder a menor costo el petróleo, en ese sentido restablecer relaciones con PETROCARIBE es una de las principales estrategias a seguir. No es casual, que el oligarca y Presidente de la **Asociación Nacional de Industriales (ANDI)**, Adolfo Facusse, haya declarado a medios locales la necesidad de restablecer relaciones con PETROCARIBE para poder acceder a precios más bajos del petróleo y de sus derivados, precisamente para reducir los costos de producción y no dar espacio alguno para los descontentos sociales.

“PETROCARIBE permite al país comprar en condiciones preferenciales el crudo a Venezuela, bajo un mecanismo en que un porcentaje del alto precio que se paga –porque no hay rebaja de precios– se acredita como financiamiento. O sea, no se paga el precio total de lo que se consume, sino que una parte se asume como deuda, financiamiento que el país puede utilizar, ahora, para que la factura la paguen las futuras generaciones. Varios países son miembros de PETROCARIBE y no del ALBA, porque lo segundo es una asociación política y no económica.”

Sin duda alguna el chavismo representa uno de los fenómenos sociales del nuevo siglo, bajo las banderas del socialismo del siglo XXI un sector de la burguesía venezolana al no querer ser expoliada por la embestida del imperialismo norteamericano impulso un proyecto de corte nacionalista en aras de proteger sus empresas e inversiones de los intereses de la burguesía imperialista norteamericana. Claro, este proyecto nacionalista se fundamentaba bajo la una ideología de corte socialista reclamando el triunfo de la revolución y utilizando como referentes políticos los héroes del proceso independentista de América del Sur como Simón Bolívar.

Una de las razones de los triunfos electorales del chavismo y de su afianzamiento en las instituciones del Estado fue el asegurar una fuerte base social en las capas más bajas del proletariado venezolano, otorgándoles un tipo de prebendas logró asegurar cierto asentimiento social.

Este proyecto nacionalista realizó fuertes inversiones en aras de obtener créditos y ganancias, es decir acrecentar su capital, por ello el tratado de libre comercio ALBA le permitía comerciar productos avícolas, ganadería y agricultura con los países centroamericanos, al mismo tiempo mantener inversiones a largo plazo con los Estados de Honduras, Nicaragua y Cuba.

La colaboración de Chávez con los gobiernos de Daniel Ortega, Manuel Zelaya y Fidel Castro son inversiones a largo plazo donde se obtendrá un beneficio económico por el financiamiento y crédito en la compra de los combustibles y de sus derivados. Por consiguiente, el Estado venezolano no dejará a un lado sus inversiones, necesita asegurar los pagos de la deuda adquirida por el Estado durante el gobierno de Zelaya y si asegura un comprador para sus productos en tiempo de crisis mucho mejor, es por ello que sostenemos que los intereses del chavismo son de naturaleza económica y no política.

Para finalizar, queremos hacer un llamado a las bases del FNRP, del magisterio, de los Sindicatos y los estudiantes organizados a no reconocer el proceso de negociación sin antes haber sido discutido y aprobado en la Asamblea, los dirigentes se deben a los miles de resistentes que han luchado sin cesar durante este proceso. Por otro lado, es necesario integrar a esta propuesta las múltiples demandas del pueblo de Honduras.

Así, se debe empezar a organizar y crear las condiciones para entablar un proceso de lucha que verdaderamente asegure una modificación radical de la sociedad hondureña. Llamamos a estar alertas y a vigilar el proceso, estamos a un viraje de la dirección que pretende establecer acuerdos al margen de la base y de los luchadores. El dialogo con el gobierno ilegítimo es una de las trampas tejidas por el imperialismo y la cúpula empresarial que pretende canalizar las movilizaciones y el descontento de la población a través de los procesos electorales.

EL MARXISMO: UNA FILOSOFÍA QUE PERMANECE

Por Gabriel Galeano

Ante los acontecimientos políticos de nuestro tiempo, sobre todo los que se manifiestan y desarrollan en el mundo de hoy, se hace necesario explicar desde una visión que se fundamente bajo metodologías científicas los fenómenos actuales. De lo que se trata es fundamentar desde el rigor de la ciencia una explicación teórica que nos permitan entender de forma racional los fenómenos políticos de nuestro momento histórico. Cabe señalar que esa actitud no es novedosa, ha sido uno de los comportamientos más usuales entre los filósofos, desde Aristóteles, Maquiavelo, Hobbes, Locke, Rousseau, Marx, Ortega, Popper, Royce, Nozick y Gustavo Bueno, entre otros.

Frente un panorama dinámico de múltiples cambios y renovaciones se hace necesario explicar las transformaciones sociales y políticas desde los saberes de la ciencia. En diversos momentos históricos varias filosofías han propuesto semejante paradigma. La filosofía actual llamada por algunos como filosofía postmoderna se ha encaminado, pese a su verdadera naturaleza, entender al saber científico como un agente de cambio y renovación social, entre otras cosas.

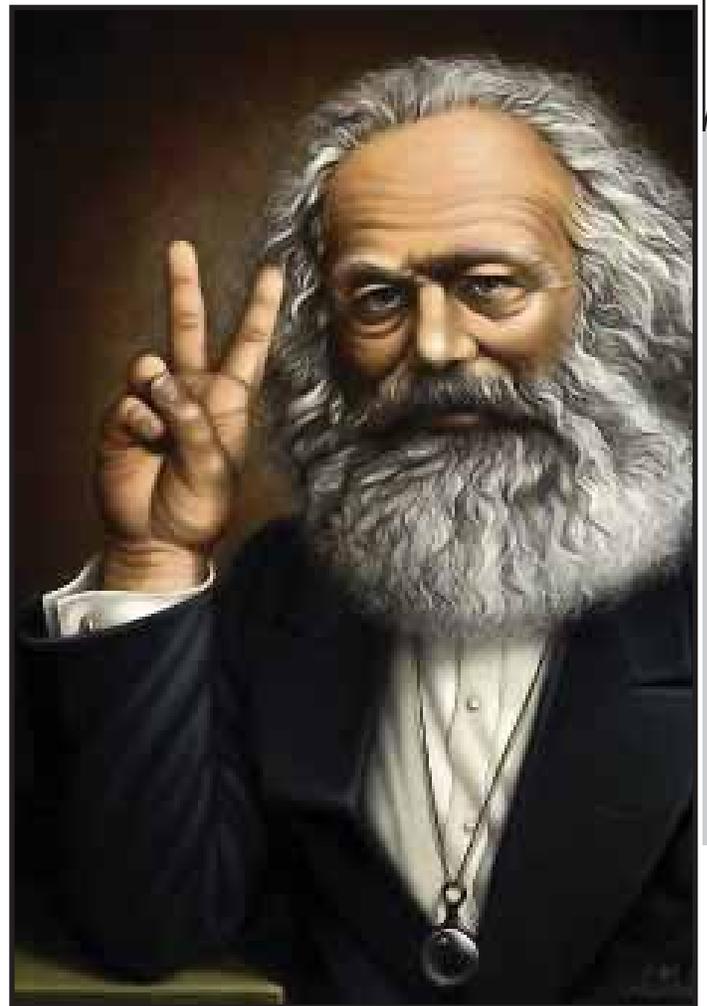
“Se sabe que el saber se ha convertido en los últimos decenios en la principal fuerza de producción, lo que ya ha modificado notablemente la composición de las poblaciones activas de los países más desarrollados, y es lo que constituye el principal embudo para los países en vías de desarrollo.” (1)

Esta claro que el saber no es lo único que mueve a las sociedades, ni tampoco la razón por la cual la institucionalidad se renueva y transforma, de lo contrario no nos encontraríamos inmersos en una de las mayores crisis del sistema capitalista en su conjunto, pese al desarrollo de las ciencias y de las comunicaciones. No obstante, la aplicación de los esquemas científicos son indispensables en la administración y organización del Estado, la ciencia aparece como ese discurso que ha logrado penetrar distintas aristas de la vida social, por ello su aplicación en las distintas esferas de lo real es fundamental.

“La complejidad de las sociedades modernas y los problemas que su desenvolvimiento plantea no pueden ya atenderse recurriendo sólo al “sano sentido común”. Sólo la determinación del

Presupuesto Nacional o la programación de una campaña de vacunación exigen cálculos y modelos que sobrepasan la experiencia común.” (2)

Bajo la fundamentación anterior, resulta evidente para cualquier académico el papel de la ciencia en la vida social, es por ello que se hace necesario trasladar los procedimientos y mecanismos



de la ciencia para la valoración de los fenómenos políticos de hoy.

Aunque lo repito, este procedimiento es poco novedoso, dado que los filósofos de la modernidad han trasladado los modelos de la física newtoniana, la lógica deductiva y los procedimientos de las matemáticas a sus sistemas filosóficos; basta revisar el sistema propuesto por el inglés Thomas Hobbes

para corroborar lo anterior, o el mismo Inmanuel Kant que en su pretensión de perfilar a la metafísica como ciencia incorporó los aportes de Newton a su sistema. Claro está, el mayor aporte de Kant fue el de haber propuesto los límites de la razón, he ahí el verdadero papel de la crítica: la superación de los límites, lo que más tarde Hegel conocería como la Ley de la negación de la negación. Evidentemente, el mismo Descartes no se escapará de las enormes motivaciones de su momento o situación histórica al incorporar los modelos de la matemática y de la lógica deductiva a su discurso del método.

Este entretejido teórico elaborado en la modernidad, será retomado por una de las visiones de la realidad que se propuso modificar el mundo a través de la praxis política de la humanidad, me refiero al marxismo. Esa imperiosa necesidad de conducir a la filosofía al terreno de las transformaciones y de

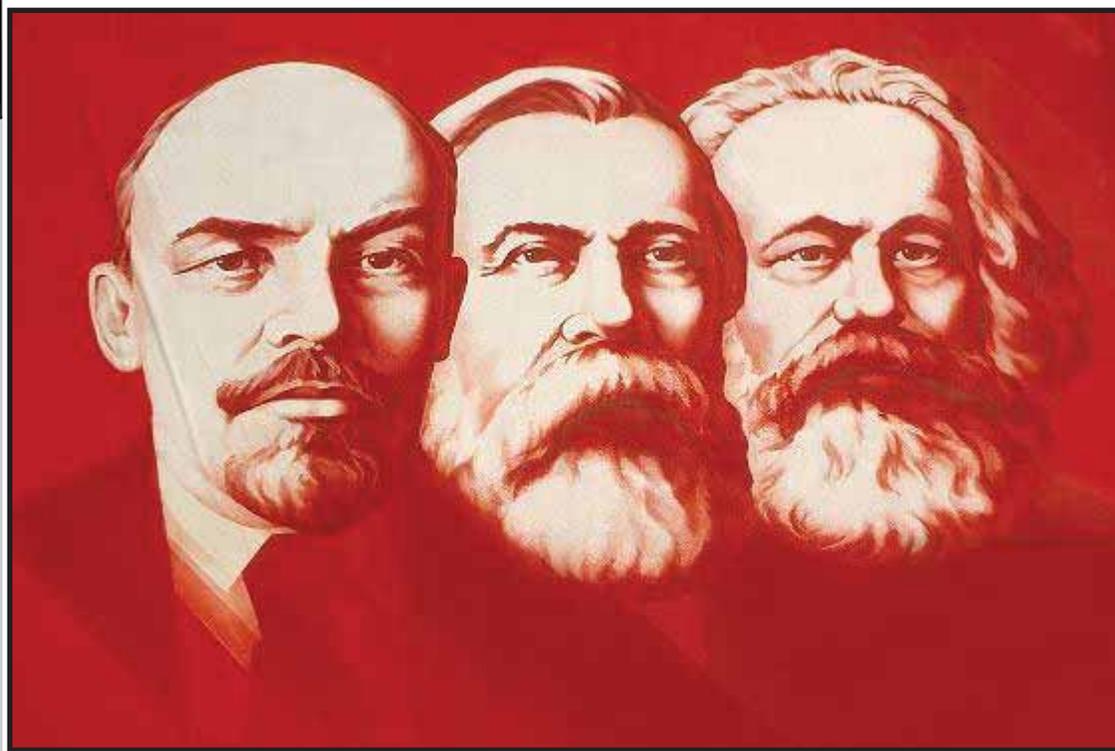
realidad humana y nos comportamos ante todo como seres prácticos.

Evidentemente, se reconocía que los seres humanos no podemos captar la estructura interna de las cosas a través de la simple contemplación sensorial, para poder captar el núcleo interno debe producirse cierto distanciamiento, es decir dar un rodeo y valerse de una actividad especializada para captar la cosa misma.

“No es posible captar de inmediato la estructura de la cosa o la cosa misma mediante la contemplación o la mera reflexión. Para ello es preciso una determinada actividad. No se puede penetrar en “la cosa misma” y responder a la pregunta de que es la “cosa en sí misma”, sin realizar una análisis de la actividad gracias al cual es comprendida la cosa, con la particularidad de que este análisis debe abarcar el problema de la creación de la actividad

que abre el acceso a la “cosa misma”. Esta actividad son los aspectos o modos diversos de la apropiación humana del mundo.” (4)

A d e m á s de estos aportes en el campo de la gnoseología y la ontología, el marxismo logró incorporar lo mejor de la tradición filosófica moderna, grandes categorías e n a r b o l a d a s en los distintos sistemas de la modernidad fueron retomados por el marxismo, a saber: el humanismo, la razón dialéctica y



las acciones, y no simplemente de la contemplación sensible o sensorial la podemos verificar en las tesis de Carlos Marx sobre Feuerbach, concretamente en la N° 11 donde manifiesta: “*Los filósofos no han hecho más que interpretar de diversos modo el mundo, pero de lo que se trata es de transformarlo.*” (3) Esta visión teórica que proponía la transformación de lo real a través de la acción revolucionaria de los sujetos históricos traerá enormes cambios y transformaciones. Resulta evidente, que la teoría propuesta por Marx y Engels implicó un enorme desarrollo en distintos ámbitos de la filosofía, al concebir el conocimiento no sólo como contemplación, sino que esa contemplación del mundo se basaba en los resultados de la praxis humana, bajo el entendido que los seres humanos conocen la realidad en la medida que creamos la

la razón histórica. Pero los supuestos propuestos por Marx no tenían la intención de proponerse únicamente como aportes que se redujeran o permanecieran en el campo de la literatura filosófica o científica, sino más bien “cuando Marx emprendió el análisis de la producción capitalista estaba ésta en sus comienzos. Marx orientaba su empeño de modo que cobrase valor de pronóstico. Se remontó hasta las relaciones fundamentales de dicha producción y las expuso de tal guía que resultara de ellas lo que en el futuro pudiera esperarse del capitalismo. Y resultó que no sólo cabía esperar de él una explotación crecientemente agudizada de los proletarios, sino además el establecimiento de condiciones que posibilitan su propia abolición.” (5)

Pese a esta necesidad de vincular el progreso

científico a la filosofía y que con claridad lo podemos observar en los esfuerzos de Engels en la "Dialéctica de la naturaleza, y en el Anti Duhring en el campo de las ciencias naturales, y claro está, en el terreno de la sociología y la economía política tenemos los cuatro tomos del Capital y los Manuscritos económicos filosóficos de Marx. Todo este esfuerzo tenía como fundamento la necesidad de construir un esquema científico para la transformación revolucionaria de la humanidad. Ahí reside el principal interés de los padres del socialismo científico. Pese a las contrariedades y el ataque sistemático de los ideólogos del sistema capitalista, el marxismo durante buena parte del siglo XX fue una de las visiones de la realidad más empleadas, gran número de intelectuales y académicos bebían de sus supuestos para explicar la realidad y orientar los distintos movimientos sociales que se gestaron durante una de las épocas más convulsas de la humanidad. Durante el retroceso experimentado ante el fracaso del estalinismo, gran parte de estos intelectuales abandonaron las filas del marxismo y del proletariado mundial para integrarse a visiones que reclamaban la no existencia de las clases sociales y del fin de la historia.

"Es dolorosamente evidente que los intelectuales ya no juegan un papel principal como protagonistas en la política de la clase obrera. En verdad, para algunos la «clase obrera» ya no existe; para otros, la misma noción de clase es problemática. Marxismo se ha convertido en un término oprobioso, imperialismo ha sido sustituido por referencias vagas, socialismo es usualmente puesto entre comillas y los agudos lamentos por la crisis ideológica han sido reemplazados por reclamaciones de fracaso, desintegración y muerte.

La paradójica posición asumida por estos intelectuales es que alegan haber descubierto nuevas realidades sociales, políticas y económicas que colocan a las categorías marxistas fuera de moda, mientras proceden a traer a colación una mezcla de conceptos principales de lo tradicional más lugar común: «sujetos racionales», «equilibrio económico», «equidad distributiva», «democracias procedimentales», «preferencias individuales». Su retirada del marxismo está acompañada por un retroceso a la democracia liberal y la economía neoclásica. Nos encontramos de regreso a los debates de la década de 1950 (o a los de 1850) con una limitación: el optimismo intelectual que acompañó la ortodoxia anterior estaba anclado en una economía mundial capitalista expansiva, en la cual el crecimiento industrial, un fuerte movimiento obrero y las políticas oficiales activas de seguridad social todavía estaban presentes. La ortodoxia de 1950, basada en una mejora en el ciclo capitalista, puede ser excusada por la proclamación de un «fin de las ideologías». Los intelectuales conformistas del período anterior podían apuntar a una semblanza de «equilibrio» y democracia, particularmente si ellos excluían a las mujeres, los negros y las naciones del Tercer Mundo. Ellos podían señalar a la Rusia de Stalin

y argumentar sobre el régimen colectivista, monolítico, inmodificable y represivo, como una alternativa no atractiva.

El vuelo de los intelectuales de hoy tiene pocas bases para alegar un fracaso del marxismo, a pesar de las pretensiones pseudocientíficas de algunos. Con 10 millones de desempleados en la CE y siendo las tres cuartas partes de los nuevos trabajos en el mundo capitalista una variedad de servicios temporales de baja remuneración y baja capacitación, con las economías de mercado latinoamericanas en una crisis de una década de duración, que ha llevado los niveles de vida por debajo de aquellos de principios de los años 60 y con los líderes financieros esperando que ocurra la próxima crisis, a duras penas existen bases para algún optimismo enraizado en las frágiles estructuras del capitalismo occidental. Los éxitos del capitalismo están en otro lugar: en las esferas de la economía de papel, en la especulación y en el saqueo del Estado. Los intelectuales ex-radicales contribuyen a fortalecer el poder de los especuladores y los neoliberales con sus ataques desbordados contra el «estatismo»... en nombre de una quimérica sociedad civil. El repliegue de los intelectuales del marxismo, en particular, y el fin de la postura de la ideología científica ocurre precisamente cuando sus gobernantes están ideológicamente más robustecidos y no escatiman palabras para defender el poder de clase con exposiciones agresivas sobre el capitalismo teórico no regulado y la re-concentración del ingreso en la cima.

Las políticas corporativas unen cada vez más a los directorios entrelazados y a los gerentes, mediante los bonos y los planes de acciones, que los vinculan aún más, socavando las nociones de la predominancia gerencial. Nunca en este siglo han sido tan transparentes los vínculos entre el capitalismo y el Estado como durante los 80; y nunca el control del Estado y la producción han tenido un impacto tan directo sobre la «distribución» del ingreso. Es precisamente en este período - lo que debe ser catalogado como perversidad histórica mundial -, que los ex-marxistas escogen enfatizar la autonomía del Estado frente al poder de clase, el papel autónomo de los discursos ideológicos en la con formación del desarrollo histórico, al mismo tiempo que disocian la «distribución» de la propiedad capitalista de la producción.

Uno de los principales rasgos que presenta cualquier análisis de los ex-radicales es la sorprendente divergencia entre sus nuevas posiciones ideológicas y el desarrollo de las relaciones y procesos políticos y socioeconómicos del presente período.

La tesis de la «muerte del marxismo» está mayormente basada en una serie de fetiches y mitos - caricaturas de posiciones marxistas -, de razonamientos metodológica y teóricamente flojos y una falta de voluntad para aplicar la prueba de los hechos a sus proposiciones." (6)

Pese a la campaña sucia emprendida por los apostatas e ideólogos del sistema capitalista que entre otras cosas manifiestan el fin de la historia y de las ideologías, la supremacía del sistema político neoliberal, la muerte de las utopías y de los metarrelatos, el marxismo continua siendo una teoría sustentada en el desarrollo de la ciencia y la praxis histórica de la humanidad. Razón por la cual, y pese a la mirada en lo diverso y multicultural que pretende ver la sociedad desde esquemas puramente ideológicos y proponen una sociedad sin clases y una época caracterizada por el triunfo hegemónico del neoliberalismo, el marxismo es un método revolucionario de transformación de la realidad. Para qué el mundo pueda ser explicado críticamente, es necesario que la explicación se situé en el terreno de la práctica revolucionaria de la humanidad. Pese a las críticas, muchas de ellas situadas en el terreno de la ideología, el marxismo sigue proponiendo la liberación de la humanidad y la construcción de un mundo si trabas y ataduras a través del desarrollo de la ciencia y la distribución justa y equitativa de la riqueza social.

Evidentemente el estalinismo, la deformación burocrática del marxismo tergiversó la teoría y la convirtió en una visión dogmática y acrítica de la realidad. Bajo la idea del socialismo en un solo país se suprimió la idea de la revolución socialista mundial, ante la instalación de una casta con privilegios que abolió la democracia obrera y la sustituyó por una dictadura que se impuso por la fuerza ante las voces que se rebelaron ante la manipulación y el carácter de la burocracia estalinista se dejó a un lado una idea del mundo que ve a la realidad como un todo dinámico y en constante movimiento. Ante el retroceso ideológico experimentado por la caída de la Unión Soviética y la arremetida de los apostatas, tan solo nos queda rescatar ese valioso sistema o modelo de la realidad que retoma lo mejor de la tradición científica y filosófica de la humanidad para proponerse como un método de transformación y liberación social y política.

Ante el desosiego y el retroceso provocado

tras la caída del muro de Berlín inició un proceso de reacción mundial, situación histórica que se ha caracterizado por la imposición de planes de ajuste, pérdida de conquistas sociales y por el saqueo y la explotación mundial de los países imperialistas.

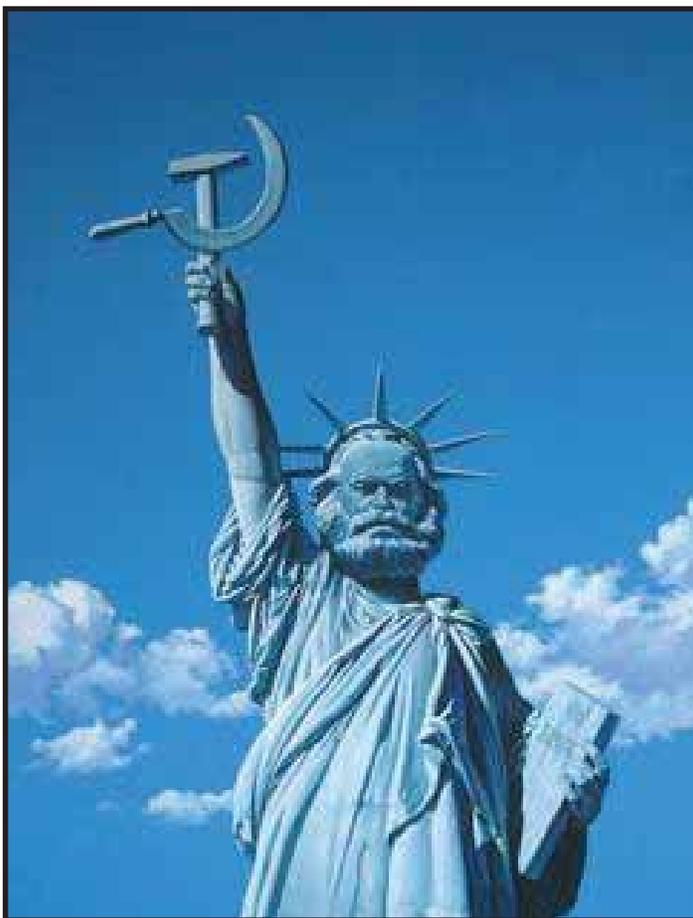
“Épocas reaccionarias como la actual, no sólo debilitan y desintegran a la clase obrera aislándola de su vanguardia, sino que también rebajan el nivel ideológico general del movimiento, rechazando hacia atrás el pensamiento político, hasta etapas ya superadas desde hace mucho tiempo. En estas condiciones la tarea de la vanguardia consiste, ante todo, en no dejarse sugestionar por el reflujo general: es necesario avanzar contra la corriente. Si las desfavorables relaciones de fuerzas no permiten conservar las antiguas posiciones políticas, por lo menos hay que conservar las posiciones ideológicas, pues la experiencia tan cara del pasado se ha concentrado en ellas. Ante los ojos de los mentecatos, tal política aparece como “sectaria”.

En realidad no hace más que preparar un salto gigantesco hacia adelante impulsada por la oleada ascendente del nuevo periodo histórico (...) Las grandes derrotas políticas, provocan inevitablemente una revisión de valores, la que en general se lleva a cabo en dos direcciones. Por una parte el pensamiento de la verdadera vanguardia, enriquecido por la experiencia de las derrotas, defiende con uñas y dientes la continuidad del pensamiento revolucionario y se esfuerza en educar nuevos cuadros para los futuros combates de masas. Por otra, el pensamiento de los rutinarios, de los centristas y de los diletantes, atemorizado por las derrotas, tiende a

derrocar la autoridad de la tradición revolucionaria y vuelve al pasado con el pretexto de buscar una «nueva verdad».(7)

La crisis política marcada por la traición del estalinismo permitió que muchos intelectuales edificaran una visión del mundo, por cierto fuertemente enraizada en los movimientos culturales y artísticos, esta visión de la realidad se le ha conocido con el nombre de postmodernidad y es un intento de negar lo moderno o más bien escindir los paradigmas que se edificaron en ese periodo histórico.

“La posmodernidad se presenta, sin duda,



Enero-Abril 2011

como Antimodernidad". Esta afirmación se aplica a una corriente emocional de nuestra época que ha penetrado todas las esferas de la vida intelectual. Y ha convertido en puntos prioritarios de reflexión a las teorías sobre el posiluminismo, la posmodernidad e, incluso, la poshistoria." (8)

No obstante, ante el fracaso del estalinismo, es decir la no realización del futuro comunista vislumbrado por Marx, y la crisis de la razón pragmática que promovía el desarrollo y el progreso infinito, la postmodernidad se propuso como una nueva corriente cultural, y se postulaba entre los círculos de intelectuales como la filosofía que resurgía de la crisis de los paradigmas de la modernidad.

"Se ha decidido llamar a esta condición postmoderna. El término está en uso en el continente americano, en pluma de sociólogos y críticos. Designa el estado de la cultura después de las transformaciones que han afectado a las reglas del juego de la ciencia, de la literatura y de las artes a partir del siglo XIX. Aquí se situarán esas transformaciones con relación a la crisis de los relatos." (9)

Es imperativo señalar que el mundo cambió tras la caída del bloque socialista y que se han producido cambios significativos a nivel de la producción y con ello algunos sectores de la clase obrera han experimentado transformaciones en relación al lugar que ocupan en la producción, pero no por ello la teoría marxista ha quedado relegada en los baúles de la historia.

Evidentemente, nuestra época está marcada por un profundo retroceso de la clase obrera, el triunfo hegemónico del imperialismo norteamericano ha signado nuevos senderos y una nueva forma de repartición del mercado mundial que favorece a los intereses de los Estados Unidos. Claro esta, esta aparente estabilidad se ha visto convulsionada por una de las mayores crisis de la economía capitalista mundial, por cierto provocada por la especulación y la avaricia de la burguesía financiera norteamericana que en su afán de ganancia ha provocado una de las mayores crisis del sistema capitalista.

Por otro lado, nos encontramos con grandes movilizaciones y procesos revolucionarios en el norte de África, la clase obrera de Egipto y Túnez a través intensas movilizaciones han derrocado regimenes totalitarios como el Mubarak y Ben Ali, también nos encontramos como procesos similares en Libia donde la población lucha por el derrocamiento del dictador Gadafi y la constitución de un régimen político que se sustente en valores democráticos. Pero por qué en medio de tanta convulsión social y crisis económica que ha generado grandes márgenes de miseria en el mundo no se ha podido construir o edificar el triunfo de nuevas revoluciones. Precisamente, porque el problema de la dirección no ha logrado ser resuelto, a pesar de encontrarnos con amplios movimientos de resistencia a nivel mundial las direcciones continúan jugando roles contrarrevolucionarios y actúan en

muchas ocasiones como agentes indirectos del sistema.

Solo la construcción de un partido revolucionario, de una vanguardia que rescate lo mejor de esa tradición enarbolada en la historia de la ciencia y la filosofía nos asegurará un triunfo político sobre aquellos que se enriquecen a través de la explotación desmedida de los seres humanos y de los recursos naturales. Nuestra historia queda reducida ante la historia del tiempo y del universo, por lo que esta etapa de reacción mundial caracterizada por el retroceso de la clase obrera es algo momentáneo y pasajero, por consiguiente, los nuevos ascensos serán inevitables ante la crisis permanente del sistema capitalista. "Pero ¿quién puede actuar científicamente para lograr una comprensión de la realidad en el sentido descrito anteriormente y, al mismo tiempo, utilizar ese conocimiento de la realidad para actuar revolucionariamente? Ese quién es el partido marxista revolucionario, no hay, no se ha podido descubrir otro. Así como los ejecutores conscientes o inconscientes de la lógica marxista del conocimiento objetivo, son los científicos; no hay, no puede haber otro ejecutor de la política marxista revolucionaria que no sea el partido marxista revolucionario. Ese fue el gran descubrimiento de Lenin, que no sólo descubrió la única herramienta que podía dirigir la revolución al socialismo sino, al pasar, el único sujeto posible de la lógica marxista revolucionaria." (10)

Para finalizar, me gustaría señalar la enorme necesidad de estudio y de investigación que se requiere, el marxismo no requiere ser revisados en sus supuestos originales, pero si requiere de la incorporación del desarrollo científico de la actualidad, en una palabra: la incorporación de los esquemas científicos de nuestro momento se deben incorporar a un sistema abierto como lo es marxismo, esa es parte de nuestras tareas. Probablemente este descuido sea una de las herencias más nefastas del estalinismo. "Creemos que este desarrollo parcelario, inconsciente y no sistemático de la lógica marxista, en las ciencias y en la política (dentro de cada una de ellas a su vez en diferentes sectores), obedece, entre otras, a una causa principal: el retroceso de la revolución mundial a partir del año 1923 que provocó la contrarrevolución stalinista que dogmatizó y canonizó al marxismo oficial y obligó al marxismo revolucionario a defender la herencia política y metodológica del marxismo. Esto hizo que el desarrollo del marxismo se volviera desigual, contradictorio y no homogéneo." (11)

No obstante, el desarrollo de las ciencias y de las actuales discusiones demuestran que la situación se ha invertido (al menos en el campo de los saberes) y que las actuales transformaciones en el conocimiento científico ha provocado, paralelamente, un renacimiento teórico del marxismo, que se ha puesto en marcha hacia el logro de nuevas conquistas, construcciones, tanto científicas como, políticas. En

ese camino comienzan a combinarse, nuevamente, las ciencias y el marxismo, fecundándose. Por todo lo anterior, el marxismo continúa siendo una filosofía que permanece.

Notas.-

1.- Jean -Francois Lyotard. "La condición Postmoderna". 10ª ed.- Ediciones Cátedra (Grupo Anaya, S.A.), 1984, 2008. P16-17.

2.- Augusto Serrano López. "Por los caminos de la ciencia/ una introducción a la epistemología política. 2ª ed.- (Tegucigalpa): (Litografía Iberoamericana), (2010) 43 p. ISBN: 978-99926-775-4-4

3.- <http://www.marxists.org/espanol/m-e/1840s/45-feuer.htm> (Texto en línea) (con acceso el 31 /03/ 2011

4.- Karel Kosik. "Dialéctica de lo Concreto". 2ª ed.- Editorial Grijalbo, México DF, 1976. P.40.

5.- Walter Benjamin. La obra de arte en su época de reproductibilidad. (texto en línea) (Tomado de www.nombrefalso.org)

arg) (Con acceso el 22 de marzo de 2011)

6.- James Petras. "Los intelectuales de retirada". (Texto en línea) (Disponible en http://www.nuso.org/upload/articulos/1877_1.pdf) (Con acceso el 24/04/11)

7.- León Trotsky. "Bolchevismo y Estalinismo/ Sobre la cuestión de las raíces teóricas e históricas de la IV Internacional" (Texto en línea) (Disponible en: <http://www.marxists.org/espanol/trotsky/1930s/bolchev.htm>) (Con acceso el 31/03/2011)

8.- Jurgen Habermas. "Modernidad: proyecto incompleto". Revista Punto de Vista No 21 Buenos Aires, agosto de 1998.

9.- Jean Francois Lyotard , Op. Cit.

10.- Nahuel Moreno. "Lógica marxista y ciencias modernas". (Texto en línea) Disponible en: http://www.marxists.org/espanol/moreno/obras/08_nm.htm#_Toc535637810 (Con acceso el 24/04/11

11.- Ibidem.

TEORÍA DE LA INDEPENDENCIA

Por Olmedo Beluche

“Toda teoría es gris, querido amigo, y verde es el dorado árbol de la vida”, ha dicho Goethe. Es cierto, ninguna teoría es capaz de abarcar todos los recovecos de la realidad, pero a su vez sin las teorías, tampoco podríamos interactuar con el mundo real. Las teorías, más o menos científicas, más o menos buenas, constituyen la forma en que los humanos captamos, interpretamos y procuramos influir sobre la realidad. Aplicada a la historia, las interpretaciones deben servirnos a ver si aprendemos algo de ella.

La historia oficial: al servicio de la oligarquía criolla

Donde la crónica degenera en historicismo, es decir, en teleología, en personajes preclaros que actuaron siguiendo un supuesto plan previamente trazado y completamente definido; la sociología, al menos la marxista, debe enfocar las luces y las sombras, las contradicciones no solo sociales, sino también psicológicas y políticas de los personajes que encabezaban o hablaban por ellas, los diversos momentos, los cambios, las limitaciones históricas, sociales y personales.

Cuando la historia se convierte en instrumento ideológico de la clase dominante, promoviendo el mito y el culto a la personalidad de sus próceres, mientras se borran de ella actores “incómodos” que introducen grietas en las versiones oficiales; cuando la historia sólo produce estatuas de bronce, pero muertas, rígidas, estáticas; la sociología o la historia social debe rescatar la vida real tal y como fue, con todas sus variantes, sus proyectos en ciernes, los

fracasados y los que se impusieron por la fuerza de los hechos.

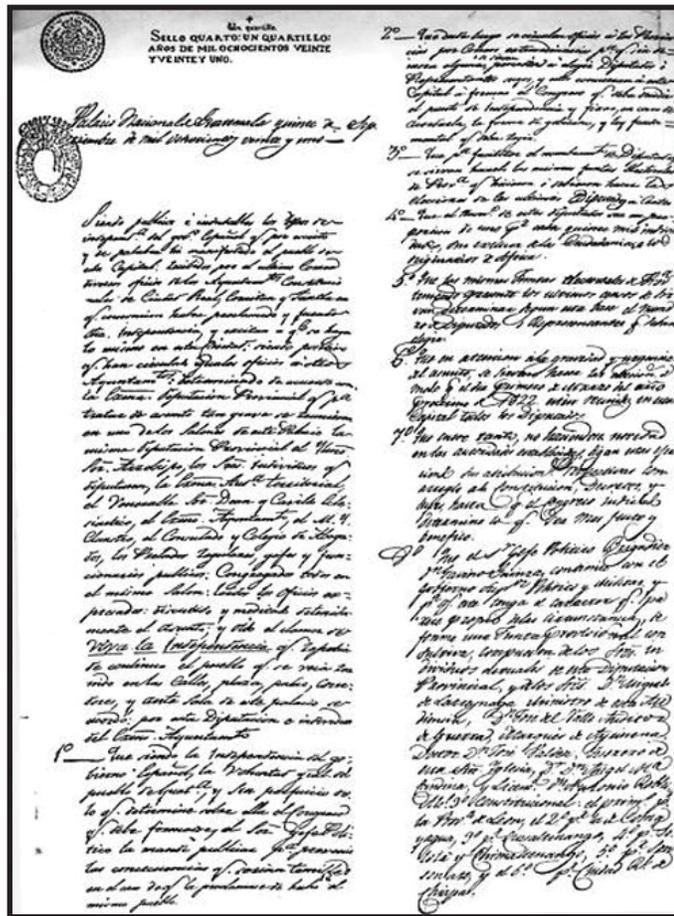
En América Latina en general, la historia de la Independencia ha devenido en historicismo al pretender que todos los acontecimientos tuvieron como objetivo la constitución de los actuales estados nacionales tal y como son, y que los mismos son el fruto de un diseño previo de los próceres (abuelos de la oligarquía actual) y que cada acontecimiento fue un paso hacia su constitución.

Nada más falso. La historia humana no es un libro escrito en ninguna parte, jamás lo ha sido, ni antes, ni ahora. La historia humana en todo caso es un libro abierto y escribiéndose cada día. Si bien, las tendencias etnocéntricas de nuestros cerebros, inducidos por la ideología dominante, pueden producir la ilusión engañosa de que todo lo pasado sucedió para que llegáramos a donde estamos, la realidad es la contraria,

estamos donde estamos porque las cosas se dieron de una forma y no de otra.

Hacia una teoría de la Independencia

¿Qué puede aportar la sociología a la historia de la Independencia hispanoamericana de España que no se haya dicho ya? Una interpretación de los acontecimientos que supere la mera narración cronológica de hechos y personajes a que nos tiene acostumbrado la historiografía oficial. Donde las crónicas sólo ven fechas, acontecimientos y



Acta de Independencia de Centroamérica

personajes relevantes, la sociología puede ver clases sociales contrapuestas con demandas y proyectos propios, grupos de interés en conflicto.

La Independencia de América fue un proceso revolucionario, y como proceso atravesó diversas fases y momentos, según entraban en escena los diversos sectores sociales que componían el imperio colonial español. Los personajes, que entran y salen de escena, representan sectores sociales y políticos distintos y contrapuestos, no una amalgama uniforme como los pinta la historia oficial.

Más aún, siguiendo el esquema clásico de todas las revoluciones, la francesa o la rusa, el proceso se movió bajo el esquema del péndulo, de derecha a izquierda, hasta llegar a su máxima radicalización para luego volver a la derecha y moderarse, pero en una nueva realidad.

A nuestro juicio, hubo cuatro partidos o sectores sociales en pugna: 1. Los realistas a

más radical y poderosa revolución social, verdadero equivalente "hispano" del régimen del terror de Robespierre.

La otra evolución interesante es la del propio Simón Bolívar, sin duda la personalidad más completa del período quien, siendo hijo de hacendados criollos esclavistas (mantuanos), participa del proceso desde sus inicios entre los jóvenes radicales de Caracas (la Sociedad Patriótica), para asumir el poder en la crisis 1811 a 1813, caer derrotado por la insurrección llanera y esclava encabezada por Boves, retornar del exilio antillano con el proyecto de la Gran Colombia, apoyándose en moderadas reformas sociales (libertad a los esclavos que se sumaran al ejército libertador), liderar la liquidación del régimen colonial en América, 1819-1825, y finalmente, salir derrotado por los criollos conservadores de Bogotá en 1830. Sin duda, Bolívar es casi nuestro equivalente de Napoleón.

El péndulo revolucionario se movió así:

1810, asume el poder la oligarquía criolla jurando lealtad a Fernando VII. En este año, sólo Hidalgo, en México, tiene la perspectiva clara de la necesidad de la independencia total de España y su monarquía borbónica, en lo político, y una revolución social que liquidara a la esclavitud y



ultranza, en especial los virreyes y generales del ejército que defendían el status colonial anterior a 1810 (virreyes como Abascal, oficiales del ejército como Sámano, Liniers o Morillo, y la alta jerarquía de la Iglesia católica); 2. La élite criolla, dedicada a la explotación de las haciendas o al comercio, negrera y esclavista, con líderes como Camilo Torres, Jorge Tadeo Lozano, García de Toledo, Rodríguez Domínguez, Belgrano, etc.); 3. La pequeña burguesía radical, ésta sí independentista y republicana en lo político, pero moderada en lo social, como Francisco Miranda, Antonio Nariño, Simón Bolívar, Mariano Moreno; 4. El pueblo explotado, esclavos negros, indígenas marginados, pueblo llano, con líderes que proclamaban no sólo la reforma política sino social: como Carbonell, Hidalgo, Beruti, Gutierrez de Piñeres.

La realidad, que es más rica que cualquier esquema, parió un personaje como Boves en Venezuela, monárquico en lo político pero jefe de la

devolviera la tierra a las comunidades indígenas.

1811, la resistencia de los realistas a las pequeñas reformas produce una reacción que radicaliza el proceso, asumiendo el poder los sectores de la pequeña burguesía radical que, entonces sí, proclaman la independencia de España y establecen las primeras repúblicas.

1813-19, se impone la contrarrevolución realista (monárquica) que derrota la independencia en todos lados, salvo Buenos Aires. Irónicamente los monárquicos se apoyan en los sectores más explotados, como los indígenas de Popayán que capturan a Nariño, o los negros esclavos y llaneros de Venezuela, que liderados por Boves derrotaron la república.

1819-1825, nuevo ascenso revolucionario catapultado por el incumplimiento de reformas sociales y políticas por parte de la monarquía española, que creyó que podía volver a 1808 como si nada hubiera pasado. Contribuyó al éxito

Enero-Abril 2011

decisivo de la independencia la revolución liberal del general Riego en España, que se negó a enviar más tropas a América e impuso brevemente reformas democráticas a la monarquía. Este hecho no ha sido debidamente ponderado entre los historiadores hispanoamericanos, tal vez para no incomodar al régimen monárquico español actual.

1826-31, estancamiento y retroceso del proceso revolucionario, fracaso del proyecto nacional de la pequeña burguesía radical (bolivariano), retoma del poder por los sectores oligárquicos criollos, con su consecuente crisis de los proyectos nacionales originales. En Bogotá se expresó con la victoria de los santanderistas sobre los bolivaristas.

No hubo un proyecto preconcebido de Independencia

Así como hoy podemos asumir compromisos para tratar de forjar un futuro determinado, pero el resultado final está fuera de nuestro control porque jamás podremos dominar todos los factores involucrados, menos en el marco de la lucha de clases social nacional y mundial, nuestros antecesores padecieron el mismo problema. La historia es un proceso objetivo y no subjetivo.

Nunca hubo un proyecto preconcebido de independencia, ni diseño de estados nacionales, ni si quiera en las mentes más lúcidas, como la de Simón Bolívar. Hubo demandas, reivindicaciones, programas (unos reformistas y otros revolucionarios) que fueron cambiando conforme los hechos imponían el camino a seguir. El proceso de Independencia no obedeció jamás a un proyecto preconcebido de constitución de estados nacionales. Los actuales estados nación hispanoamericanos surgieron después, y no antes de la Independencia. Más aún, su forma definida no quedó clara sino hasta las revoluciones liberales de mitad del siglo XIX.

Aunque en la formación de los estados naciones hispanoamericanos se fue imponiendo el esquema político administrativo heredado del sistema colonial español, con sus virreinos y capitanías, lo cual ya percibía Simón Bolívar en su Carta de Jamaica (1815), las posibilidades al principio fueron múltiples.

Al principio los procesos, expresados en las llamadas actas o proclamas independentistas, fueron más municipales que “nacionales”. En el virreinato de la Nueva Granada, en 1810-12, actuaron por su cuenta ciudades como Caracas, Bogotá y Cartagena, para no mencionar otras, y hubo dos proyectos de estatales confrontados, el centralista, encabezado por Nariño, y el federalista, por Camilo Torres. Era la época de la “Patria Boba”.

La Gran Colombia sólo expresó por un breve y conflictivo período, 1821-1830, la continuidad política administrativa de lo que fuera la Nueva Granada, para luego estallar en tres pedazos: Colombia, Ecuador y Venezuela. Inclusive, la Colombia posterior a 1830, seguiría siendo un “estado fallido” o débil, hasta 1876 con el proyecto de La Regeneración encabezado por

Rafael Núñez, cuando empezó integrarse el estado nacional moderno en torno a las exportaciones cafeteras. Aún en 1903, persistía la débil integración nacional cuyo principal síntoma se expresó en la secesión de Panamá promovida por Estados Unidos.

En Ecuador hasta nuestros días ha persistido un proyecto nacional tensionado entre dos polos, Quito y Guayaquil. Ni que de decir del virreinato peruano, escindido tempranamente en dos estados: Perú y Bolivia; o el virreinato del Río de La Plata, confrontados proyectos distintos entre el interior (las Provincias Unidas) y el puerto de Buenos Aires, del que sólo surgiría la Argentina actual en la segunda mitad del siglo XIX; igual podría decirse de la capitanía de Guatemala, brevemente anexada a México (Nueva



Simón Bolívar

España) tras la independencia, para intentar una federación independiente que finalmente reventó en cinco pequeños estados.

En fin, los hechos demuestran que no hubo proyectos nacionales preconcebidos antes de la independencia y que, más bien, los estados nacionales actuales son producto de una evolución posterior.

La Independencia, un proceso complejo de factores exógenos y endógenos

Entonces, ¿por qué se produjo ese conjunto de sucesos que hoy llamamos Independencia? El análisis

debe considerar dos niveles de factores importantes: los externos (o internacionales) y los internos (que incluyen los del sistema colonial de conjunto, la crisis política de la monarquía borbónica en España y los factores sociales propios de las colonias americanas).

Entre los factores externos decisivos, el más general e influyente, es el surgimiento del moderno sistema capitalista industrial, que tenía a Inglaterra como su vanguardia mundial. Desde fines del siglo XVII y a lo largo del XVIII, el sistema colonial español fue perdiendo espacio frente a la creciente invasión de manufacturas inglesas, así como control del espacio marítimo lo cual se expresó no sólo comercial sino militarmente, también.

La monarquía borbónica española intentó mediante diversas medidas cerrar la brecha creciente con el pujante capitalismo inglés, procuró fomentar la producción manufacturera y controlar el mercado interno del imperio colonial cerrándolo a las exportaciones inglesas. Pero, en la medida en que no hubo una verdadera revolución social que se deshiciera del aparato parasitario de la monarquía, una enorme corte de nobles, soldados y curas católicos, cada medida tomada sólo sirvió para quitar derechos a algunos sectores sociales, en especial de este lado del mar, contribuyendo a la crisis creciente del régimen.

En ese sentido, las reformas políticas y tributarias de Carlos III, mediante las que pretendía financiar sus grandes proyectos y sostener las guerras que debían sostener su imperio, sólo sirvieron para fomentar las primeras revoluciones pre independentistas: la insurrección de los pueblos indígenas del Paraguay en defensa de las misiones de los jesuitas (1754-67); la insurrección popular indígena del Perú liderada por Tupac Amaru (1780);

la revolución de los comuneros en la Nueva Granada (1781); incluso una revolución popular en Madrid (1776).

La derrota española en Trafalgar (1805), permitió a los ingleses consolidar su predominio marítimo y sus posteriores invasiones, aunque fallidas, al río de La Plata (1806 y 1807), así como jugar por un momento a disputar el control político sobre Hispanoamérica a través de la reina Carlota, mujer del rey portugués instalado en Brasil a raíz de la invasión napoleónica.

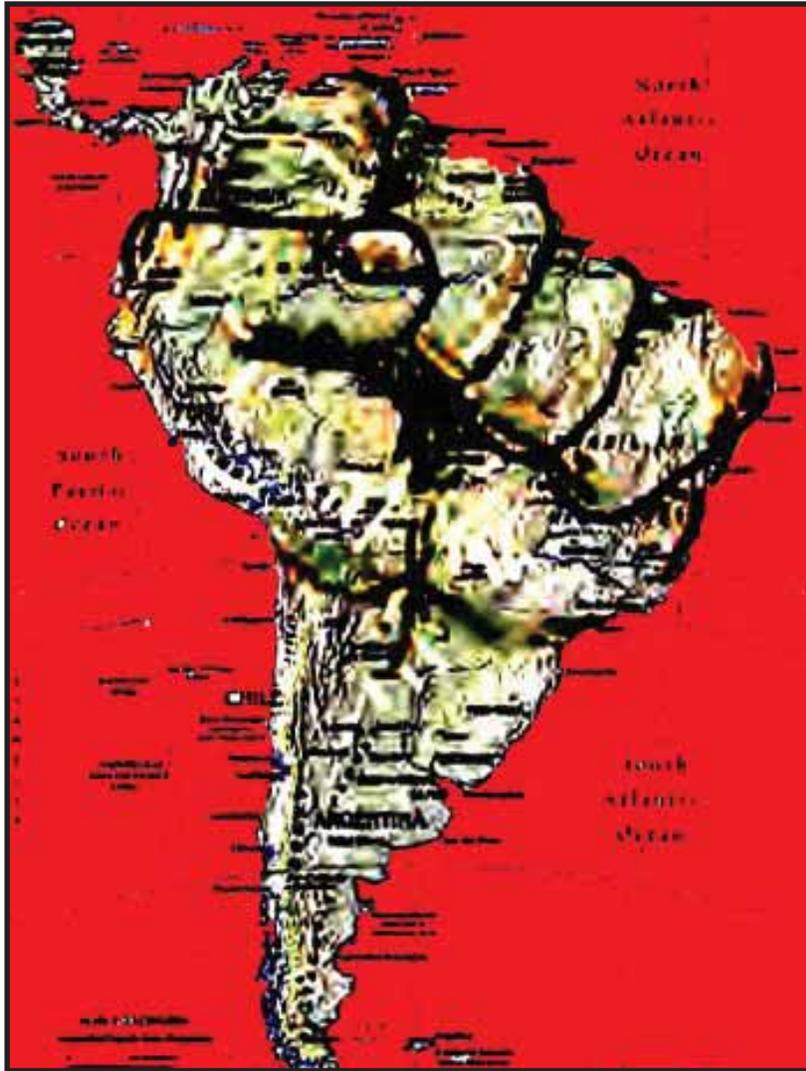
El otro factor externo de mucha importancia, es el otro polo de modernización capitalista del mundo de entonces: Francia, a partir de la revolución de 1789 y del régimen de Napoleón Bonaparte. Pese a la liquidación de los borbones franceses por la revolución, los borbones españoles siguieron jugando a aliados y luego a peones de Francia en su confrontación creciente con Inglaterra.

En 1807, Napoleón invade Portugal a través de España con la anuencia de la monarquía española, con lo cual queda expuesta su debilidad

política y militar, que lleva al emperador francés a la conclusión de que podía tomar militarmente España y sentar en el trono a su hermano José, como efectivamente hizo en 1808-1809. Facilitaría los planes de Napoleón, la lucha por la sucesión dinástica entre Carlos IV y su hijo Fernando VII, lo que le permitió llevarlos a ambos al otro lado de los Pirineos, hacerlos prisioneros y obligarlos a abdicar a ambos.

Es este hecho, la invasión napoleónica a España y la imposición de José Bonaparte como rey (junio de 1809) la que va a dar inicio al llamado proceso independentista, pero de afirmación autonómica frente a la invasión francesa, no frente a la monarquía española presa en Bayona.

Por eso, lejos de lo que afirma la historia oficial



y los actos conmemorativos de 2010, en 1810 no se proclamó ninguna independencia frente a España (salvo Hidalgo en México), todo lo contrario, las actas de ese año salidas de los cabildos proclaman su lealtad al borbón español preso en Francia, Fernando VII.

Las Actas de 1810: independencia frente a Napoleón y sumisión a Fernando VII

Entonces, la lucha por la independencia en 1809 y 1810, tanto en España como en Hispanoamérica es una lucha contra la ocupación francesa, no por la autonomía contra España. De ahí los juramentos de lealtad a Fernando VII de las actas de 1810, de ahí su reconocimiento a la Junta de Sevilla y al posterior Consejo de Regencia.

Es más, en 1810 el proceso empieza con una proclama del Consejo de Regencia (enero) que, reconociendo su incapacidad para gobernar desde el bastión que le quedaba en Cádiz, protegido por los ingleses, llama a los Cabildos y Virreyes a proclamar Juntas de Gobierno que asuman el control en cada región: Caracas (abril), Buenos Aires (mayo), Bogotá (julio), Grito de Dolores en México (septiembre).

El real cambio político de las Juntas de 1810 y de la referida proclama del Consejo de Regencia es que, por primera vez en la historia colonial española, se otorga a la clase económicamente gobernante de las colonias, los criollos, derechos políticos iguales que a los peninsulares, pero bajo el paraguas político del régimen monárquico de Fernando VII, por lo menos en lo formal.

Según el historiador colombiano Liévano Aguirre, la burguesía hispanoamericana, la casta de los criollos, no actuó inspirada en los ideales de la Revolución Francesa, sino todo lo contrario, actuó por temor a que la monarquía de José Bonaparte podía insembrar el virus francés de la "libertad" y la "igualdad" entre los explotados de América.

La élite criolla instala sus Juntas y proclama sus Actas, para evitar una revolución, no para hacerla. Eso es lo que oculta la historia oficial y no se dice. Al respecto cita profusamente al criollo más destacado de la Nueva Granada, Camilo Torres.

La burguesía criolla era tan medrosa que, al momento de conocerse la proclama del Consejo de Regencia, busca un acuerdo con los virreyes para que les incorpore a la toma de decisiones mediante Juntas en que compartan el poder. En general, la actitud de los virreyes y la alta oficialidad fue la de ocultar el documento y, cuando se conoció, evitar cualquier reforma política.

El temor del criollismo de enfrentar al poder colonial, que se negaba a un pacto por las buenas, estuvo a punto de hacer fracasar el asunto. Y, en todos los casos, fueron sectores radicalizados del pueblo quienes se movilizaron para imponer por la vía de la fuerza el derrocamiento de los virreyes, imponer las Juntas y cambiar la situación política. Este papel lo jugaron Beruti en Buenos Aires y Carbonell en

Bogotá.

Como en todas las revoluciones, en el primer momento, pese a ser el actor decisivo en los hechos, el pueblo no tomó el poder a través de los tribunos o sectores radicalizados de la pequeña burguesía, baja oficialidad o profesionales como abogados y médicos, sino que lo entregó a los "notables" de la oligarquía local.

La resistencia de la elite criolla a introducir reformas radicales permitió rearticularse a los sectores más retrógrados del ejército, apoyados convenientemente por los virreyes de Perú y México, donde no perdieron el control. La única excepción fue en el Virreinato del Río de La Plata, donde la Primera Junta, inspirada por Mariano Moreno, ordenó a tiempo el fusilamiento del realista Liniers.

Revolución y contrarrevolución en la independencia

Es así que, a fines de 1810 y principios de 1811, hay una contraofensiva de los militares realistas desde diversos puntos hacia las ciudades y regiones controladas por las nuevas juntas. Lo cual genera la necesidad de defenderse, movilizar al pueblo y crear un nuevo ejército.

Es en este punto donde los sectores radicales de la pequeña burguesía asumen la defensa y luego el control político, desplazando a la oligarquía medrosa. En esta coyuntura, 1811, asumen el poder Nariño en Bogotá, apoyado por las huestes de Carbonell; Francisco de Miranda, Simón Bolívar, Ribas y otros en Caracas; los Gutiérrez de Piñeres en Cartagena.

Lo más interesante de esta fase es que los realistas, a falta de base social y de refuerzos peninsulares, recurrieron a los sectores más explotados del pueblo, azuzándolos contra los criollos, sus explotadores directos y presentando a la monarquía como su protectora.

En la Nueva Granada la contraofensiva monárquica empieza a inicios de 1811, en la Guayana, al occidente de Venezuela, y por el sur de Colombia, en Popayán. Esto lleva a que los sectores radicales de la pequeña burguesía (nuestros "jacobinos") se alcen frente a la ineptitud e inconsecuencia de la élite criolla conservadora.

En Caracas, los jóvenes agrupados en la Sociedad Patriótica, encabezada por Francisco de Miranda, Simón Bolívar y José Félix Ribas asumen el poder y proclaman la primera república el 5 de julio de 1811. En Bogotá sucede otro tanto, donde los sectores radicales, dirigidos por Antonio Nariño y José M. Carbonell irrumpen en el Palacio de los Virreyes y deponen a José Tadeo Lozano, el 9 de septiembre. En Cartagena, se insurrecciona el barrio popular de Getsemaní y el Regimiento de Lanceros, dirigidos por Joaquín Villamil y Gabriel García de Piñeres, deponen y arrestan al aristócrata García de Toledo, el día 11 de noviembre de 1811.

Estas insurrecciones populares de 1811,

y no las de 1810, son las que marcan el acto de verdadera independencia y el establecimiento de los primeros gobiernos verdaderamente republicanos. Pero su duración sería efímera por dos motivos: a lo interno, los sectores conservadores criollos no serían completamente derrotados y mantendrían una especie de dualidad de poder que debilitaría su accionar (la patria boba); y a lo externo, empezaba la crisis del régimen de Napoleón, luego del fracaso de la invasión a Rusia, con lo cual se abriría el camino de la restauración de Fernando VII en el trono de España.

Entre 1811 y 1814, el conflicto más dramático se escenificaría en Venezuela, con diversos momentos: fracaso de Miranda que cede la capital al general realista Monteverde ante el temor a una insurrección de esclavos; luego la Campaña Admirable y el decreto de Guerra a Muerte de Bolívar que le permite derrotar a Monteverde y retomar Caracas; finalmente, una insurrección de llaneros y esclavos dirigida por José Tomás Boves, en nombre del Rey español, destruiría a la República y terminaría derrotando a Bolívar.

En Colombia, Antonio Nariño, luego de brillantes victorias políticas y militares, terminaría apresado y derrotado por una combinación de traición de la oficialidad aliada a los criollos conservadores y un ejército de indígenas de Popayán pero al servicio de generales monárquicos.

La restauración en el trono de Fernando VII permitió el envío de un ejército poderoso encabezado por el general Morillo que debía restaurar el orden político anterior a 1809-10. Originalmente su destino era el sur, Buenos Aires, pero ante las noticias de la revolución popular esclava de Boves en Venezuela, aunque fuera en nombre del Rey, éste se le encomendó controlar la Nueva Granada. Lo cual hizo a sangre y fuego, pagando con su vida incluso los moderados del criollismo, como el propio Camilo Torres.

Es imposible resumir en estas pocas páginas, que no pretenden ser un libro, la cantidad de hechos que prueban los vaivenes del proceso revolucionario, las confrontaciones de clase, de lo que llamamos genéricamente la Independencia. Pero baste decir que este proceso, la independencia, sólo se consolida a partir de 1819-21, cuando se combinan tres elementos decisivos:

1. Intento de la monarquía de sostener un régimen represivo para volver al punto muerto previo a la crisis, sin ceder la reforma política anhelada por los criollos, que le permitieran su participación en la administración pública; y la negación de las demandas sociales del pueblo explotado, como el final de la esclavitud y la tierra para los pueblos originarios.

2. La integración de ambas demandas, políticas y sociales, en un solo programa revolucionario, que logra Simón Bolívar gracias a sus reflexiones alcanzadas en su exilio antillano, y que se expresan militarmente en la integración a su ejército del mulato

Piar y el llanero Páez.

3. La revolución liberal de los generales Riego y Quiroga en España, quienes debían encabezar un ejército de 22,000 soldados para terminar de aplastar a los independentistas republicanos en Hispanoamérica, pero que se insurreccionan restaurando la Constitución de Cádiz de 1812, es decir, restableciendo una monarquía constitucional. Este hecho facilita, sin duda alguna, la victoria de Bolívar en Carabobo y la proclamación de la Gran Colombia.

Aunque Fernando VII recobra plenamente el poder en 1825, apoyado por una invasión francesa y la reaccionaria Santa Alianza, ya era muy tarde pues ese año las victorias militares de Bolívar y Sucre en Perú y Bolivia habían consolidado la independencia y las repúblicas en el continente. Además de que en el plano internacional, tanto Inglaterra como Estados Unidos ("América para los americanos") impusieron su peso a favor de las nuevas naciones.

De manera que en la última fase, 1825-31, la lucha política se dirimió entre el sectores políticos radicales y conservadores criollos. En Nueva Granada, entre santanderistas y bolivaristas; en el Río de La Plata entre las Provincias Unidas y los comerciantes y ganaderos de Buenos Aires.

Bibliografía mínima

1. Bolívar, Simón. *Doctrina del Libertador*. Biblioteca Ayacucho. Caracas, 1985.
2. Liévano Aguirre, Indalecio. *Los grandes conflictos sociales y económicos de nuestra historia*. Círculo de Lectores, S.A. Bogotá, 2002.
3. Uslar Pietri, Juan. *Historia de la rebelión popular de 1814*. EDIME. Caracas - Madrid, 1962.
4. *Pensamiento político de la emancipación (1790-1825)*. Biblioteca Ayacucho. Volúmenes XXIII y XXIV. Caracas, 1977.
5. Luna, Félix. *La independencia argentina y americana (1808-1824)*. La nación. Buenos Aires, 2003.
6. Arosemena, Mariano. *Apuntamientos históricos (1801 - 1840)*. Publicaciones del Ministerio de Educación. Panamá, 1949.

LAS DIFERENTES OPCIONES ELECTORALES DE LA BURGUESÍA OLIGÁRQUICA

Por Armando Tezucún

El 2011 es año de elecciones. A pesar de que la convocatoria al proceso la hará oficialmente el **Tribunal Supremo Electoral (TSE)** el 2 de mayo, el ambiente político ya está saturado de los preparativos para los comicios, y desde ahora podemos señalar ciertas particularidades que lo caracterizan.

Una cantidad inusitada de partidos políticos

En primer lugar, hay 28 partidos inscritos legalmente. Esta enorme cantidad indica que la oligarquía capitalista no ha logrado estructurar partidos estables y fuertes que representen de manera clara sus intereses. Los partidos se han caracterizado por no tener una ideología coherente ni definida. Casi siempre se construyen alrededor de un caudillo que deja muy pocos espacios para el surgimiento de otros líderes o de nuevas generaciones que renueven su liderazgo. La muerte prematura del caudillo puede acabar con el partido, como sucedió con la **Unión del Cambio Nacional** (partido que había adquirido importancia nacional) cuando fue asesinado su dirigente y fundador Jorge Carpio. De la mayoría de estos partidos tenemos noticias sólo en los periodos de elecciones, con la excepción de los que consiguen diputaciones.

Los políticos normalmente ven a los partidos como vehículos para conseguir sus intereses particulares. Hemos visto el caso de bloques de diputados que forman agrupaciones políticas al abandonar a los partidos que los llevaron originalmente a sus curules. Tal es el caso de la **Bancada Guatemala**, que se separó de la **Gran Alianza Nacional (GAN)**, o la bancada **Libertad Democrática Renovada (LIDER)**, actualmente convertida en partido, que se separó de la **Unidad Nacional de la Esperanza (UNE)** estando ya en el gobierno. Los diputados también a título individual se cambian continuamente de partido, según convenga a sus intereses; un caso reciente es el de un grupo de diputados y líderes del **Frente Republicano Guatemalteco (FRG)** que se pasaron a las filas del **Partido Patriota (PP)**. Esta costumbre la vemos también en muchos alcaldes, que se pasan de un partido a otro con el fin de ser reelectos en sus cargos; el caso más emblemático es el del alcalde de Chinautla Arnoldo Medrano.

La causa de este fenómeno posiblemente radique en que durante décadas el poder político en Guatemala estuvo a cargo de gobiernos militares autoritarios, excepto entre 1944 y 1954 cuando hubo libertades democráticas. Durante todo ese tiempo la oligarquía se sintió segura de que sus intereses serían resguardados por los gobiernos dictatoriales, o negoció con ellos directamente las reformas y políticas que necesitaba, sobre todo en el caso de los



Sandra Torres de Colom anuncia su candidatura

sectores industriales de las clases dominantes. (1) Los partidos políticos eran controlados por los militares y sus gobiernos, y la oligarquía no necesitaba de ellos para entenderse con los gobernantes.

Después de 1985, cuando inició el actual régimen democrático burgués, los grupos de poder económico han preferido, en vez de fortalecer unas cuantas opciones políticas que sirvan de vehículo a sus intereses (o un sistema bipartidista como en otros países), continuar negociando, presionando y pactando con los gobiernos y el ejército mientras reparten fondos entre múltiples partidos, por si acaso. De esta manera, en el período democrático han surgido cerca de 70 partidos, de los cuales la mayoría ha desaparecido. (2)

Tal vez la excepción sea la alianza que con esfuerzo se logró para enfrentar al FRG en las

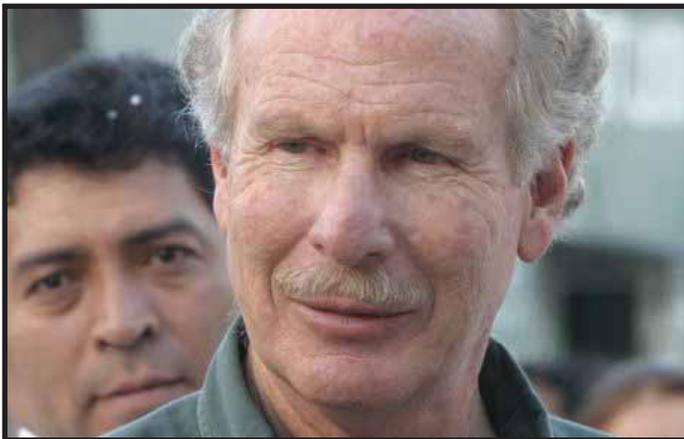
elecciones de 2003. El FRG había gobernado desde 2000 con una política antimonopólica que favorecía a nuevos grupos burgueses no oligárquicos y con un discurso populista. Se formó la **Gran Alianza Nacional**, que venció en las elecciones, pero que empezó a desgranarse estando aún en el gobierno.

Indudablemente las estructuras e instancias políticas tienen su propia dinámica de funcionamiento, sus propios juegos de intereses y los grupos de poder económico inciden de manera indirecta. Pero en Guatemala la falta de tradición democrática, y la falta de interés de la oligarquía por conformar opciones políticas claras, se han conjugado para permitir que en los partidos sobrevivan los lastres del clientelismo, el caudillismo, el arribismo y las ambiciones personales, dando lugar a partidos efímeros, sin programas claros, sin tradiciones ni estructura perdurables.

La campaña electoral anticipada

Por otro lado, los partidos más importantes han irrespetado la **Ley Electoral y de Partidos Políticos**, haciendo campaña antes de la convocatoria oficial. Estos partidos, mediante vallas, pintas, anuncios televisivos, mantas, concentraciones en lugares públicos y otros medios de propaganda han estado desde inicios del año promoviendo la figura de sus precandidatos y sus planteamientos. Tal es el ambiente de campaña que hasta se han dado agresiones físicas entre miembros de la UNE y el Partido Patriota.

La Ley Electoral define la campaña anticipada no como un delito, sino como una falta sujeta a multas. El monto máximo de las multas es de US\$ 125. Hasta finales de marzo el TSE había impuesto



El expresidente Alvaro Arzú

un poco más de 230 multas a diferentes partidos, pero sólo una de ellas ha sido cancelada. Sobre el resto, los partidos han puesto recursos de apelación. (3) Han sido los propios partidos, por medio de sus diputados en el Congreso los que han diseñado una Ley Electoral a su conveniencia, débil y complaciente, que interpretan a su antojo. Lo paradójico es que son

estos mismos partidos y diputados quienes tienen el derecho exclusivo de cambiar, mejorar o empeorar la Ley Electoral en el Congreso. Así funciona la institucionalidad burguesa.

Las prohibiciones constitucionales: Los casos de Sandra Torres y Álvaro Arzú

La Constitución de la República, en sus artículos 186 y 187 establece los casos en que los ciudadanos no se pueden presentar como candidatos a presidente o vicepresidente. (4) En el actual proceso electoral dos personajes políticos han pretendido presentar sus candidaturas contraviniendo lo dispuesto por la Constitución.

Uno es el actual alcalde capitalino Álvaro Arzú, quien fue presidente de 1996 a 2000. La constitución prohíbe explícitamente la reelección presidencial y esto es contundente, (5) a pesar de los alegatos de su **Partido Unionista (PU)**, que invocó los derechos humanos y otros argumentos. Desde hace un par de meses parecieron vallas publicitarias promoviendo la figura de Arzú con el lema "*retomemos el camino*", luego otras más que incluyen la foto de su esposa. El 22 de febrero los diputados del Partido Unionista presentaron al Congreso una moción para que éste enviara una consulta a la **Corte de Constitucionalidad (CC)** en torno a si Arzú puede ser candidato a la presidencia, moción que acompañaron de 80 mil firmas de ciudadanos apoyando la inscripción del alcalde como candidato a presidente. La propuesta fue rechazada por el Congreso. (6) El 26 de marzo desistió de sus intenciones reconociendo públicamente que no puede ser candidato presidencial, pero dejando abierta la posibilidad de postularse de nuevo para alcalde y de que su esposa Patricia de Arzú asuma alguna candidatura por el PU. (7)

El segundo y más controversial es el de la esposa del presidente, Sandra Torres. Después de meses de rumores, sugerencias indirectas de ella misma y del presidente Colom, peticiones públicas de las bases de su partido y de los diputados de la UNE, el 8 de marzo Torres anunció que sería candidata presidencial por el partido oficial Unidad Nacional de la Esperanza.

El artículo 186 de la Constitución establece que no pueden ser candidatos los parientes del presidente en cuarto grado de consanguinidad y segundo de afinidad, (8) pero el artículo 190 de código civil dice que los cónyuges son parientes pero no forman grado. El asunto desató una tremenda polémica en el aspecto legal y político. La discusión estaba encendida cuando el 22 se dio a conocer que la pareja presidencial ya había iniciado desde el 11 de marzo el trámite de separación y divorcio para evitar todo impedimento legal a la candidatura de Torres. (9)

Tanto partidarios como opositores del gobierno de Colom y la Une han esgrimido toda clase de

Enero-Abril 2011

argumentos para justificar o atacar la medida tomada por el matrimonio presidencial. Desde valores morales (ataque a los valores de la familia, el sacrificio de Sandra Torres por "amor al país") hasta justificaciones legales (fraude a la ley, los derechos humanos y ciudadanos) han surgido para reforzar la posición de uno y otro bando. Pero más allá de eso, recordemos que hay toda una campaña de desprestigio y de ataque de la derecha y el empresariado contra un gobierno que no se ha alineado con los intereses de la oligarquía capitalista tradicional, sino más bien (igual que hizo el gobierno de Alfonso Portillo y el FRG hace dos períodos) favorece a sectores emergentes de la burguesía. Colom y la Une, en su afán de continuar en el gobierno por otro período, han recurrido a una maniobra que posiblemente les procure más daño que beneficio, pues presenta un flanco débil, un blanco fácil de atacar en el plano legal, político y moral. El ataque a la maniobra electoral se sumaría a la campaña que señala la falta de transparencia en el manejo de los fondos destinado a la asistencia social, la corrupción y el ineficiente desempeño en salud y educación.

Luego de que fueran denegados dos amparos y trece recursos de nulidad, la jueza a cargo del divorcio de los Colom (quien fue objeto de amenazas de muerte) tuvo el camino libre para emitir sentencia el 8 de abril, disolviendo la unión conyugal de la pareja. El caso de la inscripción presidencial de Torres será decidido por la Corte de Constitucionalidad cuando sea solicitada oficialmente, pues se espera una multitud de recursos legales para impedirlo. (10)

Pero en marzo acaban de ser electos nuevos magistrados, y al parecer la nueva Corte cuenta con integrantes favorables a la Une. Ya sabemos que las instituciones burguesas funcionan de acuerdo a intereses pactados y la corrupción está a la orden del día, por lo que podemos esperar cualquier decisión contraria a la propia Constitución. En 2003 vimos cómo la CC de entonces admitió la candidatura del general genocida y ex gobernante de facto Efraín Ríos Mont.

Los partidos de la derecha

La oligarquía tradicional y el poder económico no están jugando una carta fuerte en estas elecciones. A pesar de que en lo que va del actual período se han enfrentado al gobierno de la Une y han sostenido una campaña de ataque y desprestigio alrededor de los temas que ya mencionamos arriba, no parecen contemplar la necesidad de presentar un frente político electoral para derrotarle en las elecciones. Ya hicimos ver que en la campaña de 2003 el empresariado oligárquico forjó una unidad de partidos para derrotar al FRG, que, al igual que la UNE, se inclinaba a favor de grupos burgueses no monopólicos. Creemos que el cambio de política

se debe a que Colom y su equipo han sido muy poco firmes en defender sus políticas, cediendo continuamente ante la oposición del gran capital a sus planes de reforma fiscal, pactando y dialogando con ellos. Además, Colom ha cumplido fielmente su papel de represor de las luchas populares imponiendo estados de prevención y de sitio, encarcelando líderes y aprobando desalojos violentos.

El Partido Patriota

El principal partido opositor de derecha



Otto Pérez Molina, del ultraderechista PP

es el Partido Patriota, con la mayor intención de votos, 42.9%, (11) según encuesta de Borge y Asociados. En las elecciones pasadas se presentó a segunda vuelta con la Une. Sus precandidatos a la presidencia y vicepresidencia son el general retirado Otto Pérez Molina, con un pasado de participación en masacres durante el conflicto armado, y Roxana Baldetti, secretaria general de partido. El tema que ha hecho popular al PP es la respuesta de mano dura a la situación de inseguridad y el alto índice de delincuencia que prevalece en el país; lo que quiere decir mayor injerencia del ejército en las tareas de la policía y el recrudecimiento de la represión contra los movimientos reivindicativos populares. En su actual campaña, Molina y Baldetti han tratado de quitar las banderas a la Une afirmando que continuarán los programas de asistencia social, pero con transparencia en la entrega de cuentas. El PP no cuenta con el respaldo total ni de la embajada gringa ni de la burguesía, probablemente porque no desean involucrarse con el pasado militar de Pérez Molina.

La Unidad Nacional de la Esperanza

La UNE ha representado a sectores capitalistas emergentes, utilizando una careta socialdemócrata y programas asistenciales. Sandra Torres tiene una intención de voto del 11.1% en la mencionada encuesta. Se presentará a elecciones junto a la Gran Alianza Nacional (lo que queda del partido que llevó al gobierno al representante de la oligarquía Óscar Berger en 2004, después de múltiples

fraccionamientos). Su base social son las miles de familias que se han beneficiado con los Programas de Cohesión Social, que les han dado dinero a cambio de que sus hijos asistan a la escuela y a los centros de salud y una bolsa mensual con alimentos básicos. La mayoría de sus seguidores vive en las zonas rurales, siendo débil en las ciudades.

La UNE está dividida en tres corrientes, dirigidas una por el presidente Colom, otra por los hermanos Roberto y Gustavo Alejos, y la tercera por Sandra Torres (a la cual pertenecen ex integrantes de la izquierda que se unieron a la UNE). La alianza con la GANA (12) ha provocado muchos problemas a nivel de mandos medios de ambos partidos, al momento de ser designados los candidatos a diputados y alcaldes. El más grave de ellos se dio el 14 de abril cuando presentó su renuncia a la Une Gloria Torres, hermana de Sandra y hasta entonces miembro del Comité Ejecutivo Nacional y secretaria de organización. Entre los muchos rumores que han circulado, la versión que prevalece es que Gloria aspiraba a la primera casilla para postularse como candidata a diputada por el departamento del Petén, mientras que en su lugar quedó Manuel Barquín, secretario adjunto de la GANA. Esta es una pérdida grande para la Une, pues Gloria manejaba los enlaces con los alcaldes y gobernadores departamentales. Vemos otro ejemplo de cómo los partidos burgueses se desgranar porque prevalecen los intereses personales de los políticos sobre el interés de la estructura partidaria.

Otros partidos minoritarios

Miembros de la oligarquía han decidido lanzarse a través de partidos pequeños. El finquero Carlos Zúñiga se había presentado con el **Centro de Acción Social (CAS)**, para después pasarse al Partido de Avanzada Nacional; Mauricio Urruela Kong y otros empresarios con la **Unión del Cambio Nacional (UCN)**; Juan Gutiérrez, de la familia Gutiérrez Bosh, con el **Partido de Avanzada Nacional**.

Un partido que está haciendo mucha bulla es Libertad Democrática Renovada (LIDER), que al parecer tienen un buen financista. Líder surgió primero como bancada independiente al separarse de la Une en 2008, legalizándose más adelante como partido. Su principal dirigente y precandidato presidencial es Manuel Baldizón, quien adquirió publicidad al obtener un bono de jubilación para los adultos

mayores y apoyar la aplicación de la pena de muerte. En su campaña utiliza una fraseología izquierdosa (“Hagamos una revolución en Guatemala”, “Sólo el pueblo salva al pueblo”) mezclada con demandas de extrema derecha. En la encuesta citada Baldizón alcanzó un 1.8% de los votos.

Otros partidos que vale la pena mencionar son **Encuentro por Guatemala (EG)**, que va en alianza con **Visión con Valores (VIVA)**. EG es dirigido por Nineth Montenegro, diputada por varios periodos consecutivos y fundadora del Grupo de Apoyo Mutuo, que promueve los derechos humanos. Se dice que EG está financiado por un sector de la Corporación Multiinversiones, de la familia Gutiérrez Bosh. VIVA es dirigido por el ex pastor evangélico Harold Caballeros. Es posible que estos partidos pequeños busquen alianzas para formar una tercera opción, pero ese no es el plan del conjunto de la oligarquía. Ninguno de ellos tiene posibilidades reales de ganar.

Los dos partidos fuertes son el **Partido Patriota** y la **UNE**. Lo más probable es que uno de los dos gane y a la burguesía le tocará llegar acuerdos, ya sea mediante presiones o mediante pactos, como lo hizo con éxito con Álvaro Colom.



Los empresarios Carlos Zúñiga y Juan Gutiérrez, candidatos del PAN

Los oprimidos no deben seguir a los partidos de la burguesía

Nuestro llamado a los trabajadores, campesinos y a todos los oprimidos es no dejarse engañar por los políticos que representan los intereses de los ricos explotadores. Los partidos de la ex guerrilla **Alternativa Nueva Nación (ANN)** y **Unidad Revolucionaria Nacional**

Guatemalteca (UNRG), el **Movimiento Nueva República (MNR)**, el **Frente Nacional de Lucha (FNL)** y otros movimientos sociales y de izquierda conformaron en febrero el **Frente Amplio** como una alternativa popular en las actuales elecciones. Un análisis de su naturaleza y planteamientos va más allá del propósito del presente escrito.

Remitimos al lector a nuestros artículos “Por un frente de organizaciones populares, sin partidos ni agrupaciones empresariales” y “Lanzamiento público de la alianza de izquierda Frente Amplio”, publicados respectivamente en los números 106 y 109 de **El Socialista Centroamericano**. Lo que consideramos una necesidad impostergable es la organización de un frente unitario de lucha que, más allá del proceso electoral, coordine las reivindicaciones de los trabajadores asalariados del campo y la

ciudad, de los campesinos pobres, las comunidades indígenas, los estudiantes de nivel medio y superior, los vendedores informales, los adultos mayores y todos los sectores oprimidos por la oligarquía y los consorcios monopólicos nacionales y extranjeros. Un frente con el cual enfrentemos unidos al enemigo común.

Notas:

1.- A este respecto, el libro de Paul Dosal *El ascenso de Las Élités Industriales en Guatemala* describe muy bien las maniobras del sector para lograr que los gobiernos impulsaran las políticas económicas que necesitaban.

2.- Ver el artículo *Hoy Los Partidos Están Privatizados*, en Prensa Libre del 25/3/11, p. 4.

3.- Ver Prensa Libre del 7 de marzo *Impunidad Prevalece en Delitos Electorales* ps. 4-5 y el 22 de marzo *TSE Emite 30 Multas más* p. 6.

4.- Ver el diario Siglo 21 del 19 de marzo *Cabrera: Espíritu de artículo 186 es impedir dictaduras* p. 3 y diario El Periódico del 19 de marzo *Ex Constituyentes Revisarán de Nuevo Artículos 186*

y 187.

5.- Dice el artículo 187 de la Constitución: La persona que haya desempeñado durante cualquier tiempo el cargo de Presidente de la República por elección popular, o quien lo haya ejercido por más de dos años en sustitución del titular, no podrá volver a desempeñarlo en ningún caso.

6.- Prensa Libre, 23 de febrero, p. 3.

7.- Prensa Libre 27 de marzo p. 4.

8.- Dice el apartado c del artículo 186 de la Constitución: (no podrán optar a los cargos de presidente o vicepresidente) *los parientes de cuarto grado de consanguinidad y segundo de afinidad del presidente o vicepresidente de la República, cuando este último se encuentre ejerciendo la presidencia.*

9.- Prensa Libre 22 de marzo p. 2-3-4.

10.- Ver Prensa Libre del 9 de abril, p 2-3.

11.- Ver diario El Periódico del 21 de febrero *Segunda encuesta electoral.*

12.- Ver Prensa Libre del 15 de abril p. 5, El Periódico del 16 de abril *Partido Oficial Pierde su enlace con los alcaldes y gobernadores*, Siglo 21 del 16 de abril *Gloria Torres renunció a la Une por lío de diputación*, y 19 de abril *Afloran líos por alianza Une-Gana*

LA DECADENCIA DE LA POLÍTICA NEOLIBERAL EN LA USAC



Por Leonardo Ixim

Con la constitución burguesa de 1984, se buscaba crear un marco democrático mínimo con una supuesta separación de poderes, elecciones periódicas, libertad de expresión y asociación, siempre y cuando no cuestionara el statu quo. Con la firma de la paz se incorpora a este esquema la izquierda armada, la cual se vuelve parte de este régimen de democracia contrainsurgente.

Con la incorporación de la izquierda esta entra en la estrategia del imperialismo yanqui de contener el avance de la clase obrera y las fuerzas revolucionarias por medio de una apertura reaccionaria democrática, coincidiendo con el proyecto militar de la Estabilidad Nacional y con el proyecto de liberalización económica impulsado por la oligarquía y las transnacionales.

En este nuevo pacto social oligárquico y pro imperialista por medio de la constitución se le otorga a la Universidad de San Carlos, única universidad pública del país, la potestad de influir en políticas institucionales de distintos organismos del Estado, tales como la Corte de Constitucionalidad (el máximo tribunal del país), la Corte Suprema de Justicia, junto al Instituto Guatemalteco del Seguro Social situación

otorgada desde la constitución de 1945 y que se había mantenido pese al carácter contrainsurgentes del ordenamiento jurídico, así como otras instituciones del Estado; también se reafirma la capacidad de influir en políticas estatales y públicas por medio de iniciativas de ley, la capacidad de elegir funcionarios como el jefe del Ministerio Público, controlador general de cuentas, director de la defensoría penal, entre otros.

En otras palabras le da potestades especiales a esta universidad que muy pocas tienen en el mundo, que había atrás de eso, es una pregunta que habría que resolver, que pensaron los constituyentes de ese momento, la vieron como una reserva moral de la sociedad burguesa con sus posibilidades de transformación social (una visión no estática del movimiento de las sociedades) o un coto para los intereses politiqueros, o ambos.

Para los revolucionarios socialistas los constituyentes de 1985 al otorgarle potestades constitucionales por ley a la universidad buscaban atarla a la formalidad institucional del Estado Burgués en su necesidad de legitimar dicho régimen; nosotros consideramos que el Estado pese a ser una forma de dominación de una clase por otra, una dictadura

Enero-Abril 2011

de clase al final al cabo, es un espacio de disputa entre fuerzas sociales y políticas, estas expresión organizada de las clases sociales, pues el estado al final no es una aparato o un objeto en sí, aunque tenga forma de, sino una estructura de disputa de relaciones sociales, de dominación o liberación, que depende de la creatividad y la fuerza de las fuerzas sociales, en esa disputa.

Así a diferencia de connotados izquierdistas, hoy al servicio de la oligarquía, tales como Adrián Zapata o Gustavo Porras, entre otros, proponen quitarle esas potestades a la universidad, alegando que están secuestrados por grupos de derecha (representativos de los sectores emergentes de la burguesía que buscan posicionarse mejor con respecto a la oligarquía tradicional en el bloque burgués de poder) y por tanto estos izquierdistas temen que la oligarquía quede con menor poder en tal bloque. Nosotros consideramos que las fuerzas democráticas y revolucionarias al interior de la universidad en alianza de otros fuerzas del movimiento popular, deben entra a la disputa interna de los espacios de poder de la universidad para poder incidir dentro del Estado, así desde nuestra visión, la del marxismo revolucionario, esta participación en tales puestos del Estado tiene que ser de carácter táctico y con objetivos claros de detener políticas anti populares, pues en última instancia este Estado tiene que ser totalmente transformado, tanto desde adentro pero más desde afuera.

Cooptación de la USAC por la derecha y errores de la izquierda

A partir de mediados de los 90s (luego del genocidio contra la intelectualidad crítica que caracterizó la situación en la universidad como el asesinato, desaparecimiento y exilio, de estudiantes, trabajadores, docentes, profesionales y autoridades) se dio un proceso de enquistamiento de estructuras de las derechas vinculados enormemente a los partidos burgueses. Aprovechando las potestades que le otorga la constitución vigente a la U, estos partidos y fuerzas conservadoras vieron la universidad como un espacio en donde se podría concentrar poder de cara a usarlo de trampolín para el control del Estado, además de lograr el cometido de quitarle la beligerancia política que tenía esta alma mater.

En el mismo período se dieron sucesos que marcaron un resquebrajamiento de las fuerzas progresistas, tales como el rompimiento de la unidad de los trabajadores (docentes, administrativos y de servicios), con el apareamiento del Sindicato de Docentes e Investigadores de la USAC (SINDIUSAC). El gran abogado laboralista mártir de los derechos de la clase obrera Mario López Larrave visualizo una posible ruptura y planteo que sería un duro golpe a la unidad de la clase trabajadora universitaria. Pese a todo, los trabajadores siguieron defendiendo posiciones democráticas como el caso del Sindicato

de Trabajadores de la USAC (STUCS), aunque en la actualidad ambas agrupaciones se caracterizan por tener posiciones muy restringidas a lo gremial, con pocas perspectivas de generar unidad en la clase trabajadora universitaria. En el caso de los docentes, sus ingresos salariales y presencia en ciertos cargos del gobierno interno les dan un acomodamiento que no les permite avanzar en posiciones en común y aún más retrasado son sus posturas con respecto a alianzas con el sector estudiantil.

Los trabajadores, que en la actualidad luchan por la firma de un pacto colectivo, la USAC es la única universidad de América Latina que no ha firmado ningún pacto de esta naturaleza, pues la situación del trabajador se agravado con la firma de contratos que no garantizan sus derechos laborales, de igual forma con el quiebre del plan de prestaciones gracias a las prácticas corruptas de las últimas administraciones de rectoría y que sufre un embate recientemente por denuncias sobre corrupción especialmente en el cobro de tasas en los parques y por el apoyo mostrado a EPA, como mencionamos se han caracterizado por un excesivo gremialismo y oportunismo de su dirección con respecto a las autoridades universitarias. Esto está relacionado a la política que impulsa FESTRAS, federación del ramo de empleados estatales y la Unidad Guatemalteca de Trabajadores (UGT) a lo cual son parte, que se caracterizan por ese oportunismo, pues son parte junto a la organización de la burguesía CACIF, del recientemente constituido Consejo Económico y Social, así como de las organizaciones sociales que han apoyado este espurio gobierno y son la base de la campaña electoral del partido de gobierno.

Pese a todo, las posturas de apoyo a la causa de EPA y la lucha que tienen por lograr una representación de este sector en los órganos de decisión de la universidad, así como la posiciones por que la reforma refleje los intereses de los sectores históricamente excluidos de cara a una universidad popular, es de aplaudir y fomentar.

Se dan otros rompimientos, ahora dentro del sector docente e investigador con el apareamiento de la Coordinadora de Claustros, que en el reciente conflicto con estudiantes de EPA tuvo y tiene las posiciones más recalcitrantes y conservadoras dentro de la U, sin duda una expresión de sus privilegios. Lo que estamos planteando es que sectores históricamente combativos a favor de las demandas democráticas y revolucionarias se han acomodado en el quehacer interno universitario, contribuyendo al alejamiento de ésta en su rol de vincularse y resolver las problemáticas que afectan a las clases oprimidas y explotadas de este país.

Por su parte, el sector estudiantil deja de tener beligerancia y de ser una voz crítica a fines de los 90s, cuando la **Asociación de Estudiantes Universitarios (AEU)** fue ganada por fuerzas de derecha vinculada a negocios criminales y en esta

contienda electoral se pueden rastrear vínculos con dos partidos de derecha, el Partido Unionista (PU) del ex presidente Álvaro Arzú, que lleva de candidato a Jorge Mario García ex miembro de secretariado de tal organización y representante estudiantil ante el Consejo Superior Universitario por la Facultad de Humanidades para candidato a la alcaldía de Mixco y el actual secretariado de AEU que tiene vínculos con el partido **Unión del Cambio Nacional** conformado por ex funcionarios del gobierno del **Frente Republicano Guatemalteco (FRG)** 2000-2004.

En la pérdida de la AEU por sectores progresistas, hay una gran responsabilidad de la izquierda hasta 1995 guerrillera y después partido político electorero, la **Unidad Nacional Revolucionaria de Guatemala (URNG)**, de maniatar muchas veces el movimiento estudiantil por el carácter de la estrategia guerrillera a dejar a su suerte a este cuando se convirtió en partido político.

Problematizando tal situación y sin caer en el debate de la teoría política burguesa si en Guatemala se vivo un conflicto armado interno, como le gusta decir a los miembros de la cooperación o una guerra civil, como se cataloga otros conflictos en la región, lo cierto que se vivió una guerra interna que fue la radicalización de la lucha de clases.

Durante buena parte del siglo XX este país a sufrido dictaduras militares pro imperialistas, por lo tanto la organización social y revolucionaria tuvo que recurrir a tácticas clandestinas y de defensa armada, necesarios para el trabajo político, pero la direcciones que se alzaron contra esta dictaduras fueron seducidos por los métodos guerrillistas, el foco guerrillero, la guerra popular prolongado o su versión estalinista la guerra popular revolucionaria, que al final terminaron en un callejón sin salida.

Esta priorización del método y la concepción guerrillera, ocasionaron que la organización propia del pueblo fuera sustituida por las llamadas organizaciones político-militares, situación distinta al papel del partido revolucionario en su orientación a la organización popular, en ese sentido organismos estudiantiles tales como la AEU se volvieron una correa de transmisión de la estrategia guerrillera que pese a su método (el uso de acciones armadas) tenía fines reformistas (negociación y conformación de coaliciones con algún gobierno progresivo burgués), situación que no dejó que se desarrollara una auténtico movimiento de masas por un lado y un partido auténticamente revolucionaria por el otro, necesarios para la creación de poder popular y la toma del poder.

Así el movimiento estudiantil quedo en dependencia a las directrices de la comandancia y el secretariado del partido comunista, bajo el nombre de **Partido Guatemalteco del Trabajo (PGT)**, ahogando muchas veces las necesidades del movimiento estudiantil; por su parte la dirección

guerrillera y del PGT nunca logro movilizar las organizaciones populares para la toma del poder, pese a los momentos de profunda crisis del régimen como a fines de los 70s, donde por cierto el movimiento estudiantil jugo papeles de catalizador de la protesta y exigencia popular ante la falta de un dirección revolucionaria, por su parte las orientaciones del PGT y del **Ejército Guerrillero de los Pobres (EGP)** al movimiento estudiantil que tenían presencia en tal movimiento no fueron las correctas en ese sentido.

La URNG que fue una alianza entre el PGT, EGP, la **Organización Revolucionaria del Pueblo en Armas (ORPA)** y las Fuerzas Armadas Rebeldes (FAR), cuando firma la paz y se convierte en partido político electoral cambiando su estrategia guerrillera por electoralista, con las mismas probabilidades de llegar a un callejón sin salida, deja al movimiento estudiantil a su suerte, este queda desorganizado y sin una estrategia clara, la derecha con miembros formado en las mismas organizaciones de izquierda, a lo cual algunos izquierdistas tendrán que responder por tal situación, toman el poder.

En la actualidad el **Partido Socialista Centroamericano (PSOCA)** considera que la actual AEU no puede catalogarse como movimiento estudiantil pues no está en función de los intereses gremiales del estudiante y mucho menos del pueblo de Guatemala, mientras que otras expresiones supuestamente de izquierda como el **Frente Estudiantil Universitario (FEU)**, con vínculos en la actual URNG, que durante la toma de las instalaciones por parte de EPA, se mostró en contra aduciendo oportunismo de parte de EPA y se vanagloria de ser heredero del movimiento estudiantil de antaño carece de amplitud estratégica, se caracteriza por una política sectaria no le permite construir un movimiento estudiantil, sino hubiera participado en EPA pese a la supuesta dirección de derecha y oportunista de esta.

Universidad neoliberal

Después del genocidio intelectual, la cooptación de la derecha de la universidad y los errores de la izquierda, asistimos a una implementación de las políticas privatizadoras que excluyen a estudiantes que provienen de institutos públicos. Tal situación se da por medio de un examen supuestamente de ubicación y nivelación, que en realidad se vuelve un colador, así como por pruebas especiales por unidad académica y existen sospechas de que se hacen sorteos priorizando a los procedentes de centros educativos privados bajo argumentos de las capacidades físicas de cada unidad académica para atender alumnos. Además, se da una exclusión de carácter estructural, ya que la formación académica de colegios privados es de mejor calidad y tienen más recursos en herramientas para los procesos de enseñanza-aprendizaje; claro eso no quita la buena calidad de ciertos institutos públicos.

Junto a esto tenemos un estudiante apático a las problemáticas sociales, cuestión que escapa del origen de clase y social ya que es una situación generalizada. Un estudiante sólo preocupado por rendir académicamente lo necesario más nunca lo suficiente, para ir pasando sus cursos, que ve como paradigma ser empresario aunque eso no sea real o por lo menos un profesional bien pagada con muchas comodidades, algo también fuera de la realidad. Ante esta situación las fuerzas democráticas de la U, ni los grupos estudiantiles organizados, no ha podido generar una estrategia de concientización del estudiante, menos de organización e incorporación.

Pese a todo la toma de las instalaciones de la USAC por parte EPA en agosto y septiembre de 2010 despertó en algunos el interés de organizarse y preocuparse por su entorno ya no solo por sus notas, aunque todavía es difícil romper el miedo y el conformismo de la gran población estudiantil, así como de muchos estudiantes que de palabra dan su apoyo pero no se organizan ya sea por indisposición de tiempo o por que no rompen con las barreras ideológicas que impone el sistema capitalista-

La acción de las y los Estudiantes Por la Autonomía y la existencia de este reservorio de lucha combativa, junto a otros esfuerzos de organización levanta el perfil de un posible movimiento estudiantil que hoy por hoy no existe. La toma, que tuvo poco apoyo estudiantil, y los acuerdos con el **Consejo Superior Universitario (CSU)** pese a lo restringido de esos acuerdos, con la situación de incumplimiento de parte del CSU de los dos productos, una primer propuesta de bases y metodología para un proceso de reforma y la iniciativa de reforma de la ley orgánica que busca la democratización de las juntas directivas de las facultades y del poder en esta despierten las posibilidades de mayor organización del estudiantado, más aun en el proceso de reforma que por lo menos de parte de las escuelas y los centros regionales, que históricamente han estado excluidos de la toma de decisiones al interior de la universidad puede ser un

detonante de la movilización.

Claro está EPA y los otros esfuerzos de organización, como los distintos colectivos, la coordinación entre estudiantes de escuelas, la de centros regionales, etc., juntos a sectores críticos de docentes y los trabajadores, tienen la importante tarea de generar esfuerzos de organización amplios y unitarios, así como un trabajo de base fomentando la organización tomando en cuenta el perfil del estudiante apático que se tiene; en esta tarea el Partido Socialista Centroamericano consciente de esa situación pero con la necesidad de generar una acción y pensamiento de izquierda revolucionaria en la U está en la disposición de apoyar todo lo posible.



La restitución de derechos y la reforma universitaria

Una de las causas que obligó a EPA a realizar la toma, ante la burla y oídos sordos del CSU con respecto a las demandas estudiantiles, fue la acción de carácter inconstitucional y violatoria de la autonomía de parte de la Corte de Constitucionalidad, de despojar derechos estudiantiles para votar por representantes docentes en las juntas directivas de facultades, cuestión que generaba cierto equilibrio en éstas. Al final el acto se consumó con la realización de votaciones sin la participación de los estudiantes.

Sin embargo, esta fue sólo una consigna que se levantaba ante el avance de las políticas privatizadoras, ahora en contra de los derechos del estudiantado a participar de forma equilibrada en las juntas directivas de las facultades. El problema de la universidad es más profundo tal como se planteó

más arriba: la cooptación de los grupos de derecha, la defensa limitadamente gremial que termina en el conservadurismo y sobre todo que desde la universidad no se presenta un proyecto político académico de cara a proponer la construcción de una nación más incluyente (que inmediatamente no pasa por revolucionar las estructuras sociales; todavía hay que acumular y construir este bloque contra hegemónico, sino el de democratizar con más fuerza la sociedad y eso en este país es revolucionario porque se cuestiona el poder concentrado de la oligarquía).

Sobre el proceso de reforma en este momento está en su etapa de pre congreso. La mesa multisectorial, en la que está representado EPA, ha elaborado las bases y metodología del proceso de reforma, junto a los otros sectores de la universidad tal como plantea el acuerdo (tres del CSU, tres de los colegios de

a la necesidad de desarrollar sectores excluidos de este capitalismo neoliberal, proponer modelos de nación más incluyente no neoliberal, no llega a plantearse cambios revolucionarios y creemos que la universidad al ser reflejo de la sociedad no puede ser solo ella la impulsora de estos cambios, sino un motor más junto a la clase trabajadora, da cierto hincapié aunque a beneficiar a la clase trabajadora, al productor campesino, al profesional que sobrevivir en el mercado laboral, etc , este proyecto académico tiene que salir de la organización de los sectores interesados en la universidad popular y poner en la arena de disputa durante el congreso.

La Comisión Multisectorial presento recientemente la propuesta a los 51 grupos que fueron acreditados como parte de la tal comisión, pero los grupos organizados ahí presentes que si bien no cuestionaron la lógica del documento, si cuestionaron dos cosas, primero, porque pese a estar acreditados por parte del Departamento Jurídico y del Secretario General de la universidad Carlos Alvarado Cerezo la comisión no los ha incorporado a las discusiones internas y segundo que no es sólo a dar el visto bueno cambiar elementos de la metodología, sino en la participación integral para en los ajustes que se la hagan a tal documento.

Sobre tal documentos nosotros creemos que expresa la visión de todos los sectores presentes en dicha comisión, así por un lado están las posiciones progresistas de parte EPA y el STUCS que buscan una universidad comprometida con los clase trabajadora y de generar capacidades en los profesionales para sobrevivir en el mercado de trabajo, que proponga cambios a la forma de organizar la sociedad y el papel del Estado a través de un proyecto político académico inclusivo para la nación, que busca reformar la estructura de gobierno para que sea incluyente a todas las unidades académicas, que la distribución del presupuesto sea en base a las necesidades de cada unidad

académica no de negociaciones politiqueras, que se fiscalice ese presupuesto y que las autoridades exijan lo que le corresponde constitucionalmente a la universidad, que el acceso a esta sea para toda la población trabajadora no para la pequeña y gran burguesía, etc.

Por el otro posiciones oportunistas de parte del SINDIUSAC que pese a querer cambios medianamente profundos quieren seguir manteniendo sus privilegios y las posiciones abiertamente neoliberales de parte de las autoridades que además de mantener sus privilegios como directivos, decanos o miembros del



Marcha de EPA

profesionales y tres los sindicatos de docentes, más los incorporados en esta fase del STUCS) en ese documento se plante la reforma como un proceso con cuatro fases: preparatorio, pre congreso, congreso y pos congreso, además de considerarse constituyente que busque reformas a las estructuras legales, administrativas y académicas de la universidad, para convertirse en una universidad que atienda las necesidades de los sectores de la sociedad en el siglo actual.

Que necesidades y para quienes y aunque el documento resalta un papel progresista y vinculado

CSU, de cara a posicionarse en la politiquería nacional tal como lo hace el actual rector Estuardo Gálvez, que en su interés de ser candidato a presidente negocia con el actual gobierno y negociara con cualquiera que le de oportunidades para sus fines; estas posturas buscan que el actual CSU tutele dicho proceso de reforma y los cambios sean puramente cosméticos, desgraciadamente una cantidad de directores de unidades académicas no representadas en el CSU con tal de reelegirse van aceptar cualquier prebenda.

De igual forma como ya escribimos en nuestro periódico, **El Socialista Centroamericano**, en el artículo "Crisis de Gobierno den la USAC" hay por lo menos cuatro decanos que se han reelegido ilegítimamente, usando una contradicción ilegal y amañando la legalidad interna, pues existe un artículo del estatuto interno que viola otro artículo de la ley orgánica lo cual es superior al primero que regula la forma de reelección de los decanos, los decanos señalados son: Oscar Cobar de Química y Farmacia que tiene pretensiones de ser rector, Carlos Valladares de Arquitectura otro posible candidato a rector y apadrinado por Gálvez, Murphy Paíz de Ingeniería vinculado al partido de derecha LIDER otro candidato a rector opuesto a la actual administración, Jose Oliva de Medicina y Rolando Seceida de Ciencias Económicas relacionado con la burguesía azucarera, este fue recientemente señalado de promover violencia entre estudiantes cuando un grupo de matones a su servicio agredió a los miembros de la Asociación de Ciencias Económicas que han mostrado una posición crítica a su gestión.

Varios docentes de la Facultad de Económicas que apoyaron a un grupo de oposición en la reciente elección para decano reeligiéndose ilegalmente Secaida interpusieron un recurso de amparo ante la Corte de Constitucionalidad (CC) por esa contradicción ilegal, por su parte Eduardo Velázquez ex decano de esa facultad y quien compitió para la rectora en la última elección a su vez interpuso un recurso de inconstitucionalidad ante la CC; recientemente la CC que responde a los intereses de la oligarquía y de los politiqueros denegó el recurso de amparo. Recordemos que en noviembre del año pasado EPA puso a la CC un recurso de inconstitucionalidad tras la modificación que esta misma había hecho de la ley orgánica y de igual forma denegó un amparo promovido por este grupo sobre la forma en que se realizan las elecciones a vocal I tras la forma en que quedo con el fallo que resolvió a favor de los docentes en de 2008

Volviendo al tema de la reforma queremos mencionar que en tal metodología se convoca a la creación de una Comisión de Reforma Universitaria (CRU), con la participación de todos los sectores

(estudiantes, docentes, profesionales, trabajadores) más las autoridades, que trabajara junto a los grupos que se inscribieron para se parte de la multisectorial y tendrá a su cargo la elaboración de comisiones de esa indole en todas las unidades académicas. En la representación estudiantil habrá participación de EPA mas otros representantes estudiantiles elegidos en asambleas por unidad académica y en



El Consejo Superior Universitario de la USAC

una asamblea de representantes donde participaran los representantes electos de todas las unidades académicas, se eligiera a dos; por su parte los otros sectores eligieran a sus representantes en asambleas y el CSU también, en total serán cuatro por sector.

Las funciones de esta comisión serán elaborar un diagnóstico de toda la universidad con el auxilio de las comisiones por unidad académica, un reglamento de funcionamiento al congreso, participar como congresistas en el congreso sin ser este el cuerpo directivo (esa es una lucha que se tendrá que dar) y una propuesta de seguimiento para los resultados del congreso. Tal comisión legítima esta parte del proceso que en tal documento se le llama pre congreso, así como disminuye el poder del CSU pues queda integrado a tal comisión, pero se amarra de la institucionalidad formal, es decir las organizaciones legalmente existentes por sector, a excepción de EPA, estas junto al CSU están cuestionadas por su falta de legitimidad, salvando distancias con el STUCS que tiene más legitimidad que las otras y EPA que tampoco se puede decir representante del estudiantado en general pero que tiene cierto apoyo de este.

Por su parte, el congreso debe ser representativo de todos los sectores por unidad académica, donde estudiantes, docentes, trabajadores y profesionales deben tener participación, pues los primeros tres son parte vital del quehacer universitario y los profesionales tendrían que tener un papel progresista en la sociedad. La autoridad pese a tener participación en este congreso al estar incluidos

en la CRU, además de tener en la propuesta un representante por cuerpo directivo de cada unidad académica, nosotros creemos que no tendría que tener presencia en ninguna instancia de este proceso de reforma, por el carácter constituyente que se autoproclama en el documento de la multisectorial, tan sólo deberá impulsar por medio de un acuerdo lo que ahí se resuelva. Claro eso se logra con la movilización y organización permanente pues ahí nos encontramos con los sectores de derecha que han cooptado los puestos de dirección en unidades académicas, el CSU y la rectoría y estos grupos no van a dejar que se les excluya.

Para un post congreso creemos que se debería dar al congreso el carácter de semipermanente, o, lo que sería más democrático, crear otra estructura de gobierno más democrática, como una Asamblea General Universitaria, representativa de todos los sectores por unidad académica, encargada de

como unitariamente de cada estructura regional y no los centros regionales en sí, también se tiene que dar a la discusión profunda..

La reforma es una oportunidad para las fuerzas democráticas y progresistas de la universidad y por intermedio de éstas de todas las fuerzas de esa índole de la sociedad, de recuperar la universidad de cara a los intereses populares, pues en este momento la USAC, a pesar de la hegemonía que tiene la derecha en ella, es un espacio de disputa, un territorio donde se lucha contra la hegemonía del bloque burgués en el poder. La democratización de la universidad y su orientación hacia una un proyecto de nación incluyente es obligación de las fuerzas sociales democráticas y de izquierda apoyarlo, tomando en cuenta que en la situación del país, sin un movimiento de masas fuerte y una dirección política revolucionaria que confronte al bloque burgués y a la derecha, la reforma universitaria será limitada y no



velar por las resoluciones de la reforma y de ser la instancia permanente de las directrices políticas y académicas internas y externas de la universidad. El CSU se quedaría representado sólo por decanos de todas las unidades académicas. Es necesario que escuelas y centros regionales se vuelvan facultades y tengan cabida en las nuevas estructuras de gobierno, si se hace reagrupamiento de unidades académicas, por ramo del saber científico, ciencias sociales, salud, ciencias naturales, etc, es una cuestión que se tiene que discutir a fondo, de igual forma si se genera estructuras de gobierno por región del país donde estén los centros regionales de cada región, occidente, oriente, norte, sur, y tengan presencia

se podrá eliminar a las fuerzas conservadores dentro de la U, aunque sí se puede lograr que pierdan su hegemonía.

El **Partido Socialista Centroamericano (PSOCA)** considera que para evitar la profundización de las políticas privatizadoras es necesario la participación en este proceso de reforma, pues sabemos que la propuesta meteorológica de la mesa multisectorial plantea retomar los resultados de la Comisión de Reforma de 1996, que a su vez toma muchos elementos de la propuesta de reforma de 1989 de cara a una universidad para una nación incluyente. Pero de estas conclusiones se tomaron elementos que se les dio vuelta para aplicarla

Enero-Abril 2011

antojadizamente y ahora son parte de las políticas privatizadoras contenidas en el Plan Estratégico 2002-2002, mientras que otros ni siquiera se aplicaron tales como la participación estudiantil de las escuelas en la votación rector, la participación de estas en los órganos de gobierno, la de los trabajadores en las instancias de gobierno, la desaparición de los cuerpos electorales, la creación de una política académica de cara a las necesidades reales de la población, etc. Por lo tanto es necesario el estudio de estos documentos que las autoridades tienen la obligación de proporcionar.

Con respecto a la restitución de derechos, producto de los acuerdos, se a elaborado una iniciativa de reforma de la ley orgánica realizada por la mesa de trabajo con participación de dos delegados del CSU, dos de EPA, dos del sector docente y dos profesionales. Esta reforma de la ley orgánica prevé una nueva composición de las juntas directivas de las facultades, ya que desaparecen los dobles votos, tanto para docentes que votaban para sus representantes y por representantes profesionales, como el doble voto estudiantil que fue eliminado con la resolución de la CC y la realización de elecciones para vocales I y II.

Quedan por lo tanto cinco vocales que representarían los sectores, dos docentes, dos estudiantes y uno profesional, la figura del secretario deja de tener funciones políticas-administrativas y se limita a cuestiones operativas en el funcionamiento de las juntas directivas, se nombra un vicedecano quien sustituye al decano en caso de ausencia, se mantiene el decano, estos son elegidos en distintas planillas el mismo día. Para la elección de todos estos cargos desaparecen los cuerpos electorales y se adopta un voto directo y secreto.

Desaparece también la reelección aunque se aumenta en un año el ejercicio del cargo, quedando a cinco años para los decanos y vicedecanos; todos los vocales durarán en su cargo dos años. Sin duda esta propuesta de ley busca la restitución de los derechos estudiantiles, aunque de forma diferente a como lo planteó al inicio EPA. Con la figura del vicedecano, el vocal I (representante docente que ejerce el cargo de decano si éste se ausentaba y que por lo tanto era votado por el sector estudiantil, pues tenía que ser un cargo representativo, desaparece) y ahora lo ejercerá el vicedecano con funciones de decano solo en ausencia de este. Claro, las prácticas de clientelismo político propias de la política burguesa decadente se repetirán, pero eso es producto del contexto nacional. Es tarea de los sectores no dejarse engañar y ver quién en realidad no representa intereses personales o de los sectores poderosos de derecha. Así también se mantiene la desigualdad en la junta directiva, pues el profesional y el docente representan intereses similares y se mantiene la ausencia del sector trabajador.

Sin embargo pese a ya estar dicha propuesta, las autoridades se niegan a que el CSU tramite la reforma al congreso, el SINDIUSAC y la Coordinadora de Claustro han apoyado el incumplimiento del acuerdo argumentando que por ser año electoral el congreso puede hacer otros cambios, que deber ser mejor un insumo para el proceso de reforma y otras falacias, cuando la postura de EPA a lo cual apoyamos es que no se puede llegar al congreso de reforma con una estructura tan antidemocrática en las juntas directivas de las facultades, por lo tanto todo eso son excusas que en el fondo está la oposición de que la elección de decano y vicedecano se haga en planillas distintas, en fin a perder privilegios.

Es imperativo que dentro de las propuestas de reforma universitaria con compromiso vinculante, los trabajadores tengan participación en la composición de las juntas directivas. De igual manera que la elección para rector sea universal para todos los sectores, sin cuerpos electorales y con votación directa y secreta, así como la conformación de un tribunal electoral permanente independiente en el que no haya injerencia de los grupos que mantienen el poder formal en las distintas unidades académicas, el CSU y la rectoría, otra tarea será la fiscalización constante a este cuerpo. Así también que en las escuelas los docentes no voten doble, por esto y por profesionales.

Las tareas de la vanguardia estudiantil

Desde el PSOCA creemos que la participación de los colectivos y grupos estudiantiles (tales como EPA, instancias de coordinación de estudiantes de escuelas no facultativas, los grupos organizados en centros regionales y diversos colectivos en facultades, y escuelas y otras) en el proceso de reforma y sobre todo en el congreso y su seguimiento, es vital para detener los planes privatizadores de la universidad. Esta participación también es importante para la democratización de la universidad en sus formas de gobierno, el vínculo docencia-investigación con la realidad nacional. De igual manera lo es para la toma de posición de la universidad en lo que se refiere a generar condiciones para un proyecto de nación incluyente, que cuestione tanto el poder de la oligarquía como el de sus competidores, los conocidos como sectores emergentes de la burguesía, aliados del actual gobierno de la UNE y con ello las ilusiones reformista de ciertos sectores de izquierda en busca un supuesto "capitalismo nacional no oligárquico".

Es necesario avanzar hacia la construcción de plataformas programáticas, buscando alianzas entre los grupos estudiantiles, docentes y trabajadores, para poder pasar a la unidad. Esto tiene que ver con la necesidad de recuperar la universidad, pues la toma de los 54 días, las mesas de reforma e iniciativa de ley, la lucha por el presupuesto tal como manda la constitución, es solo el comienzo.

Estas plataformas y los respectivos colectivos, y

en esto EPA tiene una gran responsabilidad, deberán trabajar las condiciones subjetivas del estudiantado, tomando en cuenta cuáles son los intereses actuales de estos, los intereses reales y los formales, usando métodos lúdicos y alternativos, como el arte y la imagen.

Esta tarea es de suma importancia para que el estudiantado participe en la reforma, pero también para neutralizar a la mafia de derecha que ha cooptado la AEU. Es vital que por medio del trabajo de base se vaya generando la conciencia para el repudio a estas camarillas y no sólo lanzar planillas en las elecciones, pues esto tendría pocas posibilidades de éxito, ya que aquéllas controlan la institución, aunque podría ser una táctica de denuncia pero hasta ahí y puede quitar esfuerzo y recursos. Creemos que es más importante devolver el poder al estudiante por medio de la asamblea general y asambleas por unidad, las cuales también serían formas de participar en el congreso de reforma, logrando el desconocimiento de la actual directiva de AEU y obligándola a renunciar, creando posteriormente una nueva institución representativa del estudiantado con otra junta directiva ya no formada por planillas, sino con representantes de las asambleas y asociaciones por unidad académica tal como plantea la democracia de las clases populares no la democracia burguesa.

Por último algo que rebasa el que hacer estudiantil y se perfila para el nuevo proyecto político académico, esto es solo unas sugerencias muy generales; consideramos que un elemento consustancial a este proceso como se ha mencionado en otras partes de este posicionamiento es la construcción del conocimiento en beneficio de la clase trabajadora y campesina, pues en los últimos

año además de que la investigación y docencia se ha separado sin duda otro elemento de las políticas privatizadoras, la extensión y creación de este sirve para favorecer al gran capital, no existe políticas rectoras de investigación científica, ni nivel de la universidad ni a nivel de cada unidad académica pues estas políticas son parte de tal proyecto. Agregando a eso podemos decir de que no existe un plan de incorporación de los conocimientos mayas al conocimiento científico sesgado por lo occidental, es decir no se incorpora muchas veces ni los saberes populares ni los mayas, lo cual crea una limitante que no permite planear una ciencia acorde a nuestras necesidades, así también padecemos de la dictadura filosófica del positivismo en todas sus formas, empirista a ultranza, lógico, racional-deductivo, o en el caso de las ciencias sociales en el énfasis en el subjetivismo pos moderno de la crítica al gran relato y su fetiche por el discurso, tan en boga en algunos movimientos sociales como el feminista o etnicista.

Todo esto como marxistas consideramos que no permite un desarrollo científico real desde la concepción materialista del universo y su praxis científica, como base no en el esquematismo histórico estalinista y su influencia positivistas, sino la concepción dialéctica de orden-caos, de la teoría-práctica y su sintetizidad en lo praxiológico sobre todo en las leyes socio históricas, así como la multivariabilidad de los fenómenos y procesos del universo, con sus rupturas con las supuestas tendencias naturales de estos que por tanto nos lleva también a rompimientos en la lógica, la epistemía y los procesos metodológicos.

" EL 8 DE MARZO: DÍA INTERNACIONAL DE LA MUJER TRABAJADORA. LA VERDAD OBRERA Y LA FALSIFICACIÓN BURGUESA" .



Manifestación de mujeres trabajadoras el 8 de Marzo, comienzos del siglo XX

Por Winston Smith

"El 8 de Marzo de 1908, un grupo de mujeres se reunieron en la fábrica textil Cotton de Nueva York para declararse en huelga. El dueño las encerró con llave y prendió fuego al edificio: murieron 129 mujeres. Las telas que fabricaban eran de color violeta, por eso desde entonces este color se convirtió en un símbolo de la lucha de la mujer por sus derechos". (1)

Esta es la versión más extendida de la falsificación de la realidad histórica del 8 de Marzo. En otras versiones el color violeta proviene del color del uniforme que, supuestamente, estaban obligadas a llevar las obreras del textil. Y en otras el incendio ocurrió en el año de 1910, algunas versiones se retrotraen al año 1857, con el objetivo de hacer más difícil la investigación histórica pues suponen que hay menos documentos para su corroboración o desmentido.

A pesar de todo en algunas ocasiones la prensa

burguesa ha declarado la falsedad del mito. Pero las necesidades de clase se imponen por encima de las consideraciones a la verdad, y no es sólo por ignorancia.

"El 8 de Marzo de 1.908 -fecha que se toma como referencia para la celebración del Día Internacional de la Mujer- no hubo ningún incendio en ninguna fábrica textil de Nueva York. Tampoco perecieron en él, como se suele contar 156 mujeres. Y tampoco ocurrió en 1857 ni en 1910"2.

Las dos citas sacadas del periódico El Mundo plantean algunas preguntas del porqué se eligió el día 8 de Marzo para la conmemoración del Día Internacional de la Mujer Trabajadora. ¿Es cierto o falso que el 8 de Marzo de 1908 ocurrió el mítico incendio? ¿En el caso de ser falso porqué se sigue divulgando tal falsificación? ¿Cuál es el motivo de dicha falsificación?

La leyenda del mítico incendio es una falsificación deliberada por parte de las feministas

burguesas con el único fin de engañar y manipular a las mujeres de la clase trabajadora. Un intento de las mujeres burguesas de poner bajo su control a las trabajadoras para dividir al proletariado y al tiempo conseguir una masa de maniobra para luchar contra los hombres burgueses por una mayor parte de la plusvalía arrancada a todo el proletariado.

El 8 de Marzo de 1908 no hubo ningún incendio en ninguna fábrica textil de Nueva York. Ese día era domingo, día de descanso, y por esa razón es absolutamente imposible que se reunieran y declararan en huelga dentro de los recintos de la fábrica. En esas fechas no se desarrolló ninguna huelga ni manifestación. Tampoco se incendió nunca, que se sepa, una fábrica de nombre Cotton. Cogidas in fraganti las feministas cambian de fecha y dicen que sucedió en 1910, pero esto también ha sido demostrado que es completamente falso. Nuevamente las burguesas continúan en su intento de falsificación y declaran que ocurrió en 1857, porque será más difícil demostrar su falsificación, y nuevamente las falsificadoras quedan en evidencia, ese día también era domingo y no hubo ningún incendio ni ninguna huelga ni manifestación. También es falso que las obreras del textil estuvieran obligadas a llevar uniforme de color lila o que trabajaran telas de color violeta.

La verdadera historia del 8 de marzo

“Sería un enemigo del proletariado quien le halagase, el que construyese para adularle falsas leyendas pseudo-revolucionarias, tan criminal como el cartógrafo que trazase mapas embusteros para los navegantes del mañana”. (3)

La situación de la mujer fue objeto de diversas consideraciones por parte de los filósofos de la Ilustración y de los ideólogos de la nueva clase ascendente, la burguesía. Como continuación de esas preocupaciones los socialistas utópicos dirigieron su atención hacia la llamada cuestión femenina. También algunas mujeres de carácter lucharon por sus derechos contando con la simpatía de la mayoría de la opinión progresista y democrática de la época.

Pero hasta la aparición en la escena histórica del partido comunista, del partido del proletariado, con los escritos de Marx y Engels no existió una concepción científica sobre la historia y la situación de la mujer en las diferentes sociedades de clase, y más concretamente de la situación de la mujer trabajadora en el capitalismo. Fue el libro del padre de la socialdemocracia alemana August Bebel titulado “La mujer y el socialismo”, publicado en 1879, el que presentaría para varias generaciones socialistas la concepción proletaria sobre esta

cuestión. Del libro se vendieron decenas de miles de ejemplares, en 1910 se publicó la edición número 50, y fue traducido a la mayoría de los idiomas europeos, donde también su publicaron numerosas reediciones.

Como consecuencia de la preocupación del movimiento socialista hacia la cuestión de la mujer, se desarrolló el Movimiento Alemán de Mujeres Socialistas, animado sobre todo por Clara Zetkin, que sería la líder indiscutible de este sector de la actividad socialista, el periódico que dirigía dedicado a las mujeres trabajadoras, Die Gleichheit (La Igualdad), alcanzaba los 125.000 ejemplares de tirada. Precisamente, a iniciativa de Clara Zetkin se aprobó en la 1ª Conferencia Internacional de Mujeres



Clara Zetkin

Socialistas, celebrada de manera paralela al Congreso de la IIª Internacional celebrado en Stuttgart en 1907, una resolución que instaba a todos los partidos socialistas a realizar una campaña a favor del voto para la mujer.

Y recogiendo esta resolución el Partido Socialista Americano decidió en su Congreso celebrado en Chicago del 10 al 17 de mayo de 1908

Enero-Abril 2011

celebrar un Woman's Day el último domingo del mes de febrero de 1909, día 28 de febrero, aunque en Chicago se adelantó al día 31 de enero. En el año 1910 volvió a conmemorarse el último domingo de febrero, día 27. En ese año de 1910 el Partido Socialista Americano encargó a sus delegadas a la 2ª Conferencia Internacional de Mujeres Socialistas a celebrar en agosto en Copenhage que propusieran el último domingo de febrero como Día Internacional de la Mujer. El Woman's Day siguió celebrándose el último domingo de febrero hasta 1.914.

La 2ª Conferencia Internacional de Mujeres Socialistas aprobó la realización en todos los países de un día dedicado a la exigencia del derecho al voto para las mujeres pero sin precisar una fecha concreta. Las alemanas eligieron el día 19 de marzo de 1911. En 1913 se celebró el 2 de marzo al igual que en Rusia. Fue en el año 1914 cuando por primera vez se realizó la celebración el día 8 de marzo en Alemania, Suecia y Rusia, a propuesta de las alemanas.

En Rusia el movimiento de las mujeres socialistas fue impulsado de manera especial por Nadezhda Krupskaya, compañera de Lenin, Inessa Armand y Alexandra Kollontai. La conmemoración del Día Internacional de la Mujer Trabajadora se realiza por primera vez el 17 de febrero de 1913 según el calendario ortodoxo (2 de marzo en el calendario occidental). Los bolcheviques publicaron Rabonitsa (Mujer Obrera) como revista especial para las obreras el mismo día

de la celebración del año 11.14 (23 de febrero-8 de marzo). Rabonitsa dejó de publicarse en junio de ese año al ser arrestada su redacción por la policía zarista. Las mujeres bolcheviques siguieron celebrando en reuniones clandestinas y mediante la difusión de proclamas el Día Internacional de la Mujer Trabajadora durante los años de la guerra imperialista, a pesar de la represión existente en Rusia.

También hay que recordar que fue la Conferencia Internacional de Mujeres Socialistas celebrada en Berna, Suiza, el 15 de Marzo de 1915, la primera manifestación internacional contra la guerra imperialista, conferencia precursora de las de Kienthal y Zimmerwald donde los internacionalistas se unirían, aun con diferencias importantes, en contra del capitalismo y de la guerra.

Para el año 1917, las mujeres bolcheviques

rusas tenían muy presente la conmemoración del Día Internacional de la Mujer Trabajadora. La situación en Rusia después de tres años de guerra imperialista con las secuelas de millones de muertos era realmente desesperante. La falta de pan, de comida, para los trabajadores explotados hasta las medulas completaba una situación angustiosa para toda la clase obrera, para todo el proletariado. El día 23 de febrero (8 de marzo según el calendario occidental) la situación se agravó. Después de esperar desde la madrugada en filas para conseguir la ración de pan, las mujeres de Petrogrado vieron que en muchos sitios se les negaba la más mínima ración. La indignación creció hasta el paroxismo y los asaltos a las panaderías y a los almacenes de alimentación se extendieron a toda la ciudad. Enterados los trabajadores abandonaron las fábricas declarándose en huelga y uniéndose a las mujeres en los disturbios. Fue el final de una dinastía milenaria. La revuelta se extendió a toda Rusia y a los pocos días el Zar renunciaba a su trono.

El 8 de Marzo de 1917 las mujeres trabajadoras derribaron un régimen que dominaba un sexto del planeta y una décima parte de la población mundial.

Es más o menos conocida por todo el mundo la continuación de la historia. Tras varios meses de gobiernos burgueses asesinos de los trabajadores la llamada Revolución de Febrero (ocurrida en realidad el 8 de marzo) dio lugar a la gran y gloriosa revolución proletaria

comunista bolchevique de Octubre (ocurrida en realidad el 7 de noviembre). Aunque la Revolución de Febrero sólo fue el advenimiento de gobiernos capitalistas, la Revolución de Octubre hubiera sido imposible sin ella.

Tras la toma del poder por el proletariado internacionalista en Rusia se proclamó la constitución de la Internacional Comunista en 1919. Durante el 2º Congreso se organizó de forma paralela la 1ª Conferencia Internacional de Mujeres Comunistas creándose la Secretaría Internacional de Mujeres Comunista cuya primera presidenta fue Inessa Armand y tras su muerte Clara Zetkin siendo subdirectora Alexandra Kollontai. Durante el Tercer Congreso de la Internacional Comunista, celebrado en junio de 1921, se celebró la 2ª Conferencia Internacional de Mujeres Comunistas, donde las mujeres búlgaras propusieron que en adelante se



celebrara el Día Internacional de la Mujer Trabajadora el día 8 de Marzo como homenaje a la participación de las mujeres rusas en la revolución proletaria.

El 8 de Marzo pertenece a la clase obrera, a las mujeres explotadas por el capitalismo. El 8 de Marzo es el Día de la Mujer Trabajadora, de la mujer explotada, no es el Día de la Mujer Burguesa, de las empresarias, capitalistas y profesionales emprendedoras, no es el Día de la Mujer Explotadora. Es el día en que todo el proletariado rinde homenaje a las proletarias en lucha contra el Capital y, por tanto, también contra las mujeres capitalistas, prestando especial atención a los problemas que afectan a este sector de nuestra clase.

Un apunte histórico sobre el feminismo burgués

El feminismo burgués, a partir de ahora simplemente el feminismo pues las mujeres trabajadoras nunca han sido feministas y se han enfrentado siempre a las feministas, ha tejido toda una serie de mitos sobre su historia presentándose como un movimiento democrático y atribuyéndose la conquista de los derechos de todas las mujeres, desde el derecho al voto al derecho al aborto, para mejor poder dominar a las mujeres trabajadoras para sus propios fines.

Siempre cuentan como algunas feministas apoyaron en EE. UU., el movimiento anti-esclavista. Pero la realidad es mucho más compleja. Es necesario saber que se podía estar en contra de la esclavitud y ser al mismo tiempo un auténtico racista. De hecho muchos de los anti-esclavistas lo eran por racismo: querían devolver a los negros a África para no tener que encontrarse con seres inferiores por la calle.

En junio de 1866 se aprobó la Decimocuarta Enmienda a la Constitución americana que concedía “el derecho a voto a todo varón residente en cualquier Estado, que tenga veintiún años y sea ciudadano de los Estados Unidos”. Estaba destinada a impedir leyes que discriminaran a la población de color. En 1868 se aprobaba la Decimoquinta Enmienda aún más explícita: *“El derecho de los ciudadanos de los Estados Unidos a votar no será negado o limitado por los Estados Unidos o por cualquier Estado, sobre la base de la raza, color o previa condición de servidumbre”*.

Las feministas protestaron y agitaron contra estas Enmiendas. Ellen Carol Dubois escribe: *“Las objeciones a la Decimoquinta Enmienda eran a la vez feministas y racistas...ese feminismo era progresivamente racista y elitista. Las mujeres entre las que estaba creciendo el movimiento sufragista eran blancas y de clase media (burguesas) y se consideraban los seres superiores social y culturalmente entre los hombres libres”*. Demandaban el derecho al voto por considerarlo “un privilegio” que debía ser otorgado a las mujeres blancas por su “innata pureza”. Y cuanto más radical se volvía el feminismo más racista, elitista y aristocrático se manifestaba: “estamos defendiendo

lo mejor para las madres de nuestra raza”.

Si pasamos de EE. UU. a Europa el panorama del feminismo es igual de desolador. En numerosos países el derecho al voto estaba restringido a los propietarios con cierto nivel de riqueza y las sufragistas luchaban para extender el voto a las mujeres bajo las mismas condiciones, esto es a las propietarias y no para lograr el sufragio universal, que negaban a los hombres y mujeres del proletariado.

El llamado movimiento sufragista en Inglaterra estuvo dirigido por Emmeline Pankhurst que fundó en 1903 la Woman's Social and Political Union (la Unión Femenina Política y Social, WSPU). Secundada por sus hijas Christabel Pankhurst y Silvia Pankhurst (ésta última fue finalmente expulsada del movimiento por su madre y por su hermana por preocuparse en “exceso” de las necesidades de las trabajadoras y tener amistades en los sindicatos ingleses, según Emmeline y Christabel la obsesión por los sindicatos y los pobres era egoísta y estrecha de miras). La filosofía de Christabel se resumía en su lema: “Voto para la mujer y castidad para los hombres”, era una especie de talibán al revés y las feministas que hablan de liberación sexual debieran meditar sobre su antecesora.

Al estallar la 1ª Guerra Imperialista en 1914, las feministas se declararon como unas contumaces belicistas partidarias de la guerra hasta la última gota de sangre, hasta la última gota de sangre obrera, pues la mayoría de los soldados procedían de la clase obrera (¿dónde quedó la supuesta vocación femenina por la paz?, otro tópico feminista que se va al garete). En septiembre de 1914, Mrs. Pankhurst realizó una campaña a favor del reclutamiento por cuenta del gobierno, y Lloyd George se convirtió en su ídolo. Su revista, *The Suffragette*, llevaba como lema: “Luchar contra el kaiser a favor de la libertad es para las sufragistas un deber”, la libertad era el Imperio Británico que sojuzgaba, sometía y esclavizaba a cientos de pueblos del planeta.

Durante la Guerra las feministas organizaron el reclutamiento de hombres para los frentes y de mujeres para las fábricas de producción de armamento. Su recompensa fue el derecho al voto para las mujeres mayores de treinta años en 1918. Y una estatua de Mrs. Pankhurst en Victoria Tower Gardens inaugurada por el Primer Ministro Stanley Baldwin en 1930, como reconocimiento de la Corona Británica a su contribución en la defensa del Imperio.

Pero fue el llamado segundo movimiento feminista nacido en los años 60 el más nefasto de todos.

Surgido entre las jóvenes generaciones de burguesas universitarias fue de los primeros movimientos que utilizó el victimismo histórico para reivindicar privilegios, llamados discriminación positiva y política de cuotas. El victimismo es la política que basada en supuestos o reales agravios infringidos en el pasado pide una compensación en

Enero-Abril 2011

el presente para aquellos que nunca han sufrido agravio alguno. Fue también de los primeros movimientos que teorizó sobre el “identitarismo” que puede definirse como la política de dominación de los grupos dominantes sobre los dominados y explotados en base a las supuestas cualidades comunes de algún grupo determinado.

Así los nacionalistas, los grupos religiosos, las sexistas, los de orientación sexual, étnicos o culturales se autoproclaman representantes de tal o cual identidad sin ningún tipo de ratificación democrática, exigiendo tal o cual reivindicación que

Base histórica de la falsificación del 8 de marzo

Toda buena mentira debe tener una dosis de verdad. Y la verdad sobre el mítico incendio es que ciertamente no hubo un incendio sino varios en aquellos años de principios del siglo XX donde perecieron varias decenas de mujeres. Así el 25 de noviembre de 1910 hubo un incendio en una fábrica en Neward (New Jersey) donde murieron 25 trabajadores, la mayoría chicas jóvenes.

En Nueva York el incendio más parecido al mito fue el de la fábrica **Triangle Shirtwaist Company** que ocupaba tres pisos de los diez que componían



sería gestionada por ellos sin ningún tipo de control. La política feminista ha tenido éxito al conseguir que la cuestión de género se convierta en algo transversal, es decir, determinante en cualquier cuestión. Y su mayor logro fue conseguir la aceptación de la teoría de los llamados movimientos sociales según la cual el movimiento obrero sería uno más frente a otros movimientos, fundamentalmente el feminista, que tienen igual o mejor derecho histórico. Esta teoría defendida por diversos grupos stalinistas, influenciados por los reaccionarios del mayo 68, ecologistas, verdes, pacifistas bélicos (Cohn-Bendit, el rojo que después fue negro y más tarde verde y que en realidad siempre ha sido pardo), ha sido un corrosivo que ha ayudado a la burguesía en la descomposición del movimiento obrero.

el edificio. Como tantos edificios no cumplía las más mínimas condiciones de seguridad incumpliendo incluso las ordenanzas municipales. No era una situación excepcional. Una investigación declaró que tras la inspección de 1.243 talleres, el 99% incumplía las ordenanzas y no tenían medidas de seguridad. Escaleras defectuosas, puertas que se abrían hacia adentro, falta de escaleras de emergencia, todo en edificios de madera donde se amontonaban cientos de personas y se almacenaban materiales altamente combustibles.

La Triangle tenía unos quinientos empleados en su mayoría mujeres. Junto a un pequeño número de trabajadoras norteamericanas la mayoría eran inmigrantes de 16 a 24 años, italianas, rusas, judías procedentes de los países del Este de Europa.

Muchas de estas mujeres asistieron a los actos organizados por el Partido Socialista Americano en febrero de 1909, el primer Woman's Day. Y el día 27 de septiembre de 1909 iniciaron una de las mayores huelgas en el textil hasta entonces, más de 40.000 huelguistas. La huelga se extendió no sólo por Nueva York sino por todo el país, Chicago, Rochester, Cleveland y Filadelfia..... Las mujeres tuvieron que enfrentarse a la violencia de la policía y de los matones contratados por los empresarios para romper la huelga. La huelga duró más de 13 semanas y terminó el 15 de febrero de 1910.

las mangueras sólo llegaban al séptimo piso y los bomberos no contaban con escaleras tan altas. El resultado fue 146 muertes, todas mujeres menos una veintena de hombres. Los empresarios fueron juzgados por la falta de seguridad en el edificio y, a pesar de haber incumplido la normativa, fueron declarados inocentes por un jurado de propietarios. Hay que reconocer que no es cierto que los propietarios encerraran a las obreras con llave ni que provocaran el incendio como dice la mentira feminista.

Es importante comprobar que el primer Woman's Day promocionado por el Partido Socialista Americano se celebró dos años antes del incendio, y que ninguna de las fechas en que se celebró el Día Internacional de la Mujer de la Trabajadora coincide con la fecha del incendio, y que ninguna resolución de ningún congreso o conferencia hace referencia a incendio alguno ocurrido en Nueva York.

El contexto histórico de la fábrica de falsificación burguesa

La revolución del 8 de Marzo de 1917 iniciada por las mujeres

trabajadoras consiguió el derecho de voto para las mujeres reconocido por el Gobierno Provisional burgués el 20 de julio de 1917, haciendo de Rusia el primer país de todos los que participaban en la Gran Guerra Imperialista que aprobaba el sufragio universal femenino. La gran revolución proletaria comunista bolchevique rusa designó a la primera mujer con responsabilidad gubernamental de la historia, Alexandra Kollontai ocupó el puesto de Comisaria (cargo sinónimo de Ministra) de Bienestar Social. Además se decretó la igualdad total entre los sexos, el derecho a conservar los apellidos en caso de matrimonio (habrá imbéciles que se reirán de esto pero es una forma de asegurar la personalidad de la mujer, en los países donde la mujer debe cambiar su apellido familiar por el del esposo supone la aceptación de una situación de superioridad del marido que coloca su marca de propiedad sobre la mujer), se legalizó el aborto y se prohibió la prostitución (esto



Trescientas treinta y nueve compañías aceptaron las reivindicaciones de las huelguistas, pero 13 se negaron entre ellas la Triangle. Aunque la huelga fue un éxito a nivel general, estas combativas mujeres que habían iniciado y animado el movimiento no consiguieron los objetivos. Pero debemos fijarnos en especial en lo que se consiguió: mujeres de distintas nacionalidades y religiones, judías, protestantes, ortodoxas y católicas, se unieron por encima de toda división en la defensa de las reivindicaciones de clase.

Pero, ¿y el incendio? Durante la huelga no hubo ningún incendio.

Pero el 25 de marzo de 1911 -más de un año después- sobre las 16,45 horas una cerilla mal apagada prendió y el fuego se propagó con rapidez. Las telas y colorantes, el edificio de madera, las puertas que no abrían hacia fuera hicieron que las trabajadoras no pudieran escapar, además

Enero-Abril 2011

quizás ofenda a los defensores de ese digno comercio al que se dedican las/los trabajadoras del sexo de hoy, a los que insultan a las mujeres trabajadoras equiparándolas a las prostitutas).

El fracaso de la revolución proletaria en Alemania y el aislamiento consiguiente de la revolución bolchevique en Rusia impulsaron a las tendencias contrarrevolucionarias. Frente a las tendencias a la destrucción de la familia y la moral burguesa contenidas en las leyes revolucionarias, el estalinismo, expresión específicamente rusa de la contrarrevolución mundial, fomentó la estructura de familia patriarcal poniendo trabas al divorcio y a la libertad de la mujer, favoreciendo una moral sexual puritana y aboliendo el derecho al aborto en 1936. En 1930 había suprimido el Departamento de la Mujer del Partido Comunista (Zhenotdel) y convirtió el Día Internacional de la Mujer Trabajadora en una copia del día de la Madre de los países capitalistas.

La política contrarrevolucionaria del estalinismo primero le llevó a la coalición con los regímenes fascistas traicionando a la guerra civil española (en otro momento explicaremos esta afirmación) y una vez comenzada la 2ª Guerra Imperialista del lado nazi con el pacto Ribentrop-Molotov (en realidad Hitler-Stalin) que decretaba la desaparición y repartición de Polonia, al cambio de coalición imperialista tras el ataque alemán. En los dos casos formaba parte de coaliciones imperialistas, y en los dos casos se comportaba como un enemigo del proletariado internacional.

Así llegó el 8 de marzo de 1944 y el estalinismo celebró el Día Internacional de la Mujer Trabajadora con una de sus innumerables traiciones y falsificaciones. Bajo la presidencia de la Señora Churchill se reunieron en Londres mujeres prominentes y altamente respetables de la sociedad burguesa de los países aliados, de las rusas y norteamericanas pasando por las chinas de la China nacionalista del asesino Chiang Kai-shek. Al año siguiente, 1945, se reunieron en el Albert Hall de Londres bajo la presidencia de la Señora Roosevelt que habló de "Mi Día Internacional de la Mujer". Tenía razón, las mujeres burguesas además de explotar todos los días a las mujeres trabajadoras habían robado el 8 de marzo a las mujeres proletarias, al

proletariado.

Gracias al estalinismo, al feminismo y a otros movimientos burgueses y reaccionarios, hoy el 8 de marzo es un día de la esposa, debido a la bajada de la tasa de natalidad, y a otros factores relacionados con los cambios en la estructura familiar. Y también es el día en que las burguesas reivindican su derecho a la igualdad de oportunidades para explotar a las trabajadoras y trabajadores, su derecho a acumular capital con la explotación del proletariado. Todo ello con el concurso de la cueva de bandidos imperialistas que es la ONU que, sancionando la falsificación de la historia, declaró en 1975 el 8 de marzo como Día Internacional de la Mujer, suprimiendo "Trabajadora", diciendo que "la lucha por la igualdad de las mujeres es vista ahora firmemente en el contexto de la amplia lucha por el desarrollo económico", es decir, en el contexto del desarrollo y la acumulación del capital.

Recapitulando

La leyenda que propagan las feministas es un intento para ocultar el origen proletario del 8 de Marzo, cuyo objetivo es impedir que el proletariado sea consciente de su situación y conozca su propia historia. En este caso es aún más deleznable y despreciable que otras pues se trata de una falsificación que tiene como objetivo apropiarse del sufrimiento de una de las partes más explotadas y oprimidas del proletariado, del sufrimiento de las mujeres trabajadoras, para poder conseguir una mayor parte de la plusvalía arrancada a las trabajadoras y trabajadores en beneficio de una parte de la burguesía, de las hembras capitalistas.

En otras comunicaciones profundizaremos en la historia y las diferencias entre el feminismo y el movimiento proletariado femenino, mientras tanto

¡¡Feministas: apartad vuestras sucias manos del 8 de marzo proletario!!

Notas.-

- 1.- Carmen Cardoso Parra – El Mundo, 08/03/02
- 2.- El Mundo – 1996
- 3.- Historia de la Comuna de 1871, H. P. O. Lissagaray, mayo de 1896

DECLARACIÓN DEL PARTIDO SOCIALISTA CENTROAMERICANO (PSOCA)

CON BOMBARDEOS Y NEGOCIACIONES: EL IMPERIALISMO QUIERE ESTRANGULAR LA REVOLUCIÓN EN LIBIA



El estallido de revoluciones democráticas en el Norte de África en esta primera fase ha permitido el derrocamiento de los odiados gobiernos dictatoriales de Ben Alí en Túnez y Mubarak en Egipto, pero el descontento de los libaneses continúa acumulándose. Las movilizaciones continúan en Bahrein y Yemen, por lo que la revolución democrática árabe sigue su curso.

Situación revolucionaria y guerra civil

En Libia la situación revolucionaria evolucionó rápidamente a una guerra civil. El país está dividido en dos bandos que luchan por el poder: partidarios de la dictadura de Gadafi, por un lado, y quienes quieren terminar con el régimen totalitario, por el otro, dirigidos por las fuerzas agrupadas en el Consejo Nacional de Transición. Detrás de este enfrentamiento militar, que por el momento reviste la forma de un enfrentamiento entre dictadura y democracia, se esconde una poderosa revolución

social que amenaza con destruir el orden semicolonial que instauró el propio Gadafi.

La insurrección contra Gadafi, su posterior y brutal represión, hizo florecer las milicias y comités populares, creando organismos de doble poder en los territorios controlados por los rebeldes. El rápido avance de las fuerzas rebeldes que en un momento determinado llegaron cerca de Trípoli, hizo sonar las alarmas del imperialismo norteamericano y europeo, quienes al observar la envergadura del movimiento social comenzaron a distanciarse de su antiguo aliado y a criticar los ataques contra la población civil. Lo que más temen las potencias imperialistas es que la revolución en Libia termine triunfando sobre Gadafi, destruya las principales instituciones del Estado burgués e instaure un gobierno nacionalista y antiimperialista, como ocurrió en Irán en 1979.

Conspiración contra el ejército rebelde

Mientras los Estados Unidos y la Unión Europea

Enero-Abril 2011

debatían sobre las posibles medidas a tomar contra el gobierno de Gadafi, este aprovechó la coyuntura para montar una contraofensiva militar que le permitió recuperar algunas de las ciudades tomadas por los rebeldes, como Misrata y Ajdabiya, llegando a sitiar Bengasi que se ha convertido en capital de la revolución.

Estados Unidos y la Unión Europea, que ahora derraman lágrimas de cocodrilo por la suerte de los civiles en Libia, sabían que Gadafi había conservado un importante sector del ejército, la aviación y los órganos de seguridad, además los recursos estatales provenientes del petróleo, lo que le daba una superioridad militar. Mientras deliberaban en los foros internacionales, con un siniestro cálculo maquiavélico permitieron que el ejército de Gadafi desarrollara una contraofensiva y avanzara recuperando territorios en manos de los rebeldes, utilizando los bombardeos y las masacres contra los civiles como el gran argumento para justificar la agresión militar imperialista contra Libia.

Colaboración de la Liga Árabe

El pasado 12 de Marzo, en una reunión en El Cairo, los gobiernos agrupados en la Liga Árabe, argumentando que el gobierno de Gadafi había “perdido legitimidad”, acordaron, con la excepción de Argelia y Siria, establecer una zona de exclusión aérea, con el supuesto objetivo de proteger a los civiles ante los inclementes bombardeos de Gadafi en contra de las ciudades en manos de los rebeldes.

Con esta decisión, la Liga Árabe destrabó las discusiones en el Consejo de Seguridad y dio el aval político necesario para aprobar la **Resolución No 1973** que ordenó establecer una “zona de exclusión aérea” en Libia, con todas las implicaciones militares que se derivan.

Posteriormente, cuando el imperialismo norteamericano y europeo desataron los bombardeos sobre Libia, Amro Musa, secretario general de la Liga Árabe, lavándose las manos, declaró que “*la protección de los civiles no necesita de una operación militar (...) Lo que pasó en Libia es diferente del objetivo de imponer una zona de exclusión aérea, lo que queremos es proteger a los civiles y no bombardear a más civiles*”.

La infame e imperialista resolución No 1973 de la ONU

Al día siguiente que el Consejo de Seguridad de la ONU aprobaba con 10 votos a favor y cinco abstenciones, la infame e imperialista Resolución No 1973, en un intento por evitar una ofensiva militar de Estados Unidos y de la OTAN en su contra, Gadafi decretó el 18 de Marzo un “alto al fuego” de manera unilateral, en aparente acatamiento a la ONU, pero que al final no entró en vigor.

La Resolución No 1973 del Consejo de Seguridad de la ONU, claramente establece la exigencia del

“*establecimiento inmediato de un alto el fuego y el fin completo de la violencia y de todos los ataques y abusos contra los civiles*”. Al mismo tiempo acuerda “*mandar a su enviado especial a Libia (...) con el fin de facilitar un diálogo que conduzca a las reformas políticas necesarias para encontrar una solución pacífica y sostenible*”.

El envío de un delegado especial a Libia por parte de la ONU, en medio de la guerra civil y de los ataques militares de Estados Unidos y la OTAN, pretende establecer un canal de negociación y comunicación de alto nivel con el gobierno de Gadafi, lo que confirma que la zona de exclusión aérea persigue imponer un alto al fuego y la negociación entre los ejércitos que se enfrentan en el campo de batalla.

Equilibrando fuerzas en el campo de batalla

Queda muy claro que la política central del imperialismo norteamericano y europeo, en esta coyuntura, al menos por el momento, no es derrocar militarmente a Gadafi sino debilitarlo al extremo, al mismo tiempo que evita con la zona de exclusión aérea, el abastecimiento logístico y militar del ejército rebelde. Los inclementes bombardeos sobre las posiciones de Gadafi pretenden establecer, desde afuera pero utilizando la aplastante maquinaria de guerra del imperialismo, una nueva correlación de fuerzas en el campo de batalla. Impidiendo el abastecimiento del ejército rebelde y castigando y debilitando al ejército de Gadafi, el imperialismo norteamericano y europeo pretenden crear un inestable equilibrio de fuerzas, para obligar a ambos bandos a establecer un “alto al fuego” e iniciar un proceso de negociación política.

El general Carter Ham, jefe del Mando Unificado Africano de Estados Unidos con sede en Stuttgart, Alemania, ha dicho sin vacilaciones que: “*En el marco de la misión, tal como está formulada actualmente, puedo vislumbrar que se llegue a un estancamiento en el cual nosotros alcancemos los objetivos militares y aun así persista el actual liderazgo (libio) (...) No tengo la misión de atacar a esa persona (Gadafi) ni de determinar su paradero (...)*”

Y para que no quepan dudas cual es la estrategia militar del imperialismo, el jefe de Estado Mayor de EEUU, almirante Michael Mullen, aseguró que “*la campaña militar es limitada y un resultado potencial es que Gadafi siga en el poder (...) No puedo decir cómo acabará esto desde un punto de vista político (...) no vamos a poner tropas sobre el terreno. Esto no es una ocupación (...) no se trata de echarle del poder*” admitiendo además que la operación militar “*podría terminar en tablas*”, es decir, en un empate, que es lo que en realidad persiguen y tratan de imponer.

Embargo de armas

La creación de una zona de exclusión aérea por el momento “*excluye una fuerza de ocupación extranjera*

de cualquier tipo en cualquier parte del territorio libio". La zona de exclusión área abarca los territorios de los dos ejércitos, por esta razón Abdelfatah Yunes, ex ministro del interior del gobierno de Gadafi, y ahora jefe militar del ejército rebelde, ha mostrado su preocupación al declarar que la exclusión aérea "debe ser eficaz, pero no debe ser aplicada contra nosotros, sino contra las regiones occidentales", es decir, contra los territorios bajo el control de Gadafi.

Un aspecto poco difundido de la infame e imperialista Resolución No 1973 es que "convoca a todos los Estados miembros, en particular los estados de la región, actuando a escala nacional o a través de organizaciones o acuerdos regionales, con el fin de garantizar el estricto cumplimiento del embargo de armas establecido por los párrafos 9 y 10 de la resolución 1970 (2011), a inspeccionar en su territorio, incluidos puertos marítimos y aeropuertos, y en alta mar, los navíos y aviones procedentes de la Yamahiriya Árabe Libia o que se dirijan a ella (...)"

Este embargo de armas no es solo contra el gobierno de Gadafi sino, fundamentalmente, en contra del ejército rebelde, que pelea una grave situación de desventaja militar, no por la falta de combatientes, sino por la falta de armas y municiones. Al establecer un signo de igualdad entre ambos ejércitos, el imperialismo norteamericano y europeo intenta influir en los resultados de la guerra civil, evidentemente que para mantener el control sobre el petróleo de Libia.

La naturaleza de la dirección del CNT

La principal debilidad de la lucha militar contra Gadafi, no reside en la falta de armamento, sino en la naturaleza burguesa del **Consejo Nacional de Transición (CNT)**, compuesto en su mayoría por ex funcionarios del régimen de Gadafi, más otras organizaciones que han nacido al calor de la insurrección popular.

La falta de un programa claro, que contenga las reivindicaciones sociales y democráticas más sentidas del pueblo libio, debilitan la lucha militar, pero lo que más la debilita son las ilusiones de creer que las fuerzas del imperialismo les van a dar la victoria militar, cuando en realidad está ocurriendo todo lo contrario: que quieren es pacificar Libia y crear un gobierno de unidad nacional, pero sin la odiada figura de Gadafi.

No obstante, se debe diferenciar las limitaciones de una dirección burguesa, timorata, del empuje de las masas insurrectas que es el factor decisivo que ha mantenido con vida la insurrección, a pesar de la brutal contraofensiva desatada por Gadafi.

El discurso nacionalista e islamista de Gadafi

Por su parte, Gadafi ha comenzado a manejar un discurso a veces conciliador y a veces nacionalista y revolucionario, con el claro objetivo de derrotar la rebelión popular y evitar los mortales ataques

militares del imperialismo norteamericano y europeo.

Para evitar la desmoralización que provocan los bombarderos, Gadafi arenga a sus tropas y les dice: "No dejaré esta tierra. Moriré aquí como un mártir. Soy el líder de la revolución hasta el final, no un presidente que abandona su puesto. Este es mi país. Soy un guerrero beduino que trajo la gloria a los libios".

Posteriormente dijo. "Vamos a abrir los arsenales y armar a todos los libios (...) el Mediterráneo y el norte de África se han convertido en un campo de batalla (...) Libia se saldrá de la alianza internacional contra el terrorismo, nos aliamos con Al Qaeda y declaramos la guerra santa (...) Estamos preparados para una larga guerra".

Este discurso está destinado a inflamar el nacionalismo árabe, en momentos en que casi todos los países de la Liga Árabe han cerrado filas con Estados Unidos y la Unión Europea. Sin embargo, es poco probable que este discurso nacionalista e islamista de Gadafi cale entre las masas libias que han soportado una brutal dictadura y que comprenden que ha llegado la hora de la liberación.

Contener a los rebeldes

No hay dudas que la zona de exclusión área es apenas un primer peldaño de la agresión militar imperialista contra la revolución en curso, y persigue el claro objetivo de debilitar la capacidad militar de Gadafi, para forzarlo a un alto al fuego, negociar su salida del poder e imponer el final de la guerra civil.

En las actuales circunstancias, el bando más perjudicado es el ejército rebelde que pelea en condiciones militares desventajosas y que necesita armas y municiones, y que no puede obtenerlas por el embargo de armas general contra Libia.

La exigencia del retiro de Gadafi

En un reciente discurso, Obama expuso que a "Gadafi no le faltan opciones: EE UU, Reino Unido, Francia y los estados árabes exigimos un alto el fuego definitivo. Gadafi debe parar a sus tropas para que no lleguen a Bengasi. Debe restablecer agua y electricidad y permitir que la ayuda humanitaria llegue a Libia. Estas exigencias son firmes, no son negociables".

En su visita a Chile, Obama ha reiterado que "la política de Estados Unidos sigue siendo que Gadafi tiene que irse". La estrategia del imperialismo está muy clara: negociar la salida de Gadafi, pero salvando el aparato de poder que este ha manejado porque es la única garantía de contener la revolución en curso. Las presiones del imperialismo al exigir la salida de Gadafi procuran aislar a este del entorno del gobierno y del poder.

Contra la agresión imperialista, por el triunfo de la revolución

Pero una cosa son los planes imperialistas y otra, muy diferente, es cómo evoluciona la realidad.

Como siempre ocurre en una guerra civil, los acontecimientos se precipitan independientemente de la voluntad de los protagonistas.

Susan Rice, embajadora norteamericana en la

3.- Es preocupante observar que casi no hay movilizaciones en Estados Unidos y en Europa, ni en los países árabes, contra los bombardeos y la agresión imperialista en Libia. Eso significa que la propaganda del imperialismo ha calado en las mentes de millones



ONU, ha confirmado que Estados Unidos deben estar *“preparados para contemplar pasos que, quizás, vayan más allá que una zona de exclusión aérea, ya que la situación sobre el terreno ha evolucionado y una zona de exclusión aérea tiene limitaciones inherentes en términos de protección de civiles en riesgo inmediato”*.

El imperialismo norteamericano y europeo contemplan todas las opciones posibles, en su plan preestablecido, que pasa por evitar el triunfo de la revolución en Libia y obligar a Gadafi a una negociación para ponerle fin a la guerra civil, evidentemente dejando a un lado las aspiraciones del pueblo de Libia de edificar una nueva república.

Por esta razón, el **Partido Socialista Centroamericano (PSOCA)** llama a los trabajadores centroamericanos y del mundo a movilizarnos y luchar por lo siguiente:

1.- Llamamos a rechazar la **Resolución No 1973** adoptada por el Consejo de Seguridad de la ONU, a exigir el retiro inmediato de los aviones y buques que atacan el territorio libio. ¡¡Fuera la aviación imperialista del espacio aéreo libio!!

2.- Sin deponer las armas y sus banderas de lucha, llamamos a ambos bandos de la guerra civil a estar listos a repeler de manera conjunta cualquier incursión de tropas imperialistas en suelo de Libia, si llegase a producirse una invasión terrestre.

y que debemos librar una dura batalla para aclarar el significado de la actual estrategia imperialista.

4.- Llamamos a desarrollar una amplia movilización en contra de la agresión militar contra Libia, no para defender al tirano Gadafi, sino para evitar que el imperialismo termine instrumentalizando al ejército rebelde, y con ello estrangulando la revolución en curso.

5.- El ejército rebelde necesita armas y municiones. Llamamos a los trabajadores de Estados Unidos y la Unión Europea, de Rusia y China, y de todos los países árabes, a movilizarse para exigir a sus respectivos gobiernos que reconozcan el ejército rebelde como una fuerza beligerante con derecho a recibir armamentos y municiones, y cualquier tipo de ayuda militar y logística, sin ningún tipo de condicionamientos políticos.

Solo con la movilización internacional, especialmente de los trabajadores de los países árabes, evitaremos que el imperialismo norteamericano y europeo utilice al ejército rebelde como un rehén en las negociaciones que la ONU pretende adelantar en Libia.

Centroamérica, 21 de Marzo del año 2011
Secretariado Ejecutivo Centroamericano
(SECA)

Partido Socialista Centroamericano (PSOCA)

NUEVAS REFLEXIONES SOBRE EL CURSO DE LA GUERRA CIVIL EN LIBIA



Por Orson Mojica

Las revoluciones democráticas en los países del norte de África han despertado las simpatías y la solidaridad mundiales. Casi todos coincidimos en que es una necesidad histórica derribar a los regímenes totalitarios o dictatoriales en Medio Oriente y en cualquier parte del mundo. En Túnez y en Egipto las movilizaciones de masas fueron relativamente pacíficas, no llegaron a producir la insurrección popular. Antes de que esto ocurriera, el imperialismo norteamericano y europeo movieron teclas para lograr los cambios desde arriba, aun en medio de una situación revolucionaria.

Las particularidades de Libia

A pesar de la similitud de los procesos de

revolución democrática en marcha en Túnez y Egipto, la situación en Libia es completamente diferente. Esta particularidad ha provocado la división de la izquierda centroamericana en relación a la actitud a tomar ante la guerra civil en Libia. La izquierda se ha dividido en base al falso silogismo de apoyar o no Gadafi, ante los ataques del imperialismo.

A diferencia de Túnez y Egipto, donde había procesos electorales, amañados, fraudulentos, por medio del cual se escogía al presidente de turno, aliados de las potencias occidentales, en Libia existe prácticamente una monarquía, donde Gadafi, aunque no tiene corona, ni linaje real, ha instaurado un régimen totalitario basado en su persona, que prepara la sucesión dinástica, es decir, pretende heredarle el poder a sus hijos y familiares.

El régimen de Gadafi no tolera la más mínima disidencia.

A diferencia de Túnez y Egipto, en donde en los procesos electorales controlados se manifestaban algunas corrientes políticas, en Libia prácticamente no hay partidos políticos de oposición, ni sindicatos ni organizaciones de la sociedad civil. Nada de nada. El panorama político es tan árido como las mismas arenas del desierto de Libia.

Al no haber espacios para que se manifestara pacíficamente el descontento social, el movimiento en contra de Gadafi, alentado por el derrocamiento de los gobiernos de Túnez y Egipto, tomó rápidamente las características de una insurrección espontánea, cuya represión terminó provocando la división del ejército libio y con ello se encendió la llama de la guerra civil.

Enero-Abril 2011

Conducción burguesa y organismos de doble poder

Las masas insurrectas han creado, improvisado, organismos de poder, como son las milicias populares y los comités populares, los cuales reflejan el vigor de la insurrección pero al mismo tiempo tiene una gran debilidad: no existe una fuerza política nacional, de naturaleza revolucionaria, que dirija ese proceso de lucha política y militar. No existe un partido obrero revolucionario que se coloque al frente de las masas y de la nación Libia, situación que es aprovechada por las fuerzas burguesas disidentes y por el propio imperialismo.

El llamado **Consejo Nacional Provisional de Transición (CNT)** es una alianza de fuerzas burguesas, con participación de antiguos funcionarios del régimen. Se trata de una conducción burguesa que acaba de ser reconocida como "interlocutor privilegiado" por la Unión Europea y los Estados Unidos. Pero la existencia de una conducción burguesa no le resta méritos a la insurrección popular. Estamos ante la clásica contradicción entre la conducción burguesa, por un lado, y la dinámica antiimperialista y anticapitalista

Sadam Hussein, solo para citar un ejemplo, tenía apoyo social en la poderosa minoría sunita.

El pasado revolucionario de Gadafi, los multimillonarios recursos del petróleo y su firme voluntad de aferrarse al poder, le han permitido cohesionar a su base social y reagruparla para una guerra civil prolongada.

Aunque las cosas en Libia nunca volverán a ser como antes, Gadafi resiste, no para sostenerse en el poder, sino para negociar con sus adversarios. Evidentemente que si puede, como lo ha demostrado en diferentes oportunidades, los terminará destruyendo.

Las contraofensivas militares de Gadafi y la recuperación de algunas ciudades, anteriormente en manos rebeldes, demuestran la superioridad militar del sector del ejército que le es fiel. Sin embargo, debemos recordar que el mejor ejército del mundo puede ser destrozado por la insurrección popular, siempre y cuando el otro bando levante una política que reste apoyo social al enemigo. Como ejemplo tenemos la insurrección popular contra el ejército del Sha en Irán en 1979.

Aun con las escasas informaciones que



de los procesos insurreccionales, por el otro. Esta es una característica propia de las revoluciones en los países atrasados, especialmente en países con regímenes totalitarios que niegan las libertades democráticas más elementales. De la superación de esta contradicción depende el futuro de la revolución en Libia y el desenlace de la guerra civil.

La relativa fortaleza de Gadafi

La nacionalización del petróleo, y las posteriores concesiones a las empresas transnacionales, proveyeron al régimen de Gadafi de miles de millones de dólares que le permitieron repartir migajas entre los pobres, y crear una base o sustento social del régimen. Todos los regímenes totalitarios, por muy extraño que parezca, tiene algún sustento social.

disponemos, podemos afirmar que la dirección burguesa del CNT no tiene una política de reivindicaciones sociales para restarle base de apoyo a Gadafi, sino más bien que esta ha concentrado sus aspiraciones en recibir apoyo militar del imperialismo para vencer la resistencia de Gadafi.

Pero, contradictoriamente, la relativa fortaleza de Gadafi no proviene de la amplitud de su base social, sino de la debilidad política del CNT, de la ausencia de una conducción revolucionaria, y en cierta medida, por el escaso apoyo militar al bando que se enfrenta militarmente a Gadafi en la actual guerra civil.

¿Es antiimperialista Gadafi?

En Centroamérica, sectores de la izquierda se

han dividido en torno a la actitud a tomar en torno a la guerra civil en Libia. Algunos sectores, sobre todo aquellos ligados al chavismo, al castrismo y al sandinismo, consideran que Gadafi está siendo víctima de una conspiración contrarrevolucionaria y que debemos apoyarle en estos momentos difíciles.

Nosotros, desde el **Partido Socialista Centroamericano (PSOCA)** creemos lo contrario: debemos apoyar a quienes se enfrentan a Gadafi, independientemente de cuáles son las reales intenciones del imperialismo. Los socialistas no podemos definir nuestra política en base a lo que quiere el imperialismo, porque terminaríamos cayendo en su trampa. Definimos nuestras políticas del análisis de la realidad y de la necesidad objetiva de desarrollar y extender la revolución en el Magreb

Existe un mito sobre el antiimperialismo de Gadafi. El golpe de Estado de 1969, encabezado por el joven coronel Gadafi, derrocó a la monarquía existente, nacionalizó el petróleo, el principal recurso natural de Libia, pero la revolución se estancó y retrocedió hasta reinstaurar un régimen muy parecido a su anterior monárquico. En el transcurso del tiempo el antiimperialismo de la revolución Libia y del propio Kadafi fue dando paso a una colaboración cada vez más estrecha con los imperialismos norteamericano y europeo.

En los últimos diez años, Kadafi estrechó su alianza con el imperialismo norteamericano y europeo. Abrió nuevamente el país a las inversiones extranjeras, especialmente en el sector petrolero, y colaboró activamente con los Estados Unidos en la lucha contra el terrorismo

Este giro a la derecha de Kadafi fue más visible después de los ataques del 11 de septiembre del 2001, cuando anunció su renuncia al programa nuclear y el desmantelamiento del armamento de destrucción masiva. En 2004 indemnizó a los familiares de las víctimas del atentado de Lockerbie de 1988. Kadafi ha estado a favor de reunir a todas las tribus Tuareg, dispersas por todo el Sahara, en un solo territorio a llamarse Traguistan, sacándolas de los diversos estados nacionales donde se encuentran. Producto de este giro hacia la derecha, todos los países europeos normalizaron sus relaciones diplomáticas con Libia

En enero de 2008, Kadafi formó con Estados Unidos un convenio de cooperación científica y tecnológica, además Libia fue elegida para un asiento no permanente en el Consejo de Seguridad de la ONU. Los hechos de los últimos diez años demuestran que Gadafi abandonó la lucha imperialista y que más bien se mantuvo en el poder, por restablecer las alianzas políticas y militares con el imperialismo norteamericano y europeo

Y para que no quepa la menor duda sobre nuestras afirmación, recientemente Fidel Castro en una de sus famosas Reflexiones, confirmó nuestro análisis de que Gadafi ya no es antiimperialista y que, al contrario, tenía muy buenas relaciones con las potencias occidentales, hasta el estallido de las revoluciones democráticas en el Magreb



Reunión del Grupo de Contacto en Doha, Qatar

En sus Reflexiones del 3 y 4 de Marzo, Fidel Castro argumenta lo siguiente: "(...) En los encuentros de alto nivel entre Libia y los dirigentes de la OTAN ninguno de estos tenía problemas con Gaddafi. El país era una fuente segura de abastecimiento de petróleo de alta calidad, gas e incluso potasio. Los problemas surgidos entre ellos durante las primeras décadas habían sido superados. (...) Se abrieron a la inversión extranjera sectores estratégicos como la producción y distribución del petróleo.

La privatización alcanzó a muchas empresas públicas. El Fondo Monetario Internacional ejerció su beatífico papel en la instrumentación de dichas operaciones. Como es lógico, Aznar se deshizo en elogios a Gaddafi y tras él Blair, Berlusconi, Sarkozy, Zapatero, y hasta mi amigo el Rey de España, desfilaron ante la burlona mirada del líder libio. Estaban felices. Aunque pareciera que me burlo no es así; me pregunto simplemente por qué quieren ahora invadir Libia y llevar a Gaddafi a la Corte Penal Internacional en La Haya".

En realidad, Fidel Castro no tiene preguntas, el mismo afirma en otro párrafo que *“El imperialismo y la OTAN —seriamente preocupados por la ola revolucionaria desatada en el mundo árabe, donde se genera gran parte del petróleo que sostiene la economía de consumo de los países desarrollados y ricos— no podían dejar de aprovechar el conflicto interno surgido en Libia para promover la intervención militar”*.

Obviamente, el imperialismo siempre trata de aprovechar cualquier guerra civil, ya sea desatándola directamente, como ocurrió con los contras en Nicaragua, o cabalgando sobre ella, como está ocurriendo actualmente en Libia.

Lo que nos interesa resaltar, en todo caso, es que el imperialismo norteamericano no tenía como política central desatar una guerra civil contra su aliado Gadafi, pero que con el estallido de la insurrección popular, tuvieron que abandonar su tradicional política de amistad y negociación con Gadafi, y en un giro clásicamente oportunista tratan de copar la dirección rebelde, primero asfixiándola financiera y militarmente, y después dándole ayuda a cuenta gotas, mientras juega maquiavélicamente con las distintas fuerzas en el campo de batalla, como solían hacer los dioses del Olimpo en la mitología griega

Suplicándole apoyo al imperialismo

Está claro que en los últimos años, Gadafi se logró mantener por los acuerdos con el imperialismo. Por esta razón, ahora protesta y suplica volver al statu quo anterior.

En conferencia de prensa, Gadafi ha dicho: *“Estoy sorprendido de que teníamos una alianza con Occidente para combatir a Al Qaeda y ahora que estamos combatiendo a terroristas nos han abandonado”* (Europapress 28/02/2011)

Más adelante, volvió a insistir: *“Estoy sorprendido de que nadie entienda de que esta es una lucha contra el terrorismo (...) Nuestros servicios de seguridad cooperan. Los hemos ayudado muchos estos últimos años. Así que ¿por qué cuando estamos en una lucha contra el terrorismo aquí en Libia nadie nos ayuda a cambio?”* (Reuters 06/03/2011)

Y para que no quepa la menor duda, Gadafi reitera que *“Libia juega un papel vital para la paz en la región y en el mundo entero (...) Somos un importante socio en la lucha contra Al Qaeda (...) Hay millones de negros que podrían llegar al Mediterráneo y luego saltar a Francia e Italia si Libia deja de garantizar la seguridad”*. (El País, 07/03/2011)

Todas esas declaraciones de Gadafi no llaman a las masas libias a luchar contra el imperialismo, los bombardeos y la invasión militar que prepara, sino que recurre a su antiguo aliado para tratar de superar las desavenencias por la vía de la negociación.

La política del imperialismo

El imperialismo norteamericano y europeo

está esperando pacientemente el desarrollo de los acontecimientos. Han abandonado a su antiguo aliado, no por amor a la democracia, ya que ellos han sido los principales sostenes militares de las dictaduras y monarquías árabes, sino por que tratan de influir políticamente en la conformación de los futuros gobiernos donde se producen movilizaciones revolucionarias (Túnez, Egipto, Libia, Yemen y Siria), especialmente en Libia donde la confrontación adquirió la forma de guerra civil.

Estados Unidos teme que Libia se convierta en otro Irak, es decir, en un enfrentamiento militar que desgaste políticamente a la administración Obama, en una coyuntura de frágil recuperación de la economía norteamericana. Por ello, ha preferido construir una alianza política con la Unión Europea y los países árabes, superando el unilateralismo que caracterizó a la pasada administración Bush. Construir ese consenso imperialista no es fácil y lleva tiempo, por eso Gadafi aprovecha el interregno para recuperar el terreno perdido, y renegociar su papel con el imperialismo.

La Unión Europea acaba de reconocer como “interlocutor privilegiado” al CNT, pero sin proporcionar armas a los rebeldes. En cierta medida, el imperialismo norteamericano y europeo está dejando que ambos bandos se debiliten, para promover una transición ordenada que mantenga el orden imperialista en esa zona. Por eso se han resistido a crear la zona de exclusión área, y se niegan a darle la estocada final a su antiguo aliado, esperando que surja una negociación que ahorre los costos políticos de una intervención militar directa.

Similitudes y diferencias entre Irak y Libia

Normalmente tendemos a olvidar las contradicciones de la Historia. Se olvida, por ejemplo, que el difunto Sadam Hussein fue un gran aliado del imperialismo norteamericano para contener la expansión de la revolución iraní, y que después, cuando ya no era útil a sus intereses, le dieron la espalda y organizaron su derrocamiento, mediante sucesivas intervenciones militares. Pero la oposición de Sadam Hussein a la política de Estados Unidos, en el último periodo antes de su derrocamiento, no lo transformó nuevamente en antiimperialista. Lo determinante en cada caso, es comprender cuál es la relación de la dirección con las masas y si esta encabeza la movilización de masas en contra de las políticas del imperialismo.

En toda comparación hay similitudes y diferencias. En el caso de Sadam Hussein y de Gadafi nos interesa resaltar que en ambos casos hay una similitud impresionante: dirigentes antiimperialistas que en el transcurso del tiempo terminaron aliándose con el imperialismo, enriqueciéndose y estableciendo dictaduras militares y que al final hubo levantamientos populares en su contra, y donde evidentemente el imperialismo dio un giro



para aprovechar la situación a su favor.

El error que comete el sector inocente de la izquierda que apoya a Gadafi, es que no ve que en Libia se produjo una insurrección popular contra su dictadura, y que hay una revolución en curso no solo en ese país, sino en todo el norte de África, lo que obligó al imperialismo norteamericano y europeo a abandonar a su antiguo aliado, a intervenir militarmente, como mecanismo de contención de la insurrección y, al mismo tiempo, para controlar y domesticar a los rebeldes.

Una guerra civil de baja intensidad

Después de la desastrosa experiencia militar ocurrida durante la invasión a Irak, cuando se derrumbaron el ejército y la policía iraquíes, y los odios acumulados entre las diversas etnias alimentaron el caos de la guerra civil, los Estados Unidos han aprendido la lección, y en relación al dictador Gadafi – mucho más débil desde el punto de vista militar que Sadam Hussein--han tenido una actitud mucho más prudente.

Un triunfo militar de la insurrección popular contra Gadafi puede terminar influyendo en los países adyacentes, en una zona conmovida por procesos revolucionarios, con vecinos que todavía no se recuperan de la primera oleada de movilizaciones, por ello los Estados Unidos y la OTAN han diseñado una guerra civil de baja intensidad, como mecanismo que permita controlar la rebelión militar pero que al mismo tiempo evite la destrucción de las fuerzas

armadas libias, las únicas que pueden imponer el orden en caso de radicalización del proceso revolucionario.

Todos los analistas coinciden en afirmar que en Libia no hay instituciones, que todos los resortes de la vida política y económica están ligados a la familia Gadafi, y que por ello ha resultado difícil que el círculo cercano se rebele rápidamente. Esta afirmación está sujeta a comprobación, pero debe ser tomada en cuenta para comprender porque Gadafi mantiene todavía el control del poder, a pesar de semejante castigo militar de la OTAN.

Anders Fogh Rasmussen, secretario general de la OTAN, con el mayor cinismo ha señalado que *“no hay solución militar para este conflicto. Necesitamos una solución política, y el pueblo libio debe trabajar en esta dirección (...) en última instancia será la ONU quien deba ayudar a Libia a encontrar una solución política a esta crisis (...) La integridad territorial de Libia se debe mantener a toda costa”* (AP 09/04/2011)

Fracasa la mediación de la Unión Africana

La “solución política” implica negociación entre los bandos militares en lucha. Mientras Inglaterra, Estados e Italia presionaban en el campo militar y diplomático exigiendo la salida de Gadafi del poder, una delegación de alto nivel de la **Unión Africana (UA)**, organismo de países extremadamente pobres financiado por Gadafi, visitó Trípoli. Jacob Zuma, presidente de Sudáfrica, encabezó la delegación y se reunió con el coronel Gadafi, y planteó una

Enero-Abril 2011

hoja de ruta para detener la guerra civil, iniciar la reconciliación nacional y la democratización del régimen, promulgar una nueva Constitución, pero con la familia Gadafi en el poder.

Obviamente, la propuesta de la UA no fue aceptada por los rebeldes, quienes presionados por un sector de las masas insurrectas, exigen el juicio de Gadafi por los crímenes cometidos así como investigar el enriquecimiento de su familia. Las palabras de Gadafi resultan poco creíbles después de varias promesas de cese al fuego unilateral, pero que en realidad han sido aprovechadas astutamente para intentar obtener la victoria militar sobre los rebeldes, que tienen el escudo protector de la aviación de la OTAN. Pero la rechazada propuesta de la UA representó apenas el primer paso en el camino de la negociación política, que ya se inició y que no sabemos cómo terminará.

El Grupo de Contacto

El régimen de Gadafi comienza a resentir los efectos de los bombardeos y el aislamiento internacional. Musa Kusa, quien fuera durante muchos años jefe de inteligencia y ministro de Exteriores de Libia, desertó a finales de marzo y buscó refugio en Londres, pero no para unirse a los rebeldes, sino para servir como mediador entre Gadafi y el CNT. Pero los rebeldes no se tragaron el anzuelo y rechazaron su mediación por considerarlo un enviado no oficial del régimen de Gadafi.

Una vez que los principales objetivos de los intensos y puntuales bombardeos de la OTAN han sido logrados, como es debilitar la capacidad militar del ejército libio, y que el ejército rebelde languidece por falta de armas, ha comenzado a tomar fuerza la negociación política y diplomática.

Tomando con referencia inmediata el primer intento de negociación propuesta por la UA, a propuesta del imperialismo norteamericano y Europeo, se constituyó a finales de marzo, en Londres, con el apoyo de la ONU, la Liga Árabe, la Organización de la Conferencia Islámica y el Consejo de Cooperación del Golfo, el llamado Grupo de Contacto, una verdadera coalición internacional contra Gadafi, que tuvo su primera reunión en la ciudad de Doha, bajo la copresidencia de Inglaterra y Qatar.

En esa primera reunión, tomando en consideración la debilidad militar del ejército rebelde, compuesto por milicianos y sin un mando centralizado, el Grupo de Contacto acordó desbloquear 310 millones de dólares de los fondos del gobierno de Libia y entregárselos a los rebeldes. El pretexto fue la necesidad de intensificar la ayuda humanitaria para los civiles, pero en realidad esta es una fría decisión política que persigue apuntalar política, diplomática y militarmente a los rebeldes, para equilibrar fuerzas en el campo de batalla, pero al mismo tiempo persigue el objetivo de copar el

movimiento de masas que se insurreccionó contra la dictadura de Gadafi.

Ayuda militar a cuenta gotas

En esa reunión, Mahmud Awad Shamman, portavoz del CNT, volvió a insistir: "Queremos que nos den armas para que podamos defendernos nosotros mismos". (El País, 13/04/2011) Pero, si bien es cierto, todos los miembros del Grupo de Contacto desean la renuncia de Gadafi, no todos están de acuerdo en el fortalecimiento militar de los rebeldes, porque temen profundamente que un triunfo militar de estos cambie la correlación de fuerzas en el norte de África y en todo el Medio Oriente.

Al final de la reunión, el Grupo de Contacto declaró que "Gadafi y su régimen han perdido toda la legitimidad; debe dejar el poder y permitir que los libios determinen su futuro", y reconoció política y diplomáticamente al CNT como "interlocutor legítimo que representa las aspiraciones del pueblo libio".

Dentro de la OTAN hay contradicciones en torno a la conveniencia de armar a los rebeldes. España temerosa plantea que armar a los rebeldes "requeriría una nueva resolución de la ONU o una reunión del comité de sanciones, porque la 1973 excluye esa posibilidad". En cambio, Inglaterra ha reconocido que ha entregado "material no letal de defensa, como teléfonos por satélite y otros equipos de comunicación". Italia, considera que la Resolución No 1973 de la ONU "no prohíbe el abastecimiento de armas para autodefensa".

Cinismo imperialista

Debido a que las simpatías con los bombardeos de la OTAN han disminuido en Estados Unidos y en Europa, en un afán de influir políticamente sobre sus electores, Barack Obama, Nicolás Sarkozy y David Cameron, en una movida política poco usual, escribieron conjuntamente un artículo, publicado el 15 de abril simultáneamente en **Le Figaro, The Times, Herald Tribune y Al-Hayat-**.

En ese artículo, los mandatarios reafirman su compromiso con la operación militar comandada por la OTAN, pero aclaran que "no se trata de eliminar a Gadafi por la fuerza. Pero es impensable que alguien que ha querido masacrar a su pueblo tenga lugar en el futuro del Gobierno libio (...) Ello condenaría al país a ser no solo un Estado paria, sino también un Estado fallido (...) la OTAN y sus aliados de la coalición deben mantener sus operaciones para proteger a los civiles e aumentar la presión sobre el régimen. Entonces podrá empezar la verdadera transición de un régimen dictatorial hacia un proceso constitucional abierto a todos con una nueva generación de dirigentes (...) es el propio pueblo libio, y no la ONU, quien debe decidir su nueva Constitución, elegir a sus nuevos dirigentes y escribir el siguiente capítulo de su historia. Francia, Reino Unido y Estados Unidos no dejarán de llevar a cabo las resoluciones del Consejo de Seguridad hasta que el pueblo libio pueda decidir su futuro". (El País,

15/04/2011)

El cinismo de los imperialistas no tiene límites: por el momento le perdonan la vida a su antiguo aliado Gadafi, lo único que desean fervorosamente es que abandone el poder, para proceder a reorganizar Libia para sus intereses imperiales.



Apoyar militarmente al bando rebelde

En términos generales, por principios, los socialistas centroamericanos siempre estamos en contra de la agresión militar del imperialismo, contra cualquier país atrasado. El problema en Libia es que hay una revolución contra Gadafi que se materializa en la guerra civil, y que el imperialismo ha intervenido militarmente, no para derrocar a Gadafi, sino para forzarlo a salir del poder, utilizando al desorganizado ejército rebelde como mecanismo de presión interna.

¿Pueden los rebeldes libios recibir armas del imperialismo para combatir a Gadafi? Sin lugar a dudas que sí. El imperialismo tiene objetivos contrarrevolucionarios, igual que la dirección del CNT, pero la base popular de los rebeldes quiere una revolución y luchan con las uñas contra ellos tanques y aviones proporcionados precisamente por las potencias imperialistas que ahora atacan a Gadafi.

El hecho indiscutible de que la dirección burguesa del CNT está dispuesta a convertirse en agente del imperialismo, y sustituir el rol que jugaba Gadafi hasta hace poco, no oculta que por debajo hay una revolución popular. No es la primera vez en la historia que observamos esa enorme contradicción entre una dirección burguesa, por un lado, y la dinámica de las masas populares, por el otro. Este último aspecto es el que debemos contribuir a desarrollar

No olvidemos que durante la guerra civil española, el bando republicano recibió armas de algunas potencias imperialistas, de la misma manera que lo recibieron los fascistas. Tampoco olvidemos que durante la segunda guerra mundial, la URSS recibió armas y apoyo logístico directo de Estados Unidos para derrotar la invasión de Hitler. Y para no ir tan largo, recordemos que la guerrilla del **Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN)** recibió armas y dinero de la socialdemocracia europea, mientras el presidente Carter congelaba la ayuda militar a la dictadura somocista.

Independientemente, del carácter burgués de la dirección del CNT, de la espontaneidad de la insurrección, de la falta de centralización de las milicias y de los comités populares, el bando que lucha contra la dictadura de Gadafi es el más progresivo de la actual guerra civil. Por eso los trabajadores centroamericanos y del mundo, debemos apoyarles militarmente. El triunfo militar sobre Gadafi abriría una situación favorable para el surgimiento de una dirección genuinamente revolucionaria, en cambio el aplastamiento militar de la insurrección, cerraría esa posibilidad por muchos años.

Una cosa son los planes y objetivos del imperialismo y otra, muy diferente, es la dinámica de la lucha de las masas, que se vería enormemente fortalecida con nuevo armamento para los rebeldes. No es causal la división de la OTAN en torno a este último punto. Los rebeldes necesitan armas y apoyo logístico para derrotar a Gadafi, y aquí es donde se demuestra, una vez, la esencia contrarrevolucionaria de la actual intervención imperialista en Libia, que persigue solo debilitar militarmente a Gadafi, para forzarlo a salir del poder, mientras arrodilla a la dirección burguesa de la CNT, y evita de esta manera la extensión y radicalización de la revolución.

Cuando una guerra civil estalla, ninguno de los bandos tiene asegurada la victoria de antemano, todo dependerá de las políticas que implementen cada uno de los bandos en pugna. La guerra es la continuación de la política por otros medios. Nuestro deber es apoyar militarmente al bando que lucha contra Gadafi y ayudar a que surja esa dirección revolucionaria que se coloque al frente de la nación libia, por la reconquista de la independencia política y por el triunfo de la revolución democrática y antiimperialista.

La discusión está abierta.

A 163 AÑOS DEL MANIFIESTO COMUNISTA

Por Raúl J. Lescas

Capítulo I. Introducción

¡Ciento sesenta y tres años se dicen pocos! El Manifiesto Comunista redactado por los jóvenes Carlos Marx y Federico Engels (1) cumplió 163 años de haber visto la luz en el turbulento mundo industrial.

Diversas organizaciones, entre ellas la Universidad Obrera de México, organizaron una jornada conmemorativa y unitaria que se realizó en el Zócalo de la Ciudad de México, donde un millar de personas, el 25 de febrero, cuando se celebraron los primeros 150 años de esa obra.

Encontramos en nuestros archivos empolvados, que el profesor de filosofía en la Universidad de Roma, Antonio Labriola (1824-1904)—quien fuera uno de los mejores conocedores y divulgadores del materialismo histórico en los países latinos—escribió un ensayo publicado en italiano y francés conmemorativo del cincuenta aniversario de la aparición del texto que ha recorrido el mundo.

Cuarenta años después, para conmemorar los 90 años, León Trotsky redactó una introducción para la edición en lengua Afrikaan, donde en pocas líneas dice que el texto: desplegó más genio que ningún otro en la literatura mundial, nos asombra aún hoy por su frescura. Sus secciones más importantes parecen escritas ayer. (2)

Y, como homenaje al centenario, el historiador

alemán Herman Duncker -quien reeditó dicha obra en 1920 bajo los auspicios del Partido Comunista Alemán (PCA), formado por la gran Rosa Luxemburgo y Carlos Liebknetch-(3) preparó una serie de conferencia donde exclamó lleno de entusiasmo: Para comenzar, quisiera decir lo siguiente: A mí me parece que el Manifiesto comunista, por su concisión y su grandioso

contenido, es la obra más importante del marxismo-leninismo. Posiblemente podéis creer que yo exagero. Pero espero que cuanto vosotros, ahora y en el transcurso de vuestras vidas, leáis y estudiéis una y otra vez el Manifiesto, lleguéis a adquirir conciencia de lo que os quiero expresar: es decir, que el Manifiesto comunista es, como hasta ahora se ha venido designando, la partida del nacimiento del socialismo científico; que el Manifiesto comunista representa el programa del Partido comunista; que el Manifiesto comunista es el alegato político más importante de la humanidad. No conozco otro que tenga más fuerza e importancia que el Manifiesto.

Resumiendo, el obrero alemán dijo: El Manifiesto se caracteriza por la magnitud de la

meta que nos fija, por la cantidad y la profundidad de las ideas que en él se desarrollan, por la fuerza del estilo en que ellas han sido expresadas y, finalmente, por la repercusión universal que ha causado este alegato original. (4)

Una situación, en muchos sentidos diferente,



Portada de la primera edición de El Manifiesto Comunista

se presentó durante la conmemoración de los 150 años. Cuando Antonio Labriola redactó, lleno de entusiasmo sus líneas en 1898, los partidos socialdemócratas europeos llenaban sus locales con miles de trabajadores, recibían millones de votos, ocupaban importantes bancadas en los parlamentos, dirigían sindicatos de millones de miembros, contaban con teatros, clubes y, conservaban, todavía algo del heroísmo de los obreros que tomaron por asalto el cielo: la Comuna de París de 1871.

Por ello, Labriola redactó oraciones como la siguiente: El Manifiesto se alza en esta calzada como una gran piedra miliar que ostenta una doble inscripción: en el anverso el cuño de la nueva doctrina que había que dar la vuelta al mundo, en el reverso la orientación acerca de las formas que enterraba, aunque sin trazar su historia. (5)

Años después, Lenin, quien fuera uno de los principales dirigentes de la Revolución Soviética, anotó: En esta obra (el Manifiesto) está trazada, con claridad y brillantez geniales, la nueva concepción del mundo: el materialismo consecuente, aplicado también al campo de la vida social; la dialéctica, como la doctrina más profunda y completa sobre el desarrollo; la teoría de la lucha de clases y del papel revolucionario histórico-universal del proletariado, creador de la nueva sociedad, de la sociedad comunista.

La Revolución Bolchevique de 1917 había corroborado en largas batallas y, también con el triunfo de la guerra civil, el postulado del Manifiesto, de que la lucha de clases llevaría inevitablemente al proletariado al poder, aunque no como Marx y Engels lo previeron: la revolución obrera no triunfó en alguna de las “naciones más avanzadas”, industriales y modernas, sino en el país más atrasado de Europa: la Rusia de los Zares. Y, no lo hizo solo, sino en alianza con los campesinos pobres y los soldados revolucionarios.

Pero, en muchos otros sentidos la historia se había escrito diferente a lo trazado por los redactores del Manifiesto: La primera revolución socialista, dirigida y acaudillada por un partido de trabajadores e internacionalista (el Partido Bolchevique) (6) sucumbiría en 1990-1991, tras una larga serie de errores y deformaciones.

El planteamiento de Marx y Engels de la conquista del poder político por el proletariado, fue sustituido por el de la conquista del poder político por una casta, que por cierto, superó los 10 millones de personas según el cálculo aproximado del soviólogo polaco K. Karol (7).

Ciento cincuenta años después, la situación para conmemorar el cumpleaños del Manifiesto es adversa en muchos sentidos: la caída del Muro de Berlín en 1990, las revoluciones en dominó que barrieron con los gobiernos de Europa Oriental y la disolución de la República de los Soviets o, la proclamación de la “vía capitalista al socialismo” de

los dirigentes comunistas chinos, aumentaron la de por sí ya crítica crisis del marxismo y, salvo un puñado de revolucionarios por el mundo reivindicando hoy en día las ideas originales esbozadas por Carlos Marx y Federico Engels.

Sin embargo, la situación mundial es positiva en otros sentidos: los proletarios europeos (los famosos batallones pesados de la clase obrera mundial) están desplegando movilizaciones importantes -como los motines en los suburbios parisinos y las movilizaciones en Alemania contra la plaga del desempleo- contra los efectos negativos de los planes capitalistas (la caída en picada de los salarios, la pelea por las 35 horas de trabajo, contra el desempleo), las huelgas generales latinoamericanas que han estremecido naciones como Ecuador, Argentina, Bolivia, República Dominicana, las luchas sociales en los cinco continentes como la aparición de nuevos movimientos al estilo del Movimiento Sin Tierra de Brasil (MST), (8) el levantamiento indígena en Chiapas, México; las movilizaciones de millones de personas en varios continentes contra la guerra anunciada por George W. Bush contra Irak en el 2003; todas estas luchas que, aunque no levanten como bandera del socialismo, ni manden a reimprimir el Manifiesto, de hecho enfrentan al fantasma que recorre el mundo: el neoliberalismo capitalista. Batallas que siguen escribiendo la historia de la humanidad es la historia de la lucha de clases.

Y, siguen escribiéndola.

Capítulo II. La Época

Corría el año de 1847, cuando los jóvenes Marx y Engels (29 y 27 años respectivamente) fueron encargados por la Liga Comunista para exponer amplia y concretamente su nueva concepción del mundo y los objetivos específicos para cambiar el mundo. En febrero de ese mismo año, el Manifiesto fue enviado a Londres, Inglaterra, para su publicación semanas antes de que corriera como reguero de pólvora la revolución europea de 1848.

Esta obra consta de 25 páginas en octavo y fue impreso en Londres, en febrero de 1848 (algunas fuentes estiman que la edición constó de 1,000 ejemplares y que presentó fallas tipográficas). Antonio Labriola, narró en su ensayo citado que un ejemplar de esta obra se la debe a la gran amabilidad de Engels.

Desde el 3 de marzo de 1848, cuando el semanario Deutsche Londoner Zeitung empezó a reproducirlo, el texto de Marx y Engels, ha dado tantas vueltas al mundo como traducido a prácticamente todos los idiomas del orbe.

En aquellas fechas, la sede de la Liga de los Comunistas se ubicaba en Londres y, resultaba muy difícil, que en el país de origen de los autores fuese impreso un texto que le declaró la guerra al poder del capital. Como anotó Marx en una carta fechada dos años antes de redactar su célebre texto: En cuanto

Enero-Abril 2011

a nuestro propio partido, además de ser pobre, una gran parte del Partido Comunista Alemán está enfadado conmigo porque me opongo a sus utopías y a sus declaraciones. (9)

El 21 y 22 de febrero de 1848, la llama de la

propulsores conscientes del cambio de la sociedad y del mundo. (12)

Un socialista latinoamericano, Nahuel Moreno, escribió: Antes de los años ochenta del siglo pasado el proletariado sólo apareció en la escena histórica

en forma esporádica, en momentos cruciales como la revolución de 1848 y en la organización de la Primera Internacional, que culminó con la Comuna de París. Pero es apenas durante las tres últimas décadas del siglo XIX que el proletariado con sus aliados, los pueblos, sectores oprimidos, pasa a ocupar el lugar del principal protagonista del proceso histórico. Durante el presente siglo no ha dejado de luchar ni por un minuto contra los explotadores, específicamente contra el capitalismo y el imperialismo. (13)

Entre los meses de febrero y mayo de 1848,



Super explotación de la clase obrera industrial

revolución se encendió en París, Francia. Antonio Labriola dijo que las circunstancias que hicieron nacer el texto comentado, fueron en vísperas de una revolución que se extendió desde París hasta Viena y desde Palermo hasta Berlín". Y, agregó: Sólo de este modo podremos desentrañar la tendencia progresiva hacia el socialismo que se está gestando bajo la forma social de los tiempos presentes, y demostrar lógicamente, por su razón de ser actual, la hipotética necesidad de su triunfo. (10)

La revolución europea de 1848 no fue un rayo sobre cielo sereno. Desde 1815 (los años considerados como de la Restauración) sucedieron oleadas de estallidos revolucionarios en el viejo continente: 1820, 1830 y 1848-1852. La crisis industrial de 1847, como diría Engels prepara la revolución de 1848. (11) Años después la flama revolucionaria se volvería a encender: cuando el 18 de marzo de 1871, los obreros franceses proclamaron la Comuna de París.

Sin embargo, la aparición política independiente como clase del proletariado en esa época de dominio capitalista y destrucción de los últimos vestigios del orden feudal fue de carácter esporádico y, es hasta octubre de 1917, cuando el proletariado en alianza con los campesinos pobres tomó el poder, constituyendo la primera revolución obrera y socialista triunfante, convirtiéndose así el proletariado en un sujeto histórico y social o como diría Ricardo Flores Magón:

subió la marea y la efervescencia violenta por toda Europa: en Francia cayó el rey Luis Felipe (14) y, en marzo del mismo año, fue destituido del poder Matternich en Austria. En las ciudades de Milán, Venecia y Berlín sucedieron estallidos violentos. En mayo, la Asamblea Constituyente se reunió en Francfort, Alemania.

Los obreros sublevados de París fueron reprimidos violentamente el 13 de junio, mientras que la Viena Insurrecta fue bombardeada y ocupada por las tropas militares que sofocaron la rebelión.

De esta derrotada parisina salió, de sus escombros el príncipe Luis Bonaparte, siendo electo por la Asamblea Nacional como presidente de la II República Francesa. El gran narrador inglés E. H. Carr (1892- 1982) describió esos momentos:

"Lo peor se hallaba en reserva. El 23 de junio volvieron a estallar motines en París. El gobierno decidió encargarse totalmente del asunto. La Asamblea (Nacional), obediente, proclamó la ley marcial, disolvió los Talleres Nacionales, que habían sido constituidos tras la revolución, y dio plenos poderes al general Cavaignac para restablecer el orden. Durante tres días se combatió en las calles (...) Al día siguiente cesaron las luchas. El Faubourg Saint-Antoine, donde la resistencia había sido más prolongada, estaba en medio ruinas (...) varios millares de proletarios que escaparon a la ejecución fueron condenados a destierro por haber participado en la insurrección.

París, bajo Cavaignac, pareció a Herzen mucho peor que Petersburgo bajo Nicolás I, y declaró que los cosacos y los croatas resultaban 'mansos corderos' en comparación con la bourgeoise Guardia Nacional francesa". (15)

Sin embargo, esta experiencia -donde Marx y Engels pelearon al lado de los obreros alemanes insurrectos- mostró una clase obrera moderna, como un primer ensayo del futuro sujeto histórico y social (propulsor consciente) capaz de desafiar el poder de los capitalistas y sus gobiernos. Muchos años después, Engels recordaría esos años como una gloriosa etapa juvenil del movimiento obrero internacional. (16)

Cuenta Engels que: "El movimiento obrero internacional de hoy es, en el fondo, la continuación directa del movimiento obrero alemán de entonces, que fue, en general, el primer movimiento obrero internacional y del que salieron muchos de los hombres que habían de ocupar puesto dirigentes en la Asociación Internacional de los Trabajadores. Y los principios teóricos que la Liga de los Comunistas inscribió en sus banderas con el Manifiesto Comunista, en 1847, son hoy el vínculo internacional más fuerte que une todo el movimiento proletario de Europa y América". (17)

Para la edición del Manifiesto en 1872, en su prefacio Carlos y Federico, escribieron que ya no tenían derecho a modificar lo escrito, puesto que se había convertido en un documento histórico. Y, también, en un documento para la historia del movimiento obrero mundial.

El encuentro de Marx y Engels y la redacción del Manifiesto

Engels narró: "Cuando visité a Marx en París, en el verano de 1844, se puso de manifiesto nuestro completo acuerdo en todos los terrenos teóricos, y de allí data nuestra colaboración. Cuando volvimos a reunirnos en Bruselas, en la primavera de 1845, Marx, partiendo de los principios básicos arriba mencionados, había desarrollado ya, en líneas generales, su teoría materialista de la historia, y nos pusimos a elaborar en detalle y en las más diversas direcciones la nueva concepción descubierta". (18)

Esa colaboración como se sabe, dio como resultado obras magistrales como **La Ideología**

Alemana, Miseria de la Filosofía y después **El Manifiesto Comunista**. Por su parte, Engels había escrito su ensayo sobre **La Situación de la Clase Obrera en Inglaterra** y, Marx, su **Tesis sobre Fuerbach**, donde concluyó con la siguiente máxima:

Los filósofos no han hecho más que interpretar al mundo de diversas formas, pero lo que se trata es de transformarlo.

Respecto de la incorporación de Marx y Engels a la Liga de los Justicieros -nombre previo de la Liga de los Comunistas-, Engels escribió:

Resumiendo, en la primavera de 1847 se presentó Moll (19) en Bruselas a visitar a Marx, y en seguida en París a visitarme a mí, para invitarnos nuevamente,

en nombre de sus camaradas, a ingresar a la Liga. Nos dijo que estaban convencidos, tanto de la justeza general de nuestra concepción, como de la necesidad de librar a la Liga de las viejas tradiciones y formas conspirativas. Que si queríamos ingresar, se nos daría ocasión, en un congreso de la Liga, para desarrollar nuestro comunismo crítico en un manifiesto,



Carlos Marx revisa la primera edición de El Manifiesto Comunista

que luego se publicaría como manifiesto de la Liga; y que nosotros podríamos contribuir también a sustituir la organización anticuada de la Liga por otra nueva, más adecuada a los tiempos y a los fines perseguidos. (20)

El relato apasionante continúa: "El segundo congreso (de la Liga de los Comunistas) se celebró a fines de noviembre y comienzos del mismo año (1847). A este Congreso asistió también Marx, que defendió en un largo debate -el congreso duró, por lo menos, diez días- la nueva teoría. Por fin, todas las objeciones y dudas quedaron despejadas, los nuevos principios fueron aprobados por unanimidad y Marx y yo recibimos el encargo de redactar el manifiesto. Así lo hicimos, inmediatamente. Pocas semanas antes de la revolución de febrero, enviamos el Manifiesto a Londres, para su impresión. Desde entonces ha dado vuelta al mundo, está traducido a casi todos los idiomas y sirve todavía hoy como guía del movimiento proletario, en los más diversos países. La vieja divisa de la Liga: 'Todos los hombres son hermanos', fue sustituido por el nuevo grito de guerra: '¡Proletarios de todos los países, uníos!', que proclama abiertamente el carácter internacional de la lucha. Diez y siete años

Enero-Abril 2011

después, la nueva divisa resonaba en el mundo entero como el grito de batalla de la Asociación Internacional de los Trabajadores, y hoy aparece inscrito en las banderas del proletariado militante de todos los países". (21) El historiador H. E. Carr, también dejó anotado que, en 1847 al celebrarse dos conferencias internacionales obreras en Londres, en la segunda conferencia, los jóvenes Carlos y Federico leyeron su Manifiesto.

La revolución frustrada de julio de 1830, severamente golpeada por los príncipes alemanes y, rematada por los prusianos, gestó una oleada de inmigración alemana por Europa, especialmente a Suiza, Francia e Inglaterra. Al seno de dicha emigración, artesanos y obreros, formaron la Liga de los Justos, luego de una escisión de la Liga de los Conscriptos (organización democrática pero conspirativa). Esos pioneros, creaban a su paso por las ciudades europeas, las llamadas comunas, en realidad células de activistas, cuyos refugios más importantes se ubicaron en Londres, Ginebra y París.

Pero, en cada centro recibían distintas influencias de la época: en París, donde residía el Buró Central, los socialistas utópicos y las ideas de Fourier y Cabet eran muy aceptados; en Suiza, un sastre autodidacta de nombre Weitling, mantenía una hegemonía con sus ideas comunitarias más que comunistas; en Londres, donde se ubicaba el centro industrial por excelencia, las ideas obreristas y comunistas florecieron con mayor fuerza. Engels recordaría años más tarde, al conocer a los tres principales dirigentes de la Liga, Karl Schapper, obrero tipográfico; Henri Bauer, coordinador y Joseph Moll, relojero, escribió:

Eran los primeros proletarios revolucionarios que yo hubiese visto. Y aunque sobre cuestiones de detalle hubo entonces grandes divergencias entre nuestras ideas -a su comunismo igualitario limitado, yo oponía todavía una buena parte de orgullo filosófico no menos limitado-, no olvidaré jamás la impresión imponente que esos tres verdaderos hombres dejaron en mí, que recién me estaba haciendo hombre. (22)

La directiva de la Liga, apresuró a Marx a terminar la redacción del texto programático: "*Por la presente, el Comité Central encarga al Comité Regional de Bruselas comunicar al ciudadano Marx que si el manifiesto del partido comunista, cuya colaboración él asumió en el último congreso, no llega a Londres el 1° de febrero del corriente año (1848), en consecuencia serán tomadas medidas contra él*". (23)

La historia que continuó es bien conocida: Estalló la revolución de febrero. El Comité Central de Londres transfirió inmediatamente sus poderes al círculo directivo de Bruselas. Pero este acuerdo llegó en el momento en que Bruselas se hallaba ya, de hecho, en estado de sitio y cuando sobre todo los alemanes no podían ya reunirse en parte alguna. Como todos estábamos a punto de trasladarnos a París, el nuevo Comité Central acordó, a su vez,

disolverse, transfiriendo todos sus poderes a Marx y autorizándole para constituir inmediatamente, en París, un nuevo Comité Central. Apenas se habían separado las cinco personas que tomaron este acuerdo (era el 3 de marzo de 1848), cuando la policía irrumpió en la casa de Marx, deteniéndole y obligándole a salir al día siguiente para Francia, viaje que precisamente se disponía a emprender. (24)

Y, todos se volvieron a reunir de nuevo en París, constituyendo un Comité Central formado por: Karl Marx, Karl Schapper, Henri Bauer, Joseph Moll, W. Wolff y Federico Engels.

Engels recordaría con cariño la historia de la Liga, a la que consideró que había sido una excelente escuela de actuación revolucionaria. (25) Su narración concluyó con un balance: Las doctrinas sostenidas por la Liga desde 1847 hasta 1852 y que entonces podían ser tratadas despectivamente por los sabios filisteos, como quimeras salidas de unas cuantas cabezas locas y exaltadas, como doctrinas misteriosas de algunos sectarios sueltos, cuentan hoy con innumerables partidarios en todos los países civilizados del mundo desde los condenados de las minas de Siberia, hasta los buscadores de oro de California; y el fundador de esta teoría, el hombre más odiado y más calumniado de su tiempo, Carlos Marx, era, cuando murió, el consejero siempre solicitado y siempre dispuesto del proletariado de ambos mundos. (26)

El Manifiesto no fue solamente una obra personal de Marx y Engels, sino también la expresión de la conciencia de clase alcanzada por el desarrollo del movimiento obrero internacional en esa época que acabamos de reseñar.

Como nos recordara Labriola: "*Obra de dos alemanes, no es, ni por forma ni por contenido, expresión de un modo de ver personal, (27) ... sino la doctrina de un partido, cuyo espíritu, finalidad y actuación constituían ya los de la Internacional de los trabajadores*". (28)

El marxismo es, ante todo, un movimiento surgido de la clase obrera moderna a fines del siglo XIX, con un carácter internacional, abierto y no dogmático, que incorporó la ciencia, la teoría y el partido político de los trabajadores como la estructura de su propio edificio: como una guía para la acción y para conducir la lucha por la sociedad sin clases, la sociedad comunista.

Mucho tiempo después, Lenin desarrolló una síntesis del marxismo, escribiendo que éste movimiento está compuesto por tres partes y tres fuentes integrantes:

1. La dialéctica materialista
2. La economía política inglesa y
3. El socialismo francés.

Sus tres fuentes fueron desarrolladas y potenciadas por Marx y Engels, constituyendo toda una nueva concepción del mundo, la misma que revolucionó la forma de pensar del siglo XIX,

sentando las bases para que el futuro del movimiento obrero internacional tuviera una perspectiva basada en el devenir histórico.

Con el Manifiesto, la clase obrera tuvo una valiosa herramienta para potenciar, desarrollar y conducir su lucha.

Como señaló el marxista belga, Ernest Mandel: El manifiesto comunista representa, por tanto, una forma superior de la conciencia de clase proletaria. Enseña a la clase obrera que la sociedad socialista será el producto de su lucha de clase contra la burguesía. Le enseña también la necesidad de no luchar solamente por aumentos salariales, sino también por la abolición del régimen salarial. Le enseña, sobre todo, la necesidad de formar partidos obreros independientes, completar su acción de reivindicaciones económicas con una acción política en el plano nacional e internacional. (29)

Del Socialismo Utópico al Socialismo Científico

Marx y Engels, hombres cultos y cultivadores de los más importantes avances en el terreno de la filosofía alemana de Hegel, (30) la economía política inglesa y el socialismo francés del siglo XIX, desarrollaron de manera magistral la nueva concepción del mundo basado en el materialismo histórico y la dialéctica materialista; sin embargo, esos hombres también fueron producto de su época: la clase obrera moderna constituyó la principal clase social de la sociedad capitalista europea, en Alemania que venía con retraso, los obreros iban en aumento como señala el historiador Jacques Droz.(31)

Ni Marx y Engels descubrieron la lucha de clases, lo que descubrieron fue, que esa lucha de clases llevaba en su desarrollo histórico a que la clase obrera se conformara en el nuevo poder, que ellos denominaron la "Dictadura del Proletariado" o el gobierno de los trabajadores.

Con el Manifiesto las luchas obreras espontáneas, las teorías conspirativas de los primeros comunistas y los intentos vanos de construir utópicamente el socialismo quedaron atrás. Según Mandel: Las primeras formas de acción política obrera se sitúan a la extrema izquierda del radicalismo pequeñoburgués. En la revolución francesa, a la extrema izquierda de los jacobinos a aparecer la (La Conjura de los Iguales) Conspiracy des Egaux, de Gracchus Babeuf, (32) que representaba el primer movimiento político moderno que apunta a la colectivización de los medios de producción.

En Inglaterra, en la misma época, unos cuantos obreros forman la London Corresponding Society que pretende organizar un movimiento de solidaridad con la revolución francesa. Esta organización fue destruida por la represión policiaca. Pero inmediatamente después de que acabaran las guerras napoleónicas, a la extrema izquierda del partido radical (pequeñoburgués) se crea en la región industrial de Manchester-Liverpool una liga

del sufragio universal, formada en su mayor parte por obreros. Después de los sangrientos incidentes de Peterloo en 1817, se aceleró la separación del movimiento obrero independiente del movimiento pequeñoburgués, favoreciéndose con ello el nacimiento del partido cartista (33) que tuvo lugar poco tiempo después, y que fue el primer partido esencialmente obrero que reclamó el sufragio universal.

Como podemos observar, estos movimientos fueron dirigidos esencialmente por los propios obreros "autodidactas", que a menudo formulaban ideas ingenuas sobre asuntos históricos, económicos y sociales que exigían estudios científicos y sólidos para ser tratados a fondo.

Con la aparición del Manifiesto, se cierra esta etapa "juvenil" del movimiento obrero y de los pensadores utópicos: Tomás Moro (canciller inglés del siglo XVI), Campanella (autor italiano del siglo XVII), Robert Owen, Charles Fourier y Saint-Simon (autores de los siglos XVIII y XIX).(34) El comunismo conspirativo fue sustituido por un comunismo científico, el movimiento obrero reivindicativo o economicista ahora tendría una meta histórica, que no solo liberaría a los proletarios de la explotación, sino a la humanidad en su conjunto. Como señaló Engels: Ahora, el comunismo de los franceses y de los alemanes y el cartismo de los ingleses ya no aparecían como algo casual, que lo mismo habría podido no existir, sino como un movimiento de la nueva clase oprimida, del proletariado, como formas más o menos desarrolladas de su lucha históricamente necesaria contra la clase dominante, contra la burguesía y, rematando la idea escribió: Ahora, el comunismo ya no consistía en extraer de la fantasía un ideal de la sociedad lo más perfecto posible, sino en comprender el carácter, las condiciones y, como consecuencia de ello, los objetivos generales de la lucha librada por el proletariado. (35)

Capítulo III. El contenido del Manifiesto

Anotó Antonio Labriola: "El nervio, la sustancia, el carácter decisivo de esta obra -El Manifiesto- residen íntegramente en la nueva concepción histórica que la anima y que, en parte, el propio Manifiesto analiza y desarrolla. Gracias a esta nueva concepción, el comunismo deja de ser una esperanza, un anhelo, un recuerdo, una hipótesis, una huida, y por primera vez encuentra adecuada expresión en la conciencia de la necesidad, es decir, en la conciencia de que en él se halla la meta y solución de las modernas luchas de clases. Estas luchas, que cambian según los lugares y los tiempos y sobre las que se desenvuelve la historia, se reducen todas, en nuestros días, a una sola: la lucha entre la burguesía capitalista y los obreros, sujetos a un proceso inevitable de proletarización. El Manifiesto traza la historia de los orígenes de esta lucha, determina el ritmo de su desarrollo y predice su resultado final". (36)

El Manifiesto nos da, con su clásica sencillez, la expresión auténtica de esta situación: el proletariado moderno es, nace, crece y se desarrolla a lo largo de la historia contemporánea como el sujeto concreto, la fuerza positiva cuya acción revolucionaria necesaria tiene forzosamente que encontrar su necesaria meta en el comunismo. (37)

La teoría de la lucha de clases versus la conciliación de clases

La historia de todas las sociedades que han existido hasta nuestros días, es decir, la historia escrita, es la historia de la lucha de clases. Este postulado fue el principio de partida del Manifiesto y constituyó toda una teoría del desarrollo de las sociedades desde la rudimentaria comunidad primitiva hasta nuestros días, de dominio del capitalismo.

Años después, Federico Engels redactó una nota fundamental: *“Aunque el ‘Manifiesto’ es nuestra obra común, considérome obligado a señalar que la tesis fundamental, el núcleo del mismo pertenece a Marx. Esta tesis firma que en cada época histórica el modo predominante de producción económica y cambio y la organización social que de él se deriva necesariamente forman la base sobre la cual se levanta y la única que explica la historia política e intelectual de dicha época; que, por tanto (después de la disolución de la sociedad gentilicia primitiva con su propiedad comunal de la tierra), toda la historia de la humanidad ha sido una historia de lucha de clases, de lucha entre explotadores y explotados, entre clases dominantes y clases oprimidas; que la historia de esas luchas de clases es una serie de evoluciones, que ha alcanzado en el presente un grado tal de desarrollo en que la clase explotada y oprimida -el proletariado- no puede ya emanciparse del yugo de la clase explotadora y dominante - la burguesía- sin emancipar al mismo tiempo, y para siempre, a toda la sociedad de toda explotación, opresión, división en clases y lucha de clases”.* (38)

Ciento sesenta y tres años de historia, desde las revoluciones de 1848-1852 en Europa hasta nuestros días, confirman plenamente esa teoría de

la lucha de clases: 163 años de levantamientos, revoluciones, revueltas de las clases dominadas contra sus dominadores.

La lucha de clases sigue vivita y coleando durante el presente siglo que comienza. Nahuel Moreno señaló, por ejemplo: *“Durante el presente siglo no ha dejado de luchar (el proletariado y el movimiento de masas) ni por un minuto contra el capitalismo y el imperialismo. Gracias a sus luchas, el proletariado y los trabajadores lograron conquistas mínimas fundamentales como las grandes organizaciones sindicales, los partidos obreros, los derechos sociales y, a partir de la Revolución de Octubre (noviembre de 1917), especialmente después de la Segunda Guerra Mundial, conquistas revolucionarias como la expropiación de la burguesía en numerosos países a los que transformaron en estados obreros.*

A su vez, los aliados del proletariado -los pueblos atrasados, las nacionalidades oprimidas, los campesinos, las razas y sectores oprimidos- lograron también grandes conquistas. Por ejemplo, casi todas las colonias de los viejos imperios han obtenido su independencia política; los campesinos de muchos países atrasados consiguieron una mayor participación en la tenencia de la tierra; el pueblo vietnamita hizo sufrir su primera derrota militar al imperialismo norteamericano; las mujeres obtuvieron el derecho de voto, al aborto y al divorcio; en muchos países también se expropió de raíz a los terratenientes; los negros de Estados Unidos avanzaron considerablemente en su lucha contra la discriminación, etcétera.

Esta lucha de más de un siglo de la clase obrera mundial contra el imperialismo está dividida en dos épocas claramente delimitadas por la Primera Guerra Mundial y la Revolución Rusa.

Hasta la primera Guerra Mundial el proletariado logró conquistas tras conquistas, pero dentro del régimen capitalista e imperialista, sin cuestionarlo y sin plantearse la toma revolucionaria del poder. Es la época reformista. A partir del año 1914 y de la Revolución Rusa (1917), se abre la época que



Carlos Marx es apresado durante las rebeliones sociales del 1848

hoy vivimos, de crisis y decadencia crónica del imperialismo y el capitalismo y de enfrentamiento de la revolución con la contrarrevolución mundial. Es la época de la revolución socialista internacional". (39)

Ciento sesenta y tres años de lucha de clases dieron en muchos aspectos el triunfo teórico a los redactores del Manifiesto sobre aquellas teorías que abstraen la lucha de los trabajadores como motor de la actual sociedad y, a la lucha de clases en la historia, como motor del devenir de las sociedades.

La caída del Muro de Berlín y la disolución de la URSS, aparentemente demostró el "triunfo del capitalismo sobre el comunismo", de la teoría capitalista sobre

la teoría del movimiento obrero internacional. Tomó, entonces, fuerza la teoría neoliberal que ordenó privatizar las economías, abriendo de par en par las puertas al dominio de los mercados globalizados. Este "triunfo" efímero, alentado por el triunfo militar de Estados Unidos y la ONU en la "Guerra del Golfo" contra Irak, rápidamente mostró que tenía pies de barro: el modelo neoliberal, llevó al extremo las contradicciones entre las clases, entre las naciones, entre los sacadólares y las monedas nacionales y, gestó de sus propias entrañas, lo que ahora podemos denominar como la globalización de las luchas por todo los cinco continentes:

cada minuto estalla un conflicto, grandes huelgas generales, rebeliones o motines, movilizaciones y protestas, surgen nuevos movimientos sociales y desenmascaran al capitalismo neoliberal: la sed de ganancia es el motor de sus inversiones, la misma que provoca desempleo, hambre, miseria y desnutrición.

El neoliberalismo capitalista llevó al máximo en los últimos veinte años la polarización entre las clases: 350 archimillonarios y más de 2 mil millones de pobres. Mientras esta tendencia rapaz continúe, el Manifiesto estará vigente en su postulado de que

la historia de la humanidad es la historia de la lucha de clases.

¿Lucha de clases o conciliación entre las clases?

Las ideas de conciliación entre los trabajadores y los capitalistas no son nuevas. Quizá, el primer gran debate organizado al respecto, se dio en el Convención Cartista de 1838, reunida en la ciudad de Londres, Gran Bretaña, el 4 de febrero; ahí, dos bandos debatieron sobre el alcance y el carácter del movimiento: el encabezado por William Lovett y por Francis Place (Partido de la Fuerza Moral) que

proponía unir fuerzas con la burguesía y la utilización de métodos pacíficos para conseguir las peticiones de la "Carta". Él decía: "No son los fusiles lo que necesitamos, sino la educación".

El otro bando, el Partido de la Fuerza Física, representada por el irlandés O'Connor, que declaraba: "No creáis a quienes aseguran que la burguesía y la clase obrera tienen los mismos intereses. Eso es un vil engaño. No hay abismo mayor entre el infierno y el cielo, ni antagonismo mayor entre el fuego y el agua que el que separa los intereses de la burguesía y los de



Carlos Marx y Federicos Engels, redactores de El Manifiesto Comunista

las clases productoras".

Esos debates se dieron antes de la aparición del Manifiesto. Tras la muerte de Marx y Engels, surgieron nuevas discusiones sobre la conciliación de clases o la lucha de clases.

El teórico predilecto del Partido Bolchevique (ruso), Nicolás Bujarin, (40) periodizó de manera interesante 3 grandes fases del desarrollo del marxismo:

La primera: la clásica, de los fundares Marx y Engels;

Enero-Abril 2011

La segunda: la Socialdemocracia europea con su subsecuente degeneración revisionista y

La tercera: el "leninismo" que guió en forma triunfante la primera revolución obrera y campesina.

Una cuarta fase, agregamos nosotros, fue desarrollada tras el triunfo de la Revolución Rusa y, en la posguerra, mediante los debates sobre los errores y desviaciones del llamado "campo soviético". Y, una quinta fase, se experimenta incipientemente, con una reorganización de las fuerzas de izquierda por todo el mundo.

La deformación Socialdemócrata

Los grandes partidos socialdemócratas europeos, cambiaron el postulado del Manifiesto de la lucha de clases por el de la conciliación y colaboración entre las clases, pero sobre todo, con sus propios regímenes imperialistas europeos. Así, lo demostró la aprobación de los créditos de guerra por parte de la Socialdemocracia alemana en la víspera de la Primera Guerra Mundial de 1914.

La extraordinaria mujer y marxista que fue Rosa Luxemburgo, dijo, indignada al respecto: *"El cuatro de agosto (de 1914) no surgió de la nada, como un trueno en cielo azul; lo que sucedió ese día no fue un giro casual de los acontecimientos, sino la consecuencia lógica de lo que los socialistas alemanes veían haciendo día tras días, durante muchos años. Estoy convencida de que si Marx y Engels vivieran hoy protestarían con todo vigor, y utilizarían todas las fuerzas a su alcance para impedir que el partido se arroje al abismo"*. (41)

Los dirigentes socialdemócratas europeos se encontraron en distintas trincheras en esa conflagración mundial, cada uno apoyando a su nación y los intereses expansionistas de sus propias burguesías imperiales; con ello, rompieron la solidaridad de la clase obrera europea que venía trabajando en esa dirección desde la fundación de la Asociación Internacional de los Trabajadores (I Internacional).

Rosa, adelantándose a los marxistas de su época, caracterizó que los partidos socialdemócratas habían protagonizado un día negro, ese 14 de agosto de 1914, cuando apoyaron iniciar la conflagración mundial.

Un puñado de socialistas de izquierda, entre ellos la propia Rosa, Carlos Liebknecht, Lenin y los Bolcheviques, resistieron la presión de la onda patrioterica y mantuvieron en alto la bandera del Manifiesto: los trabajadores no tienen patria.

La Revolución Bolchevique de 1917, volvió a poner las cosas en su lugar: los obreros de San Petersburgo y Moscú, agrupados en los Consejos (Soviets), junto a los campesinos pobres y los soldados revolucionarios tomaron el poder e iniciaron una nueva época de la humanidad: la época de la revolución socialista internacional.

Construyeron la Unión de Repúblicas

Socialistas Soviéticas (URSS) y la III Internacional o Internacional Comunista, (42) refrescando los postulados del Manifiesto y, mostrando de facto, que los obreros y campesinos pueden conducir las riendas de una nación tan vasta y extensa como la hoy extinta URSS.

El historiador por excelencia de la Revolución Bolchevique, E. H. Carr definió a esa revolución: como el mayor acontecimiento del siglo XX. Y, escribió que: *"Representó el primer desafío abierto al sistema capitalista, que había alcanzado su cenit en Europa a fines del siglo XIX"*. (43)

Sin embargo, un nuevo debate sobre las principales ideas del Manifiesto se daría en las filas mismas de la Revolución Bolchevique, mismas que terminarían de manera trágica con fusilamientos masivos, ejecuciones, y los "juicios de Moscú. Bujarin, Kamenev y Zinoviev, fueron ejecutados y sus nombres borrados de la historia, décadas después fueron rehabilitados. Otros, como León Trotsky, quien fuera dirigente del Ejército Rojo durante la guerra civil, fue exiliado y, posteriormente, asesinado en Coyoacán, México.

Bujarin, según Lenin fue uno de los jóvenes más capaces del Partido Bolchevique. Durante el último informe -que rindió Bujarin- al VI Congreso de la Internacional Comunista, criticó la *"deformación burocrática que vivía no solo la Tercera Internacional, también los Partidos Comunistas y la propia URSS"*. (44)

Fue muy discutida la construcción del Muro de Berlín, las invasiones del Ejército Rojo en Berlín (1953), Hungría (1956), en Praga (1968), el apoyo soviético al golpe militar del general Jaruzelski en Polonia (1980), y la posterior invasión Soviética a Afganistán (que duró una década), así como la pesadilla de la familia Ceausescu en Rumania (que durante el levantamiento del pueblo fueron fusilados). El régimen del general Pol Pot en Kampuchea, horrorizó al movimiento obrero internacional por sus crímenes. Para colmo, el Ejército Chino invadió a la heroica Vietnam en 1979.

Nada de lo realizado por Pol Pot o la familia Ceausescu, se podrá encontrar justificado ni en una sola frase por el Manifiesto Comunista, que resumió sus anhelos como: La liberación de los trabajadores será obra de los trabajadores mismos. Nunca Marx y Engels dijeron que los revolucionarios invadieran a países o como el caso de Vietnam, que durante décadas combatieron la invasión de una nación todopoderosa como Estados Unidos.

Para los jóvenes Marx y Engels: la historia de esas luchas de clases es una serie de evoluciones, que ha alcanzado en el presente un grado tal de desarrollo en que la clase explotada y oprimida -el proletariado- no puede ya emanciparse del yugo de la clase explotadora y dominante - la burguesía- sin emancipar al mismo tiempo, y para siempre, a toda la sociedad de toda explotación, opresión, división en

clases y lucha de clases.

Es decir, Marx y Engels murieron soñando con la lucha proletaria que, al mismo tiempo, y para siempre, liberaría a toda la sociedad, limpiándola de toda explotación, división en clases y lucha de clases.

La conciliación de clases en tiempos neoliberales

James Petras escribe: *“Hoy está presente la misma dualidad de perspectivas que en los tiempos del Che; únicamente han cambiado los nombres y el lenguaje. Los ideólogos de hoy de centro izquierda argumentan que en esta etapa del capitalismo global, la opción es entre variedades muy diferentes de capitalismo: neoliberalismo (variedad retrógrada) o capitalismo asistencialista (variedad progresiva). Junto con su acomodamiento al capitalismo, argumentan que las tareas actuales de la izquierda giran alrededor de ‘modernizar’ el estado y ‘descentralizar’ el gobierno. Detrás de estas formulaciones generales se encuentra la noción de que la revolución social es imposible (debido a la globalización, un mantra evocado en la ausencia de poder cerebral), o de que queda pendiente para un futuro distante”.* (45)

Compárese, las siguientes frases y consejos de Sergio Ramírez, ex vicepresidente de Nicaragua y militante distinguido del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN): *“La revolución Sandinista fue la última revolución triunfante de este siglo. No habrá en adelante, otra manera de conquistar el poder sino a través de las elecciones; y la novedad de la propuesta del movimiento Zapatista en México es precisamente, que no se propone la toma del poder, sino abrir espacios democráticos de participación. El último movimiento de la izquierda armada que ha nacido este siglo, propone, desde las armas, el diálogo. Una paradoja creativa”.* (46)

El ex presidente ruso, Boris Yelsin, se convirtió en un entusiasta privatizador de los bienes estatales de la economía rusa, criticó a la Revolución Bolchevique en su LXXX aniversario como *“un grave error que dividió a Rusia”.* (47)

Los comunistas chinos son protectores de las largas jornadas laborales de 12 y 16 horas en las maquilas, con mini-salarios para aumentar la exportación de mercancías baratas al mercado mundial y, con ello, abaratar la fuerza de trabajo por todo el mundo, y no solo en su país. Es curioso, que tienen como lema de batalla: Solo el capitalismo salvará al Socialismo.

Capítulo IV. El Manifiesto y el poder

El Manifiesto Marx y Engels dieron por sentado que el proletariado empleará su supremacía política para arrebatar paso a paso el capital a la burguesía, centralizar todos los elementos de producción en manos del estado, es decir, del proletariado organizado como clase dirigente e incrementar todas las potencias productivas tan rápidamente como sea

posible.

Veinte años después, en su obra **La Guerra Civil en Francia**, Marx elogió el decreto emitido por la Comuna de París para regulación de la producción nacional “en un plano común”. Engels anhelaba el momento en que el proletariado, después de haber expropiado a la burguesía, convierta... a los medios de producción en propiedad social, para hacer así posible la producción social de acuerdo con un plan previsto de antemano. (48)

H. Carr anotó: *“Bajo el socialismo -decía Marx en El Capital- la producción caerá bajo el control consciente y dispuesto de antemano de la sociedad”.* Y, escribió: *“Pero Marx no intentó examinar las condiciones o los instrumentos de la producción socialmente planificada; todo lo que se puede aprender de él en estas materias tiene que deducirse de su análisis de la naturaleza y las consecuencias de la producción capitalista”.* (49)

Continuó el historiador: *“El Manifiesto comunista había proclamado ya que la abolición por parte de los comunistas de ‘las condiciones burguesas de producción’ significaría también ‘la abolición comunista de la compra y la venta’...”.*

Y, siguió analizando: *“Con la terminación del capitalismo acabaría la producción de artículos de comercio, y con ella la del cambio en el sentido capitalista. ‘En una sociedad colectiva basada en la producción común de los medios de producción -escribió Marx en su Crítica al Programa de Gotha- los productores no intercambian sus productos’.* (50)

Según el Manifiesto: *“Cuando en el transcurso del desarrollo las distinciones de clase hayan desaparecido y toda la producción haya sido concentrada en las manos de una vasta asociación de toda la nación, el poder público perderá entonces el carácter político”.* H. Carr se preguntó: *“¿quién llevará a cabo la labor de la planificación en esta ‘vasta asociación de la nación’? Marx no intentó nunca contestar esta pregunta. Según un pasaje de El Capital, la sociedad se organizaría a sí misma ‘como una asociación consciente y sistemática’, en las que los mismos productores ‘regularían el cambio de productos y lo colocarían bajo su propio control común, en lugar de permitir que los dominase como una fuerza ciega’...”.* (51)

El problema del poder político de los proletarios y la planificación socialista de la sociedad empezó a resolver en parte, primero con la fallida Comuna de París de 1871, pero sobre todo con el gobierno obrero, campesino y de soldados soviéticos de 1917-1923.

Capítulo V. El Manifiesto y el Programa de la Revolución

Anotó H. Carr sobre las medidas inmediatas de la revolución: *“En el Manifiesto comunista, Marx indicó ciertas medidas inmediatas que, al menos ‘en los países más avanzados’, pudieran ser reivindicadas por el proletariado como reformas practicables en las condiciones existentes; estas reformas podían lograrse*

Enero-Abril 2011

dentro de los límites formales de la democracia burguesa, aunque Marx pensaba que tenderían inevitablemente a 'dejarse atrás a sí mismas' y a 'hacer necesarias futuras incursiones en el terreno del viejo orden social'. Las más importantes de las diez medidas, cuya lista se incluye en el Manifiesto

acuerdo con el precedente establecido, en secciones que contenían demandas máximas y mínimas. Pero el partido ruso no se expuso al insidioso peligro en que había incurrido el partido alemán de exaltar el mínimo a expensas de las demandas del máximo, y por una razón obvia; desde 1848 en adelante el concepto del programa mínimo coincidía en lo principal con lo que podía lograrse bajo la revolución burguesa, sin forzar hasta el punto de ruptura el marco del régimen capitalista burgués. El programa máximo era el de la revolución socialista proletaria. En la Europa Occidental, donde la revolución burguesa era un *fait accompli*, el programa mínimo no era por consiguiente ya revolucionario y quedaba separado del programa revolucionario máximo por esta diferencia de principios".(54)



La Comuna de París, fue la primera gran insurrección proletaria que fracasó por no aplicar los principios de El Manifiesto Comunista

comunista (Marx admitía que podían variar de un país a otro), eran: abolición de la propiedad privada en la tierra; un impuesto progresivo sobre la renta; la abolición de la herencia; la centralización del crédito a través de un banco nacional, y de las comunicaciones en manos del estado; hacer extensiva la propiedad del estado a las fábricas y medios de producción; la obligación, igual para todos, de trabajar; la educación libre y la supresión del trabajo de los niños en las fábricas 'en la forma actual'...".(52)

El Programa Máximo y el Mínimo

Según H. Carr se hizo hábito que los partidos socialdemócratas "... siguiendo el precedente del Manifiesto (...) el distinguir entre sus programas máximo y mínimo: el primero representaba sus aspiraciones revolucionarias; el último las demandas inmediatas practicables y que podían esperar conseguir incluso bajo el existente régimen burgués". Concluyendo: "En otras palabras, la Socialdemocracia, aunque permaneció revolucionaria en teoría, se hizo predominantemente reformista en la práctica. El ejemplo clásico de esta transformación gradual lo daba el Partido Socialdemócrata Alemán".(53)

H. Carr dejó anotado sobre la historia del Partido Bolchevique que: "El primer programa del Partido Obrero Socialdemócrata Ruso está dividido, de

La revolución bolchevique resolvió ésta aparente contradicción entre el Programa Máximo y el Mínimo, formulando un Programa Transitorio a la Revolución Socialista. Desde el texto de Lenin sobre La catástrofe que nos amenaza y cómo combatirla, los bolcheviques propusieron a los obreros, soldados y campesinos rusos un conjunto de reivindicaciones transitorias a la revolución socialista. Una vez que tomaron el poder junto a los Soviets, comenzaron a implementarlas: expropiación de ciertos monopolios, nacionalización de la banca, reparto agrario, etcétera. Durante la celebración de los primeros cuatro congresos de la Internacional Comunista (III Internacional), dicho programa quedó esbozado de manera más sistematizada, pero sin llegar a formularse completamente.

Capítulo V. El Manifiesto como arma, doctrina y método de investigación

Una arma

Anotó Antonio Labriola: "Tratábase de forjar un arma eficaz de guerra: por eso no guarda exteriormente los vestigios de su origen; en sus páginas hay más afirmaciones sustanciales que discursos probatorios".(55)

Método de investigación

Dijo Labriola, sobre el método del Manifiesto: "... consiste en disecar por vía abstracta las diferentes partes de un organismo, destruyéndolo para formar tantos elementos sueltos como articulados concurren en la unidad conjunta. Pero hay otro método, y es único que nos permite comprender la historia, que solo analiza y separa los elementos para volver a encontrar

en ellos la necesidad objetiva de su cooperación hacia un resultado final". (56)

Doctrina

Según Labriola: "Y la doctrina de éste reside sobre todo en el resplandor que proyecta sobre el movimiento proletario, que sin él se hubiera engendrado y desarrollado al margen de toda teoría. Pero no es solo eso. El comunismo crítico no nace hasta el instante en que el movimiento proletario, resultado de los factores sociales, tiene ya fuerza bastante para comprender que estos factores son susceptibles de cambio y para barruntar los medios por los cuales se los puede hacer cambiar y en qué sentido". (57)

Capítulo VI. El Manifiesto y el Internacionalismo

El carácter internacionalista del Manifiesto quedó sintetizado en el nuevo grito de batalla: ¡Proletarios de todos los países, uníos! Asimismo, cuando señaló que Los comunistas (...) en las diferentes luchas nacionales de los proletarios, destacan y hacen valer los intereses comunes a todo el proletariado, independientemente de la nacionalidad. Los obreros no tienen patria. No se les puede arrebatar lo que no poseen (...) La acción común del proletariado, al menos en los países civilizados, es una de las primeras condiciones de su emancipación. Los comunistas apoyan por doquier todo movimiento revolucionario contra el régimen social y político existente. Y, aunque la Liga de los Comunistas era una organización muy pequeña, su carácter y su práctica fueron internacionalista (como narró Engels).

Marx participó directa y activamente de la formación de la I Internacional en 1864 (58). Ernest Mandel anotó: Por paradójico que pueda parecer, no son los partidos obreros nacionales los que se unen para fundar la Primera Internacional, sino que por el contrario la constitución de ésta permitió la unión nacional de los grupos locales y sindicalistas que se adherieron a la ... Internacional. (59)

Con el Manifiesto el movimiento obrero tomó conciencia de su papel de libertador internacionalista. De la I a la II Internacionales, los sindicalistas, marxistas, anarquistas y socialistas dieron una batalla fundamental por los derechos del movimiento

obrero: la gran jornada por las ocho horas de trabajo lo constata. Veinte años después, los sindicatos estadounidenses y canadienses, se organizaron para, en un plazo de dos años, iniciar una huelga general con el objetivo hacer efectiva esa reivindicación laboral.

El 1° de Mayo de 1886 inició la Huelga General por las 8 horas de trabajo y, hasta nuestros días, seguimos conmemorando esa fecha como el Día del Trabajo o de los Mártires de Chicago, un día en el cual los trabajadores del mundo pasan revista sus imponentes ejércitos laborales y siguen soñando y pelando por un mundo sin explotación (60). Con la revolución rusa de 1917, resurgió el internacionalismo proletario y, en 1919, fue fundada la Internacional Comunista. (61)

Comunista. (61)

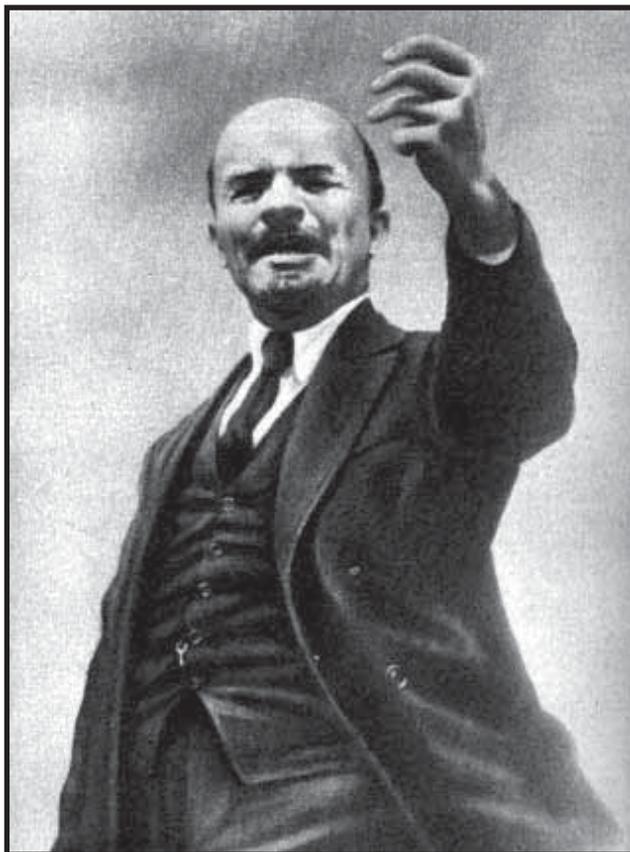
Durante un largo período -desde la disolución de la Internacional Comunista- se fue perdiendo este postulado del Internacionalismo.

Sin embargo, con la llamada Globalización de los Mercados, el desarrollo de los medios de comunicación, el Internet y el correo electrónico, la facilidad de viajar grandes distancias por medios aéreos, etc., ha vuelto a resurgir diversas formas de solidaridad internacionalista.

Hoy en día, existen 3 grandes federaciones sindicales mundiales, que de alguna manera, mantienen un vínculo sindical en todos los continentes (la Federación Sindical Mundial, la Central Mundial de Trabajadores y la Confederación Internacional de Sindicatos Libres). En algunos casos,

el apoyo a las huelgas se ha dado de continente a continente, gracias a los vínculos de las federaciones mundiales sindicales, aunque, por supuesto, no se alcanza el internacionalismo practicado a fines del siglo XIX, cuando los medios de comunicación eran más escasos.

Otra experiencia interesante de redes mundiales y solidaridad internacional lo constituye el Foro Social Mundial (FSM), que en febrero del 2003, logró reunir a más de 100 mil personas de casi todos los continentes del planeta en la ciudad de Porto Alegre, Río Grande del Sur, Brasil. Y, aunque no es una internacional, demuestra la necesidad imperiosa, de que las luchas



VI. Lenin llevó a la práctica los principios de El Manifiesto Comunista

Enero-Abril 2011

se globalicen contra el Neoliberalismo capitalista del Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y las Grandes Empresas Transnacionales.

El FSM fue el que convocó a millones de personas en el mundo a manifestar su rechazo a la guerra anunciada por el gobierno estadounidense de George W. Bush contra Irak.

Capítulo VII. El Manifiesto en los tiempos de la Globalización

Siglo y medio antes de que se pusiera de moda el término Globalización, los entonces jóvenes Carlos y Federico, diagnosticaron que el capitalismo estaba desarrollado el primer mercado mundial de nuestra historia escrita. Por supuesto, que este mercado ha evolucionado tanto, que el mismo Marx se hubiera admirado con la Net (Red) de la mundialización.

Sin embargo, el modelo neoliberal no ha hecho sino llevar al extremo las contradicciones de clase que el Manifiesto previó en el siglo XIX: un puñado de archimillonarios, la famosa lista de Forbes, acapara la riqueza mundial, mientras que miles de millones de seres humanos viven en la pobreza.

Como se recordará, en el Manifiesto Inaugural de la AIT, redactado por Marx se decía:

“Pero volvamos una vez más la medalla. Por el informe sobre el impuesto de las Rentas y Propiedades presentando a la Cámara de los Comunes el 20 de Julio de 1864, 13 personas han engrosado las filas de aquellos, cuyas rentas anuales están evaluadas por el cobrador de las contribuciones en 50,000 libras esterlinas y más, pues su número subió en esos años de 67 a 80. El mismo informe descubre el hecho curioso de que unas 3,000 personas se reparten entre sí una renta anual de 25,000,000 de libras esterlinas, es decir, más de la suma total de ingresos distribuida anualmente entre toda la población agrícola de Inglaterra y del país de Gales. Abrid el registro del censo de 1861 y hallaréis que el número de propietarios territoriales en Inglaterra y en el País de Gales se ha reducido de 16.934, en 1851, a 15.066 en 1861, es decir, la concentración de la propiedad territorial ha crecido en diez años en un 11%. Si la concentración de la propiedad territorial se habrá simplificado notablemente, como lo estaba el Imperio Romano, cuando Nerón se sonrió al saber que la mitad de la provincia de África pertenecía a seis personas.” (62)

Hoy en día, las cosas son más dramáticas, ya que menos de 500 familias del planeta, tienen una fortuna equivalente a los ingresos de más de 1/3 de la humanidad (más de mil 300 millones de seres humanos).

En México, 12 familias acaudaladas, tienen una fortuna equivalente al 70% de las Reservas del Banco de México o al 4.9% del Producto Interno Bruto (PIB), es decir, amasan una fortuna de al menos 31 mil 600 millones de dólares (347 mil 600 millones de pesos). (63)

Notas.-

1.- Carlos Marx y Federico Engels, alemanes, son los fundadores del socialismo científico o marxismo. Ahora ya existe una página web para consultar algo de sus obras: <http://www.marxist.org>

2.- TROTSKY León, Noventa años del Manifiesto Comunista, en La Era de la Revolución Permanente (Antología), pp. 289-302.

3.- Sobre la vida y obra de Rosa Luxemburgo (1871-1919), se puede consultar el folleto Homenaje a la Rosa Roja, ediciones ¡UnioSI!, México 5 de marzo de 1997. Existe una página web con obras de ella; <http://www.basque-red.net/cas/archivo/rosa/rosal.htm>; la cineasta Margaret Von Trota le dedicó un interesante y apasionado film. Karl Liebknecht (1871-1919), hijo del socialista Wilhem Liebknecht (1826-1900), fue desde su juventud militante de la corriente de izquierda del Partido Socialdemócrata Alemán. Fue encarcelado por sus actividades antibélicas y por la edición de su libro Militarismo y antimilitarismo; fue diputado del Reichstag (parlamento alemán) y votó en contra de la aprobación de los créditos de guerra, que llevaron a Alemania a la I Guerra Mundial en 1914. Fue dirigente de la Liga Espartaco que dio origen al Partido Comunista Alemán; fue arrestado y asesinado junto con Rosa Luxemburgo durante la revolución alemana de 1919.

4.- DUNCKER Herman, ¿Cómo estudiar el manifiesto?, Ediciones de Cultura Popular, México 1975, p. 97, las cursivas son nuestras a menos que indiquemos lo contrario.

5.- Op., cit., p. 17.

6.- Al respecto se puede consultar a BROUE Pierre, El Partido Bolchevique, Editorial Ayusco, Madrid.

7.- KAROL K. Un año de revolución en el país de los Soviets, El País, Madrid.

8.- Al respecto se puede consultar: [Http://www.mst.org.br](http://www.mst.org.br)

9.- Carta de Carlos Marx a Pavel Vasilievich Annenkov, Bruselas, 28-12-1846, en Obras Escogidas de Marx y Engels, tomo I, p. 542, Editorial Progreso, Moscú 1976.

10.- DUNCKER Herman, ¿Cómo... , p. 12

11.- ENGELS, Contribución a la Historia, p. 199.

12.- MAGÓN Flores Ricardo, Regeneración, N° 1, Época IV, 3 de septiembre de 1910, editorial Era, México 1977, p. 230.

13.- MORENO Nahuel, Tesis sobre las Revoluciones del siglo XX. Actualización del Programa de Transición, ediciones ¡UnioSI!, México 1997, p. 13.

14.- Luis Felipe (1773-1850), rey de Francia: paradójicamente fue coronado luego de la revolución de 1830 y descoronado por la revolución de febrero de 1848.

15.- CARR Edward Hallett, Los exiliados románticos (Bakunin, Herzen, Orgarev), Editorial Anagrama, España 1985, p. 48.

16.- ENGELS Federico, Contribución a la Historia de la Liga de los Comunistas, 8-10-1885 en Obras Escogidas, Tomo III, p. 185.

17.- Engels, Contribución..., op. cit. p. 185.

18.- Ídem, p. 190.

19.- Joseph Moll, entonces dirigente de la Liga de los Justicieros.

20.- Ídem, p. 193.

21.- Ídem,, p. 194.

22.- Citado por Michel Guillaume en su artículo La teoría al servicio de la práctica, en Correspondencia Internacional 3-4, revista de ¡UnioSI!, abril-junio 1998, p. 39.

23.- Ídem, p. 41-42.

24.- Engels, Contribución..., op. cit. p. 194.

25.- Ídem, p. 197.

26.- Ídem, p. 202.

27.- LABRIOLA Antonio, El Manifiesto Comunista de Marx y Engels, en El comunismo científico en el Manifiesto comunista, Roca, colección R, México 1973, p. 20.

28.- Idem, p. 22.

29.- MANDEL Ernest, Principios Básicos para el Estudio del Marxismo, Editor 904, Buenos Aires, Argentina, 1974, p. 63.

30.- Georg Wilhelm Friedrich Hegel (1770-1831), filósofo alemán, nació en Stuttgart, el 27 de agosto de 1770. Desarrolló la

dialéctica como método del pensamiento y fue uno de los grandes pensadores idealistas.

31.- DROZ Jaques, *Les revolutions allemands de 1848*, PUF, 1957, pp. 83-84, citado por Fernando Claudin. Los obreros de fábrica constituían en esa época en los países menos desarrollados de Europa el 4% de la población total de Alemania. En Prusia había, en 1846: 551 mil obreros de fábrica, distribuidos en 78 mil empresas; 457 mil maestros artesanos y 385 mil oficiales-artesanos. En Sajonia, 258 mil obreros de fábrica, y en Baviera 177 mil. Eran contadas las fábricas con más de 100 obreros. Es decir, los obreros de fábrica siendo una minoría de la sociedad iban en ascenso en esas naciones menos desarrolladas industrialmente.

32.- *La Conjura de los Iguales de Francois Noel Babeuf (1760-1797)*, antecesor del socialismo francés, construyó su Conjura en plena época de reacción (Gobierno del Directorio) y murió en la guillotina. Puede consultarse, el Folleto 2, de esta serie.

33.- El Cartismo fue un importante movimiento de masas en Inglaterra, iniciado en 1838 y culminando en 1850. Su nombre viene de su programa (Carta) elaborado por la Asociación Obrera Londinense, que demandaba el sufragio universal y otras reformas políticas democráticas. Al respecto puede consultar el Folleto No. 2 de esta serie.

34.- MANDEL, Principios... p. 64. Diversos son los textos y proyectos de sociedad igualitaria: *Utopía de Thomas Moro* (inglés), *La Ciudad del Sol de Campanella* (italiano), *El Testamento de Jean Meslier y El Código de la Naturaleza de Morelly* (francés).

35.- CLAUDÍN Fernando, *Marx, Engels y la Revolución de 1848*, Siglo XXI editores, España 1975, p. 1.

36.- LABRIOLA, *El Manifiesto...*, p. 17.

37.- Ídem, p. 19.

38.- Prefacio a la edición inglesa del Manifiesto en 1888.

39.- MORENO, *Tesis sobre las Revoluciones...*, op. cit. p. 18.

40.- BUJARIN Nicolás, *Lenin Marxista*, editorial Fontamara, Barcelona 1977, p.11.

41.- LUXEMBURGO Rosa, *Discurso ante el Congreso de Fundación del Partido Comunista Alemán*, Obras Escogidas, Tomo II, Editorial Pluma, Colombia, 1976, p. 236.

42.- Sobre la III Internacional, puede consultarse el Folleto 5 de esta colección.

43.- CARR H. E., *La Revolución Rusa, de Lenin a Stalin 1917-1929*, Alianza

Editorial, México, 1986, p. 11.

44.- BUJARIN Nicolás, *Informe al VI Congreso de la Internacional Comunista*, Ediciones de PyP, Segunda Parte.

45.- PETRAS James, *El legado guevarista*, *Le Monde Diplomatique*, octubre- noviembre de 1997, las cursivas son nuestras.

46.- RAMÍREZ Sergio, *El nuevo siglo ya empezó*, *Le Monde Diplomatique*, diciembre 97-enero 98, las cursivas son nuestras.

47.- *Agencias Noticiosas*, 7-11-1997.

48.- MARX y Engels, *Sochineniya*, XIV, 288-9, citado por CARR H. E. *Historia de la Rusia Soviética. La Revolución Bolchevique 1917/1923*, 2. *El orden económico*, Alianza Editorial, Madrid 1982.

49.- Ídem, p. 18.

50.- Ídem, p. 19.

51.- Ídem, p. 20.

52.- Ídem, p. 21.

53.- Ídem, p. 22.

54.- Ídem, p. 26.

55.- LABRIOLA, op. cit. p. 27.

56.- Ídem, p. 27.

57.- Sobre la Asociación Internacional de Trabajadores (I Internacional), puede consultarse el Folleto 2 de esta colección.

58.- MANDEL, op. cit. p. 64.

59.- Puede consultarse *Historia del 1o. Mayo*, Folleto 4, ENAT, Plantel Morelia.

60.- Se puede consultar el libro: *El Internacionalismo y las Internacionales*, compilación de Raúl J. Lescas, Ediciones UnioS, México 1997.

61.- Ídem, p. 27.

62.- MARX Carlos y Engels Federico, *Obras escogidas*.

63.- Un dólar = 1 1 pesos.

Publicaciones del Partido Socialista Centroamericano (PSOCA)



www.elsoca.org

Revista 1857: revista.1857@elsoca.org

El Socialista Centroamericano:

elsoca@elsoca.org

Guatemala: psoca_guatemala@elsoca.org

El Salvador: psoca_salvador@elsoca.org

Honduras: psoca_honduras@elsoca.org

Nicaragua: psoca_nicaragua@elsoca.org

Costa Rica: psoca_costarica@elsoca.org

EL SOCIALISTA
centroamericano